



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO**  
**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, HUMANAS Y**  
**TECNOLOGÍAS**  
**CARRERA DE PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA**  
**LITERATURA**

Ideología y Emancipación Femenina en el Cuento “La Tigra” de José De La  
Cuadra

**Trabajo de titulación para optar al título de Licenciada en Pedagogía de la Lengua  
y la Literatura**

**Autora:**

Miryam Alexandra Andino Andino

**Tutora:**

M.Sc. Gladys Erminia Paredes Bonilla

**Riobamba, Ecuador. 2024**

## DECLARATORIA DE AUTORÍA

Yo, **Miryam Alexandra Andino Andino**, autora del presente trabajo de investigación, con número de cédula de ciudadanía **060518446-4**, libre y voluntariamente declaro que soy responsable de todos los estudios, criterios y conclusiones del trabajo de titulación denominado **“Ideología y Emancipación Femenina en el Cuento “La Tigra” de José De La Cuadra”**, certifico que la producción, ideas, opiniones, criterios, contenidos y conclusiones expuestas son de mi exclusiva responsabilidad.

Asimismo, cedo a la Universidad Nacional de Chimborazo, en forma no exclusiva, los derechos para su uso, comunicación pública, distribución, divulgación y/o reproducción total o parcial, por medio físico o digital; en esta cesión se entiende que el cesionario no podrá obtener beneficios económicos. La posible reclamación de terceros respecto de los derechos de autor (a) de la obra referida, será de mi entera responsabilidad; librando a la Universidad Nacional de Chimborazo de posibles obligaciones.

En Riobamba, a los veinticuatro días del mes de mayo de 2024.



Miryam Alexandra Andino Andino  
C.I.: 0605184464

## DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR

Quien suscribe, Gladys Erminia Paredes Bonilla , CI: 0200996452, catedrático adscrito a la Facultad de Ciencias de la Educación, Humanas y Tecnologías, por medio del presente documento certifico haber asesorado y revisado el desarrollo del trabajo de investigación presentado por la estudiante Miryam Alexandra andino Andino, con la cédula de ciudadanía 060518446-4 de la carrera **de Pedagogía de la Lengua y la Literatura** y dando cumplimiento a los criterios metodológicos exigidos, se emite el **ACTA FAVORABLE DEL INFORME FINAL DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN** titulado: “IDEOLOGÍA Y EMANCIACIÓN FEMENINA EN EL CUENTO “LA TIGRA” DE JOSÉ DE LA CUADRA”; por lo que autorizo ejecutar los trámites legales para su sustentación.

Es todo cuanto informar en honor a la verdad; en Riobamba, a los 27 días del mes de mayo de 2024

GLADYS  
ERMINIA  
PAREDES  
BONILLA

Firmado digitalmente por GLADYS  
ERMINIA PAREDES BONILLA  
C.I.: 0200996452  
Fecha: 2024.05.27 10:23:03

---

Mgs. Gladys Paredes Bonilla  
C.I.: 0200996462

## CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL

Quienes suscribimos, catedráticos designados Miembros del Tribunal de Grado para la evaluación del trabajo de investigación “**Ideología y Emancipación Femenina en el cuento “La Tigra” de José de la Cuadra**”, presentado por **Miryam Alexandra Andino Andino**, con cédula de identidad **0605184464**, bajo la tutoría de **M.Sc. Gladys Erminia Paredes Bonilla**; certificamos que recomendamos la **APROBACIÓN** de este con fines de titulación. Previamente se ha evaluado el trabajo de investigación y escuchada la sustentación por parte de su autor; no teniendo más nada que observar.

De conformidad a la normativa aplicable firmamos, en Riobamba a los veintidós días del mes de julio de 2024.

**Presidente del Tribunal de Grado**

Mgs. Edwin Antonio Acuña Checa



Firma-----

**Miembro del Tribunal de Grado**

M. SC. Aníbal Fernando Bonilla Flores



Firma-----

**Miembro del Tribunal de Grado**

M. SC. Gonzalo Andrés Carvajal Cajas



Firma-----



# CERTIFICACIÓN

Que, la estudiante Miryam Alexandra andino Andino, con la cédula de ciudadanía 060518446-4, estudiante de la Carrera de **PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA**, Facultad de **CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, HUMANAS Y TECNOLOGÍAS**; ha trabajado bajo mi tutoría el trabajo de investigación titulado **"IDEOLOGÍA Y EMANCIACIÓN FEMENINA EN EL CUENTO "LA TIGRA" DE JOSÉ DE LA CUADRA"** cumple con el 4%, de acuerdo al reporte del sistema Antiplagio, **ORIGINAL**, porcentaje aceptado de acuerdo a la reglamentación institucional, por consiguiente autorizo continuar con el proceso.

Riobamba, 08 de julio de 2024.

GLADYS ERMINIA  
PAREDES  
BONILLA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBA  
VICERRECTORADO ACADÉMICO  
DIRECCIÓN ACADÉMICA  
VICERRECTORADO ACADÉMICO  
VICERRECTORADO ACADÉMICO  
VICERRECTORADO ACADÉMICO  
VICERRECTORADO ACADÉMICO  
VICERRECTORADO ACADÉMICO  
VICERRECTORADO ACADÉMICO  
VICERRECTORADO ACADÉMICO

Mgs. Gladys Erminia Paredes Bonilla  
**TUTORA**

## AGRADECIMIENTO

Mi fe en el amor y en la existencia de Dios ha sido fundamental para fortalecer mis aspiraciones y alcanzar metas que, de otra manera, no habrían sido posibles. Agradezco por la vida, la salud y la determinación que Dios me ha otorgado diariamente, hoy reconozco a la persona que ha sido el pilar central en todos mis años de formación académica: mi madre, Elvita Andino, ella me ha inculcado valores siendo una fuerza constante. Aunque el respaldo económico es crucial, lo que más admiro de ella va más allá: su apoyo moral, espiritual y la confianza inquebrantable que deposita en mí.

A mi padre, Manuel Andino, quien dedicó mucho esfuerzo trabajando bajo el sol y la lluvia para proporcionarme lo mejor, a pesar de su firmeza al corregirme, siempre ha impartido enseñanzas correctas. Anita, mi hermana única, por su constante apoyo tanto en momentos positivos como en los desafiantes. Ella, fuente de inspiración y ánimo, más allá de ser mi hermana, valoro enormemente su amistad y su acompañamiento a lo largo de este complejo, pero maravilloso camino.

A mi tutora de tesis Gladys Paredes por compartir sus conocimientos, sintiéndome afortunada de ser su alumna y recibir su tutoría, no solo es una excelente licenciada, sino también un modelo a seguir como persona comprometida con el feminismo. Con cariño y admiración, le doy las gracias por ser mi guía.

Dentro del proceso educativo y durante este periodo en el que he compartido experiencias, surgen elementos fundamentales más allá de la transmisión de conocimientos. Se destacan aspectos significativos, como el reconocimiento hacia los profesores que han tenido un papel crucial en la formación. En este sentido, deseo expresar mi total respeto y gratitud al doctor Liuvan Herrera por haber fomentado en mí el amor por la carrera y haber contribuido en la definición clara de mis objetivos para lograr una educación de mayor calidad.

A la carrera de "Pedagogía de la Lengua y la Literatura", la cual me ha acogido y proporcionado vivencias enriquecedoras que han contribuido a mi crecimiento personal, aunque esta etapa llega a su fin, mi compromiso, pasión y conocimientos adquiridos en educación perdurarán, honrando y destacando el prestigio de la carrera, la facultad y la grandiosa Universidad Nacional de Chimborazo.

## **DEDICATORIA**

Esta tesis está dedicada en su totalidad a mis progenitores, cuyo respaldo ha sido constante y primordial en mi trayectoria. Su arduo trabajo en el campo los hace merecedores indiscutibles de mis logros. Cada paso dado hasta ahora ha sido motivado por su bienestar y satisfacción. Estimados padres, este trabajo no solo refleja mi propio esfuerzo, sino también su constante aliento y dirección a lo largo de los años. Les agradezco por su inquebrantable confianza en mí. Para ustedes, que han sido mi sostén en los momentos difíciles y mi fuente de alegría en los triunfos, dedico este trabajo con profundo agradecimiento y cariño.

A la memoria de mi amado abuelo y tío, quienes siempre depositaron su fe en mí. Su amor y sabiduría han sido faros que iluminaron mi camino hacia el conocimiento y el éxito, dos personas que transformaron mi perspectiva de ser abogada para abrazar la vocación docente. Su influencia ha sido de gran calado en mi vida y me han impartido invaluable lecciones, aunque ya no estén físicamente presentes, este trabajo les rinde homenaje por su impacto duradero y su amor eterno. Son una fuente inagotable de inspiración en mi escritura, su dolorosa ausencia me ha sumergido en el fascinante mundo de la literatura. Los libros se han erigido como mi refugio para sobrellevar su partida. Por lo tanto, este logro es un tributo a su legado y un testimonio de cómo su amor continúa alimentando mi espíritu cada día.

Finalmente, dedico este trabajo a mi esposo, Davis, mi más grande sostén a lo largo de mi carrera, y a mi adorada hija Dana, quien me ha enseñado el significado del amor más puro incluso antes de su llegada al mundo. Esta tesis está dedicada a ella, como un impulso adicional para seguir adelante en mi camino educativo, con la esperanza de ser una guía ejemplar para ella.

## ÍNDICE GENERAL

DECLARATORIA DE AUTORÍA.....	
DICTAMEN FAVORABLE DEL PROFESOR TUTOR.....	
CERTIFICADO DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL .....	
AGRADECIMIENTO .....	
DEDICATORIA.....	
ÍNDICE GENERAL.....	
ÍNDICE DE TABLAS.....	
RESUMEN.....	
<b>CAPÍTULO I.</b> ....	13
INTRODUCCIÓN.....	13
1.1. Planteamiento del Problema .....	16
1.2. Formulación del Problema.....	19
1.2.1 Preguntas de Investigación .....	19
1.3. Justificación.....	20
1.4. Objetivos.....	21
1.4.1. Objetivo general .....	21
1.4.2. Objetivos específicos.....	21
<b>CAPÍTULO II.</b> .....	22
MARCO TEÓRICO .....	22
2.1. Estado del Arte.....	22
2.2. Aspectos Teóricos.....	24
2.2.1. Ideología y Emancipación Femenina .....	24
2.2.2. Equidad de Género .....	30
2.2.3. Estereotipos de Género.....	36
2.2.4. Contexto Histórico y Social de la Época.....	43
2.2.5. Teoría de Vladimir Propp.....	67



CAPÍTULO III.....	74
<b>METODOLOGÍA.....</b>	<b>74</b>
3.1. Enfoque de la Investigación.....	74
3.2. Diseño de la Investigación.....	74
3.3. Nivel o Tipo de Investigación.....	75
3.3.1. Por el Nivel o Alcance .....	75
3.3.2. Por el Tiempo.....	75
3.3.3. Por los Objetivos .....	76
3.3.4. Por el Lugar.....	76
3.4. Unidad de Análisis.....	77
3.4.1. Tamaño de Muestra.....	77
3.4.2. Tipo de Muestra .....	77
3.5. Métodos, Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos.....	78
3.1.6. Técnicas para Procesamiento de Interpretación de Datos .....	81
<b>CAPÍTULO IV.....</b>	<b>83</b>
<b>RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....</b>	<b>83</b>
4.1. Resultados.....	83
4.1.1 <b>Análisis de la forma y fondo de la obra</b> .....	83
4.1.1 <b>Análisis morfológico</b> .....	86
4.2. Discusión .....	95
<b>CAPÍTULO V.....</b>	<b>103</b>
<b>CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....</b>	<b>103</b>
5.1. Conclusiones.....	103
5.2. Recomendaciones .....	104
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>105</b>

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1 Ficha de análisis literario</b> .....	80
<b>Tabla 2 Ficha de análisis morfológico del cuento</b> .....	81
<b>Tabla 3 Ficha de análisis literario aplicada al texto</b> .....	83
<b>Tabla 4 Segmento de texto</b> .....	86
<b>Tabla 5 Ficha de análisis morfológico del cuento aplicado en el texto</b> .....	88

## RESUMEN

La presente investigación "Ideología y Emancipación Femenina en el Cuento *La Tigra* de José de la Cuadra, se planteó como objetivo general, analizar la representación de la ideología y emancipación femenina en el cuento *La Tigra* del escritor ecuatoriano José de la Cuadra, mediante las 31 funciones narrativas de Vladimir Propp, esta obra demuestra el empoderamiento de la mujer frente a un sistema patriarcal del siglo XX. La metodología empleada respondió a un enfoque cualitativo. Por consiguiente, es un estudio descriptivo cuyo corpus de análisis estuvo constituido por la obra narrativa en cuestión: para el análisis e interpretación de la información se utilizaron los métodos analítico-sintético, histórico-lógico y hermenéutico y las técnicas análisis documental y de contenido. Los resultados de la investigación precisan que: la historia de los personajes en *La Tigra* presenta un rico tapiz de relaciones y conflictos en el entorno de la familia Miranda de la hacienda "Tres Hermanas" en el Litoral del Ecuador en 1935, enfatizando a las protagonistas femeninas como una figura poderosa y temida a raíz de la muerte de sus padres. Acciones que convierten a la mujer en un símbolo de liderazgo y emancipación femenina, desafiando las normas patriarcales de la época. La obra revela no solo la fuerza y determinación de las mujeres en un entorno opresivo, sino, también las complejidades y contradicciones de las relaciones humanas en un contexto histórico específico.

**Palabras clave:** ideología, emancipación, libertad, poder, mujer.



## ABSTRACT

The present research "Ideology and Female Emancipation in the Short Story La Tigra by José de la Cuadra" set out to analyze the representation of ideology and female emancipation in the short story La Tigra by the Ecuadorian writer José de la Cuadra, using Vladimir Propp's 31 narrative functions. This work demonstrates the empowerment of women in the face of a 20th-century patriarchal system. The methodology employed was qualitative in nature. Consequently, it is a descriptive study whose corpus of analysis consisted of the narrative work in question. For the analysis and interpretation of the information, the analytic-synthetic, historical-logical, and hermeneutic methods were used, as well as documentary and content analysis techniques. The research results indicate that the story of the characters in La Tigra presents a rich tapestry of relationships and conflicts within the Miranda family of the "Tres Hermanas" estate on the Ecuadorian coast in 1935, highlighting the female protagonists as powerful and feared figures following the death of their parents. These actions turn the woman into a symbol of leadership and female emancipation, challenging the patriarchal norms of the time. The work reveals not only the strength and determination of women in an oppressive environment but also the complexities and contradictions of human relationships in a specific historical context.

**Keywords:** ideology, emancipation, freedom, power, woman.



Reviewed by:  
M.Ed. Jhon Inca Guerrero.  
**ENGLISH PROFESSOR**  
C.C. 0604136572

## CAPÍTULO I.

### INTRODUCCIÓN

El presente trabajo investigativo sobre la ideología y emancipación femenina presentes en el cuento *La Tigra* del escritor ecuatoriano, José de la Cuadra quien expone su competencia literaria desde 1923 con apenas 20 años. José de la Cuadra (Guayaquil, 3 de septiembre de 1903) publicó esta narración en el año 1940 bajo el sello editorial de Talleres de la Sociedad Filantrópica de Guayaquil, a sus 17 de haber iniciado el viaje por el mundo de la literatura como escritor.

El relato estudiado forma parte del libro de cuentos *Horno*, publicado en 1932 en Guayaquil con un total de doce relatos, resultado de la inspiración en las distintas facetas de la vida del montuvio, costumbres, abusos, deseos, temores, así como la ideología representada en *La Tigra*, cuento que refleja la estructura patriarcal arraigada en la sociedad ecuatoriana del siglo XX. La figura de la Tigra representa la lucha por la emancipación femenina, cuestionando estos roles y buscando su independencia y libertad personal, razón por la cual cada cuento tiene carácter realista.

En el estudio, análisis e interpretación de textos literarios es necesario porque “la sociología es el análisis de las sociedades «escribientes»” (Barthes, 1993, p. 231). Esto destaca que la sociología, se enfoca primordialmente en aquellas entidades que emplean la escritura. Esto explica que la escritura facilita una reflexión más extensa y minuciosa sobre la organización social, las dinámicas de poder, la historia y la cultura.

Lo mencionado se fundamenta en la importancia de la escritura en la sociedad contemporánea, abarcando casi todas las esferas de la vida, desde la transmisión de mitos y relatos hasta la documentación de eventos históricos y científicos, hoy en día es difícil concebir un aspecto de la vida que no esté afectado por la escritura. Los registros escritos son esenciales para la burocracia, la educación, los medios de comunicación y la publicidad, cada uno de estos depende de la precisión, la durabilidad y la capacidad de difusión que la escritura proporciona. En este contexto, es crucial que el texto comience a destacar enfocándose en el estudio de la pluralidad de la escritura, en lugar de limitarse a un análisis unidimensional.

Al respecto, el texto supone la separación de la desaparición de la acción, la linealidad temporal, porque la lectura debe responder al objeto del texto, el lenguaje dejando de lado el carácter unívoco para dar lugar a la intertextualidad, como lo afirma, Barthes (1987):

un texto está formado por escrituras múltiples, procedentes de varias culturas y que, unas con otras, establecen un diálogo, una parodia, una contestación; pero existe un lugar en el que se recoge toda esa multiplicidad, y ese lugar no es el autor, como hasta hoy se ha dicho, sino el lector:

el lector es el espacio mismo en que se inscriben, sin que se pierda ni una, todas las citas que constituyen una escritura; la unidad del texto no está en su origen, sino en su destino, pero este destino ya no puede seguir siendo personal: el lector es un hombre sin historia, sin biografía, sin psicología; él es tan sólo ese alguien que mantiene reunidas en un mismo campo todas las huellas que constituyen el escrito. (p. 71)

El lector se convierte en el espacio donde se integra la diversidad del diálogo, manteniendo intacta cada cita que compone la escritura. Por ello, es crucial que la intertextualidad emerja durante la apropiación y reconstrucción del texto, ya que el lector, más adelante, se transforma en escritor. Aquello se debe principalmente a que “un texto quiere dejar al lector la iniciativa interpretativa, aunque normalmente desea ser interpretado con un margen suficiente de univocidad. Un texto quiere que alguien lo ayude a funcionar.” (Eco, 1987, p. 76).

Con este propósito, la literatura del realismo ecuatoriano de mediados del siglo XX demuestra cómo un texto puede combinar la claridad interpretativa con la participación activa del lector, enfoque que no solo pone al descubierto las injusticias sociales de la época, sino también intenta despertar la conciencia y fomentar la acción en los lectores. Así, la obra literaria se transforma en un agente de cambio, logrando su propósito cuando involucra al lector en un proceso dinámico de interpretación y comprensión implicando una interacción activa en lugar de una recepción pasiva del mensaje.

Por lo tanto, al estudiar un cuento popular según Vladimir Propp, no se trata de cualquier relato, sino de aquellos que cumplen ciertos requisitos específicos. En este sentido, Propp (1977) afirma que existen relatos de tradición oral o popular, denominados maravillosos, que tienen una estructura común. Él lo describe desde una perspectiva morfológica como un desarrollo que comienza con una fechoría o una carencia, atraviesa diversas funciones intermedias, y finalmente culmina en el matrimonio u otros desenlaces utilizados como conclusión.

Por su parte, la ideología y la lucha por la emancipación femenina hacen referencia al desarrollo histórico y social en el que las mujeres persiguieron obtener derechos y oportunidades iguales. Para Duarte y García (2016):

La equidad de género significa tomar conciencia y transformar la posición de desigualdad y subordinación que las mujeres han vivenciado a través de siglos de historia en relación a los hombres en la esfera familiar, económica, social, política, cultural y en la misma historia, teniendo presente las circunstancias de clase social, edad, etnicidad, orientación sexual o identificación religiosa que pueden agravar o acentuar estas desigualdades. (p. 142)

La emancipación de las mujeres en Ecuador ha sido un recorrido histórico lleno de luchas y avances importantes en la búsqueda de igualdad de género y derechos para las mujeres, enfrentando numerosos desafíos sociales, culturales y políticos en su camino hacia la liberación. De hecho, Jijón (2019) alude:

A finales del siglo XIX e inicios del XX el Ecuador vivió una etapa convulsa y transformadora. El país atravesó un período de cambios políticos y culturales radicales del que emergió una modernidad liberal, cuyos ejes ideológicos centrales eran la libertad individual, el progreso y la separación del Estado y la Iglesia Católica. (p. 13)

El cuento seleccionado para el estudio, es percibido como una ruptura de la mujer republicana y la ideología conservadora definida por clases sociales altas, la trama en la que se desarrolla el cuento ostenta con actitudes de los personajes femeninos, dentro de una sociedad tradicional, presenta la inferioridad de la mujer como parte de la vida cotidiana de una sociedad patriarcal, y los elementos inciden en la

personalidad de estos personajes, entonces, se busca información sobre la mujer de la época, su rol político, social, educativo y económico dentro de la sociedad.

Es fundamental identificar cómo se representan los personajes femeninos en la obra debido a los principios predominantes en la época de su escritura. Asimismo, es importante apreciar la literatura ecuatoriana del realismo social por su contribución significativa a la literatura nacional, lo cual ayuda a despertar el interés de otras personas en este tema.

### **1.1. Planteamiento del Problema**

La literatura perteneciente al realismo social del cual es parte la obra, comprende estilo, género y productos literarios surgidos a partir de 1930 hasta 1945, periodo en el que las características primordiales son la representación de la realidad social del país. De tal modo, el escritor José de la Cuadra busca representar los problemas, desigualdades y conflictos que enfrenta la sociedad, incluyendo una fuerte crítica hacia las condiciones de pobreza, explotación laboral, discriminación y corrupción, dando voz a aquellos sectores que tradicionalmente se encontraban excluidos o ignorados en la literatura y la población en general.

A pesar de su enfoque en la realidad, los escritores realistas sociales ecuatorianos emplean recursos literarios como metáforas, simbolismo y descripciones detalladas para enriquecer sus obras y transmitir mensajes más profundos evidenciando cómo las terribles situaciones de injusticia de género, dieron paso a la producción de la literatura y como resultado lo tradicional.

El problema de manera amplia menciona Aliaga (2013) se encuentra en los elementos comunes de las mujeres de la literatura, para lo cual señala:

El propósito era persuadir a la mujer de su condición inferior, para que aceptara sin ninguna duda la superioridad masculina, estos conceptos estaban tan arraigados que se transmitía de generación en generación, en el sentido que las mujeres debían vigilar su honra, mantener su castidad, lograr la humildad y la obediencia ciega al varón.

Debía aceptar en silencio la infidelidad masculina y hasta los castigos físicos. Sólo la vida religiosa le permitía a la mujer tener una mejor educación y mayor respeto en la sociedad de los siglos XVI y XVII. (p. 16)

A lo largo de la historia la mujer ecuatoriana fue descrita dentro de la literatura de manera negativa, como el pecado y desgracia para el hombre, sin aspirar a los



mismos derechos masculinos, en efecto, Se podía categorizar a las mujeres del siglo XX como virtuosas o pecaminosas, y eran excluidas de diversas actividades. por ello “en 1924 el 62,15% de la muestra se dedicaba exclusivamente a la prostitución, mientras que el 37,84% combinaba el meretricio con otros empleos. Tanto en ese año como en 1937 se señalaba que trabajaban de domésticas, cocineras, jornaleras, vendedoras, costureras, lavadoras, planchadoras o cantineras.” (Checa, 2016, p. 126).

El gran desinterés prestado frente a los escritores del realismo social y principalmente de aquellos que escriben sobre la problemática de la mujer en el lapso del siglo XX por factores como la falta de visibilidad internacional en comparación a otros autores reconocidos globalmente se evidencia “En América Latina el problema de la reproducción o influencia de lo extranjero ha dado lugar a debates que cuestionaron a una literatura “extranjerizante” y no comprometida con las realidades nacionales.” (Mantilla, 2018, p. 41-42). En concordancia con lo mencionado previamente, “La literatura nacional popular busca una conexión con las fuerzas populares, las redirecciona a través del trabajo estético y puede volverlas emancipadoras.” (p. 51).

La literatura no puede entenderse aislada de su contexto social e histórico “porque descubre los finos vínculos entre arte y política sin sucumbir al mecanicismo causa-efecto. Permite considerar de manera dialéctica tanto la producción literaria como las experiencias que genera el arte, ámbito poco explorado por la crítica literaria y la sociología.” (p. 53). La crítica literaria suele centrarse en aspectos estilísticos y formales, mientras que la sociología puede analizar la literatura desde una perspectiva externa, viéndola como un simple reflejo de las condiciones sociales. No obstante, un enfoque que considere la literatura como un fenómeno tanto social como histórico permite una integración más completa de estos campos.

De otro modo, la narrativa hispanoamericana y principalmente latinoamericana exhibe una romantización de la violación, Guaño (2017) expone que:

La unión entre violencia sexual y amor, fundada en una idea de sometimiento femenino parece un discurso, si no aceptable, al menos imaginable en la literatura canónica escrita por hombres. Esto habla tanto de la concepción de amor, [...], como de una forma de pensar a la mujer siempre receptiva al deseo masculino y portadora de un deseo sexual oculto a la espera de un encuentro, aunque este fuese violento. (p. 65)

En consecuencia, la imagen de la mujer se define por su carácter lascivo y su deseo sexual desbordante. Aunque el cristianismo utilizó y propagó esta representación, su

origen es anterior y persiste hasta nuestros días. De esta visión surge el estereotipo de la mujer fatal, la figura de la bruja copulando con el demonio y la concepción de la seductora que incita a la violencia sexual. Este discurso posiciona a la mujer y su cuerpo como herramientas al servicio del hombre "que ama", lo que permite justificar la violencia sexual y doméstica bajo la premisa de que la mujer tiene el deber de entregarse.

En Ecuador de acuerdo con el contexto meso del estudio; surge la figura de José de la Cuadra, quien desde su primer escrito sobresale por ser el más joven de los escritores del grupo de Guayaquil. Su estilo narrativo muy realista, por ende, en este contexto, según Catagña (2015) menciona que, dentro de las obras se encuentra como factor principal la personalidad de las protagonistas ligada totalmente a la religión, puesto que se encuentra al inicio con una figura femenina obediente, conservadora por el miedo inculcado por la religión, al transcurrir de la historia busca emanciparse, esta característica es muy general dentro de las obras de este siglo.

Según Jaeggi (2021) "En la literatura se ponen de manifiesto los hábitos de pensamiento de una sociedad, los intereses antagónicos de sus grupos y clases." (p. 10). De esta manera, el cuento presentado es concebido como el medio para representar la realidad, el sentir de la sociedad y de los grupos más vulnerables, convirtiéndose en la base de remarcación histórica de muchos de los actos de lucha de la mujer ecuatoriana que marcaron las diferentes épocas del país.

No obstante, es necesario el reconocimiento del valor literario en obras ecuatorianas cuya temática va centrada en la necesidad de una emancipación femenina como es el caso de *Baldomera*, *La Linares*, *La Emancipada*, escritos que aportan a la configuración de la lucha interminable de la mujer ecuatoriana porque de acuerdo con Robles (2005):

incumbe tener en cuenta que las historias y manuales de literatura ecuatoriana, en sus informes de lectura de obras clave de la narrativa nacional del siglo XX, casi han dejado fuera la experiencia femenina. La presencia o ausencia de esa voz, las estrategias que la identifican, apenas figuran en esas lecturas. (p. 123)

La mujer de la costa ecuatoriana a mediados del siglo XX, enfrentaba diversas problemáticas que reflejaban la situación social, económica y cultural de la época: Roles de género tradicionales, acceso limitado a la educación, discriminación laboral, falta de autonomía y derechos limitados, cultura machista arraigada y violencia de género contra

las mujeres, tanto física como emocional, eran los problemas frecuentes y muchas veces aceptados socialmente, lo que dificultaba la denuncia de casos de abuso.

La literatura y la historia están íntimamente ligadas; en el caso de los escritores, el entorno influye en su inspiración para manifestar injusticias y denuncias. Así, el análisis recae en el contexto micro, examinando la ideología y la emancipación femenina en el cuento *La Tigra*. Esta obra breve de José de la Cuadra es una narración que invita a reflexionar sobre “las diferencias en las variables (sexo, edad, socio-económico, cultural, etc) en las formas de justificación de la violencia que se han creado para que ésta sea uno de los aspectos definidores de la realidad ecuatoriana.” (Safla, 2019, p. 7).

Posterior a la descripción y enmarcación del problema, se plantea a través de los objetivos propuestos dar respuesta a las preguntas de investigación correspondientes a la formulación del problema. Por consiguiente, se considera pertinente dividir la problemática en dos variables desde la interpretación, por un lado, el cuento *La Tigra* del escritor ecuatoriano José de la Cuadra con las categorías de análisis; fondo y forma, así como la biografía del autor. Por otro lado, y como segunda variable del estudio se establece las 31 funciones narrativas de Vladimir Propp, descritas en apartados posteriores.

Como resultado, la investigación representa un paso adelante en la comprensión de los valores femeninos, como se observa en el personaje principal de la obra. Es importante resaltar el rol crucial de las mujeres en la historia de Ecuador, especialmente en sus luchas por la igualdad de género, a pesar de la oposición de una sociedad conservadora.

## **1.2. Formulación del Problema**

¿Cómo se manifiesta la ideología y emancipación femenina en el cuento *La Tigra*, de José de la Cuadra?

### **1.2.1 Preguntas de Investigación**

¿Cuál es la ideología de la sociedad ecuatoriana respecto a aspectos sociales, económicos, políticos y educativos en los que se desenvolvía la mujer ecuatoriana a mediados del siglo XX?

¿Cuáles son las consecuencias de la ideología y emancipación femenina en el cuento *La Tigra*?

¿Qué relación tiene el estereotipo de la mujer ecuatoriana a mediados del siglo XX con la ideología y emancipación femenina presentes en el cuento *La Tigra* de José de la Cuadra?

### **1.3. Justificación**

En función de los párrafos preliminares, como objetivo del estudio se tiene la valoración crítica de la obra a fin de descubrir la ideología y emancipación femenina en la construcción del cuento. La búsqueda de emancipación de la mujer es uno de los movimientos más importantes del siglo XX, comenzó con la Revolución Francesa a finales del siglo XVIII y se ha vuelto cada vez más influyente en los últimos siglos direccionado a un cambio social en el que tanto hombres como mujeres tengan los mismos derechos, liberándose las mujeres en diversos ámbitos de participación como la cultura, economía, trabajo, derecho, moral y religión. (Navas, 1980)

Desde esta perspectiva, se pretende a modo general estudiar la ideología y emancipación femenina presentes en el cuento *La Tigra* del escritor ecuatoriano José de la Cuadra. De modo más particular en el desarrollo del estudio y cumplimiento del objetivo general propuesto, se desarrollan actividades como: Dividir la unidad de análisis que evidencien la presencia de ideología y emancipación femenina en la obra. Posteriormente, para profundizar conviene identificar las funciones narrativas clave presentes en el cuento *La Tigra* según el modelo de las 31 funciones de Vladimir Propp y finalmente determinar cómo se manifiesta la ideología en las acciones y roles de los personajes a lo largo de las funciones narrativas.

Resulta oportuno mencionar que este estudio permite trasladar a la práctica los contenidos teóricos relacionados con el proceso narrativo y producción de cuentos, así como las funciones de los personajes involucrados. En este sentido, se analizan las funciones narrativas relacionadas a la obra producida por José de la Cuadra, considerando como punto de partida la ideología y emancipación femenina, contribuyendo al debate actual en razón de establecer vínculos entre la representación literaria y discusiones contemporáneas sobre la emancipación femenina.

De cierto modo, el estudio comprende la relevancia académica pertinente, dado que contribuye al profundizar en el análisis de la literatura ecuatoriana y su relación con cuestiones sociales, culturales y de género, esto puede enriquecer el cuerpo existente de conocimiento en estudios literarios y de género, en términos generales, la investigación es significativa puesto que permite una comprensión más profunda de la representación

de la mujer en la literatura ecuatoriana, su relación con la sociedad de la época y su relevancia en los debates actuales.

En justificación de lo anterior, Guardia (2005) expresa que: “Hasta el siglo XIX, las mujeres que aparecen en el discurso histórico son excepcionales por su belleza, virtudes o heroísmo. Todas las demás no existen en una historia fundada en personajes de la elite, batallas y tratados políticos.” (p. 13). A partir de lo cual se genera varios cuestionamientos en torno al poder, el cual ha perpetuado desigualdades.

#### **1.4. Objetivos**

##### **1.4.1. Objetivo general**

Analizar la representación de la ideología y emancipación femenina en el cuento *La Tigra* del escritor ecuatoriano José de la Cuadra, mediante las 31 funciones narrativas de Vladimir Propp.

##### **1.4.2. Objetivos específicos**

- Dividir la unidad de análisis que evidencien la presencia de ideología y emancipación femenina en la obra.
- Identificar las funciones narrativas, clave fundamental en el cuento *La Tigra* según el modelo de las 31 funciones de Vladimir Propp.
- Determinar cómo se manifiesta la ideología en las acciones y roles de los personajes femeninos y masculinos a lo largo de las funciones narrativas.

## CAPÍTULO II.

### MARCO TEÓRICO

#### 2.1. Estado del Arte

En el trabajo de Baño (2020) denominado “Análisis de los personajes femeninos del cuento “La Tigra” de José de la Cuadra, comparado con el estereotipo de la mujer ecuatoriana a mediados del siglo XX” se estudian algunas desigualdades de género vivenciadas en la época y las grandes luchas de las mujeres para conseguir la equidad en contraste con el cuento “La Tigra” del autor ecuatoriano José de la Cuadra desde la caracterización de los personajes. Baño (2020) define al machismo como la “ideología que defiende y justifica la superioridad y el dominio del hombre sobre la mujer; exalta las cualidades masculinas, como agresividad, independencia y dominancia, mientras estigmatiza las cualidades femeninas, como debilidad, dependencia y sumisión.” (p. 31).

En la investigación de Guambugete (2019) “La proyección del Realismo Social y Mágico en la novela corta *La Tigra* del autor José de la Cuadra” examina la trascendencia del Realismo Social y Mágico en el cuento *La Tigra*, del autor José de la Cuadra, mediante el análisis narratológico. Este estudio aborda el realismo social como aquel propósito de ser la voz del pueblo y para el pueblo, mediante tanta injusticia social que existía en ese entonces.

El realismo social, corriente a la que pertenece el autor ecuatoriano, plantea una literatura centrada en las desigualdades que enfrenta la mujer montubia en comparación con el hombre. Este enfoque es característico de la década de los años treinta, según lo indicado por Guambugete (2019):

nace el realismo social, de variados toques indigenista y hasta en algunas ocasiones costumbristas, además junto al realismo social nace el realismo mágico con una narrativa maravillosa donde se plasma una mezcla de la realidad con ficción ayudando así a reflexionar mucho sobre los temas que se ligan a la actualidad. (p. 5)

En tanto, Vistín (2022) en su trabajo titulado “Análisis del feminismo a través de Francisca Miranda personaje del cuento *La Tigra* de José de la Cuadra”, realiza un análisis sobre el feminismo en el cual se describe como:

la mujer es totalmente diferente a lo que la sociedad conservadora lo ha dictado, una mujer que aun siendo la cabeza de hogar se muestra fuerte y prepotente ante la sociedad y sobre todo recalando que el ser mujer no es muestra de debilidad ante los hombres. (p. 6)

El feminismo es un tema en contra de la desigualdad que tiene como objetivo la igualdad de género porque este no es motivo de discriminación y exige eliminar totalmente la opresión que el hombre ejerció sobre la mujer mediante una visión tradicional y la intencionalidad del machismo en normalizar aquellas desigualdades. De acuerdo con lo mencionado por la autora los roles de género inician a ser adquiridos en el hogar y de la educación que a los niños se les plantea.

El artículo de López (2021), titulado “Acción colectiva y activismo digital feminista: Vivas nos Queremos Ecuador, poner el cuerpo, tejer redes digitales” se enfoca en el estudio del activismo feminista, se enmarca en un momento crucial en el que el activismo en línea ha adquirido una relevancia cada vez mayor en la lucha por los derechos de las mujeres y la equidad de género. El estudio aborda cómo el movimiento feminista ha utilizado las plataformas digitales para movilizar, concientizar y crear cambios sociales significativos en Ecuador.

En cuanto a lo anterior sabiendo que el feminismo se ha desarrollado a lo largo del tiempo y ha atravesado varias fases, desde el sufragismo hasta las olas feministas más contemporáneas López (2021) refiere lo siguiente:

El feminismo puede ser considerado un proceso compuesto por diferentes fases de lucha, por conquistas políticas, culturales, económicas y sociales que tiene como objetivo la búsqueda de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, eliminar la dominación y la violencia de género. (p. 16)

En resumen, refleja el objetivo fundamental del feminismo: alcanzar la igualdad plena y la eliminación de la opresión y la violencia basada en el género. A su vez el estudio “Género y cine: estudio de caso de las películas “la tigre y a tus espaldas” cita que en Latinoamérica, el escritor José de la Cuadra con su gran rebeldía y pensamientos socialistas en el año de 1930 escribiría “La Tigra” un texto que rompía totalmente con las leyes morales impuestas por la sociedad y respaldadas por el gobierno, mostrando una mujer aguerrida, fuerte y descontrolada que manipulaba a los hombres a su antojo e incluso se enfrentaría a las mismas autoridades de la época. (Varela y Zapata, 2020)

Consecuentemente, el análisis se enmarca en un contexto más amplio de estudios de género, feminismo, estudios culturales. La tesis se sumerge en la

exploración de cómo se construyen los personajes, se desarrollan las tramas y se establecen las relaciones entre los géneros y cómo estas representaciones influyen en la percepción y comprensión del público sobre la diversidad y complejidad de las identidades de género en la sociedad contemporánea.

## **2.2. Aspectos Teóricos**

### **2.2.1. Ideología y Emancipación Femenina**

El concepto de ideología se basa para Ambriz (2014), en los supuestos de Marx y Engels los cuales definen a la ideología como un sistema de ideas que expresa y apoya los intereses de la clase dominante en una sociedad. Según esta teoría, la dominación se muestra mediante el poder que una clase ejerce sobre otra. Una táctica común utilizada por el pensamiento dominante es persuadir a las clases subordinadas de que los intereses defendidos reflejan los deseos y necesidades de toda la humanidad.

Dada esta perspectiva, resulta inevitable llegar a las teorías de poder que Foucault (2000) menciona, las cuales sugieren que el poder se define fundamentalmente por su capacidad de represión:

el poder es esencialmente lo que reprime. Es lo que reprime la naturaleza, los instintos, una clase, individuos. Y cuando en el discurso contemporáneo encontramos esta definición machacona del poder como lo que reprime, ese discurso, después de todo, no inventa nada. (p. 28)

El argumento podría ser respaldado por diversas teorías y corrientes filosóficas. Desde el enfoque marxista, el poder es visto como una herramienta de control utilizada por la clase dominante para oprimir a las clases trabajadoras. Esta perspectiva sostiene que el poder económico y político se emplea para perpetuar un sistema de explotación e inequidad social.

En un mismo sentido, Althusser (1967) propuso la noción de ideología como el conjunto de representaciones e ideas que interviene en la reproducción de las relaciones de producción capitalistas. En su teoría, este término se difunde principalmente mediante instituciones como la escuela, familia, religión y define a los aparatos ideológicos como objeto y lugar de la lucha de clases.

Aquel supuesto se debe a que las estructuras de poder y las instituciones sociales, como el gobierno, la economía y religión, pueden funcionar como restricciones que limitan la libertad y la capacidad de autodeterminación de individuos, igualmente



ciertas culturas y religiones mantienen creencias y prácticas que no concuerdan con valores de igualdad de género promovidos en algunos entornos sociales.

Por ello, Gramsci (1912) determina la ideología no solo como un término que está ligado a la dominación económica, sino también a aspectos culturales e intelectuales, encontrándose esta en todas partes y manifestándose a través de lo que él llamó “la hegemonía cultural”. A diferencia de lo que podría pensarse, las creencias y las estructuras sociales no surgen de manera independiente o espontánea. Por el contrario, se forman a partir de la acción de un agente activo.

Con relación a la concepción de ideología, en el transcurso del siglo XX, Ecuador vivió cambios importantes en lo que respecta al pensamiento y el papel desempeñado por las mujeres en la sociedad, a lo largo de este período, las mujeres se unieron y trabajaron en busca de la equidad de género, la validación de sus derechos políticos, sociales y laborales para tener una presencia activa en la esfera pública.

Ante la societal imposición que limita a las mujeres, aquellas que se adhirieron a estas normas son objeto de crítica y desaprobación. Así lo señala Rincón et al. (2022) que, a pesar de una mayor presencia femenina en la esfera política, la estructura social sigue siendo influenciada por actitudes machistas, y las disparidades se basan en fundamentos antropológicos y de conocimiento que buscan validar una supuesta inferioridad de las habilidades femeninas en comparación con las masculinas. Esto justifica sueldos más bajos y fomenta la violencia hacia las mujeres.

La lucha no se limita a la idea de hombre dominante y mujer sometida, sino que se relaciona con una ideología que perpetúa la opresión sobre las capacidades humanas. A tal sentido, Rincón et al. (2022) conviene necesario que la estructura alienante debe ser desmantelada; el hombre sigue el patrón machista también se ve limitado y reducido. Se espera de él que exhiba comportamientos estereotipados como la violencia o una actitud desafiante, prohibiéndole mostrar sensibilidad o compasión, lo cual la sociedad machista considera signos de debilidad, falta de madurez y una disminución de su identidad personal.

Siguiendo lo anterior, cuando se normaliza el patriarcado, se limita la experiencia humana a ajustarse a roles que vulneran los derechos básicos; los hombres son condicionados a adoptar roles masculinos, mientras que las mujeres son relegadas a las labores domésticas. Desde esta perspectiva, ninguno de los implicados puede alcanzar una plena realización de sus derechos y este comportamiento fomenta la formación de estructuras de poder alienantes, porque tanto la familia como la sociedad

en su conjunto, así como cada individuo, se ven constreñidos por una cultura que prioriza la máxima producción de bienes y servicios.

Con respecto a la emancipación Kant argumenta que el término corresponde a la capacidad del ser humano para pensar por sí mismo, sin depender de la dirección de otros, en tal caso debe utilizar la razón de manera autónoma. No obstante, el individuo no se sirve de su propia razón porque “es tan cómodo no estar emancipado” (Kant, 2009, p. 249)

Muchas personas prefieren no usar su capacidad de razonamiento debido a sus profundas creencias y al considerable riesgo de cuestionarlas. Primero, es esencial reconocer que pensar de manera independiente requiere esfuerzo y reflexión. Kant sostiene que la mayoría evita esta actividad intelectual porque implica desafiar sus creencias establecidas, enfrentar la incertidumbre y asumir la responsabilidad de sus decisiones. Por lo tanto, la reticencia a razonar de manera autónoma se basa en la comodidad de evitar estos retos y mantenerse en su zona de confort tanto intelectual como emocional.

La emancipación femenina es el resultado de los esfuerzos de grupos organizados de mujeres que han luchado por una mayor representación política y han subrayado la importancia de la igualdad de derechos. Estas acciones buscan superar los obstáculos que limitan la participación de las mujeres en la vida pública. (Rincón et al. 2022) supone lo siguiente:

Concebida la mujer como ser que carece de inteligencia, pericia administrativa, empatía; son limitadas al cuidado del hogar. Los ingenuos idealismos ensalzan la mujer como contenedora de bondad y amor; con el único propósito de cercenar de ellas los derechos políticos. (p. 348)

Es esencial examinar la contribución destacada de Matilde Hidalgo de Procel en la promoción de la igualdad de derechos mediante la educación. Ella se erigió como la primera mujer en graduarse como médica en 1921, destacando la importancia de este logro en la superación de las limitaciones que obstruyen el potencial individual. Incluso, en su papel como la primera mujer en ejercer el voto en Ecuador y en toda América Latina añaden capas significativas a su legado. Este enfoque se ejemplifica de manera elocuente en una obra literaria ecuatoriana, "La Emancipada", aquella que ilustra la lucha continua de las mujeres por su emancipación, desde una perspectiva específica.

Ante el avance de la emancipación femenina, no se trata de establecer una supremacía del género femenino sobre el masculino, ya que esto solo prolongaría los

conflictos históricos y sus consecuentes desafíos sociales. Una sociedad equitativa se caracteriza por su capacidad para eliminar las limitaciones y obstáculos impuestos por el machismo, rechazando la persistente noción de que las mujeres son inherentemente menos inteligentes, hábiles o perspicaces que los hombres. En cambio, abogar por el derecho de todas las personas a expresar su humanidad sería lo adecuado.

A medida que avanza el siglo el proceso de emancipación femenina ha sido continuo en América Latina, en 2014, se observó un aumento significativo en el número de mujeres que ocupaban puestos de alto rango en la administración pública, liderando naciones con eficacia demostrada. Esto llevó a que un 42% de la población latinoamericana estuviera bajo el gobierno de mujeres y al finalizar el siglo pasado, las leyes que demandan la participación femenina en la esfera pública hayan contribuido a dismantelar la estructura patriarcal. (Rincón et al., 2022, p. 342)

El progreso hacia la igualdad de género se ha impulsado a través de la emancipación de las mujeres, lo que ha dado lugar al surgimiento del feminismo. Esto da como resultado un aumento significativo de la presencia femenina en ámbitos públicos, especialmente en la esfera política, en los últimos años. Este avance se atribuye, en parte, a las estrategias adoptadas por los partidos políticos para atraer el voto femenino.

El feminismo ha desencadenado cambios simbólicos, desafiando el patriarcado predominante y abriendo espacios para una gama más amplia de roles sociales y políticos. Este movimiento ha facilitado la libertad de cómo las mujeres desean vivir sus vidas, permitiéndoles ejercer diversos roles y expresarse. (Rincón et al., 2022)

La condición de la libertad femenina no debe ser restringida a una única forma de ser, dado que esto también resulta alienante. Se debe permitir el ejercicio de diversos roles con el fin de alcanzar la libertad como el derecho de elegir sus propias formas de vida. Una perspectiva distorsionada de la femineidad considera que una mujer libre debe adoptar características masculinas, como si las luchas feministas estuvieran buscando simplemente el derecho a ser hombres sin tener órganos sexuales masculinos.

En definitiva, la emancipación femenina, como destacan diversos críticos, implica que los derechos humanos no deberían estar condicionados por el género, sino garantizados simplemente por el hecho de ser humano. La vida misma debe ser el único criterio para ejercer estos derechos, promoviendo así la construcción de sociedades inclusivas. Por consiguiente, una mayor participación política de las mujeres puede conducir a cambios legislativos significativos que favorezcan la diversidad.

En el siglo XX, las mujeres latinoamericanas se encontraban progresivamente avanzando en el ámbito político y adquiriendo derechos que anteriormente parecían fuera de su alcance, tanto su presencia en roles políticos, económicos y educativos era considerablemente más prominente que en épocas anteriores, gracias a extensos procesos de reivindicación. Por esta razón, los movimientos sociales liderados por mujeres juegan un papel esencial en la lucha por leyes y regulaciones que mitiguen la desigualdad de género, al mismo tiempo que ofrecen mayores oportunidades para la sociedad en su conjunto.

Las féminas fueron y continúan siendo esenciales para fomentar el bienestar social. Aunque tienen roles cruciales en la comunidad y en el hogar, muchas se destacan por su efectividad, incluso sin un respaldo legal completo que garantice sus derechos. Frecuentemente, a pesar de que las leyes promueven la igualdad de género, la práctica diaria no siempre refleja esta normativa.

Como prueba de las motivaciones que han llevado a las mujeres a buscar la emancipación, se hace referencia al extracto que evidencia la ideología inmanente de la época mencionado por Barranco (2019):

¿Quién es a menudo condenado a la inmoralidad y a la infamia por su enorme necesidad? La mujer ¿Para quién la ley es tacaña en protección y rica en disciplina? Para la mujer ¿Para quién persigue el Estado fidelidad, hijos, contribuciones sin compensación como un conquistador despótico a una nación subyugada? Para la mujer.

¡La mujer y siempre la mujer! La encontráis donde quiera que haya un martirio. Se dice que como criatura humana se considera inferior; como esposa está incapacitada; como madre no existe; como hija es un objeto disponible; en la ciudad es un pupilo; en la nación una cifra que representa el valor de su censo. (p. 18)

En ambos contextos, se percibe a las mujeres como dependientes de los hombres, lo que justifica remunerarlas con un salario inferior, considerándolo como un complemento al ingreso de sus esposos, y se espera que asuman la responsabilidad del cuidado de otros miembros de la familia. Aunque la mayoría de las mujeres han trabajado siempre por razones similares a las de los hombres, como la autosuficiencia y el apoyo a sus dependientes, su labor ha sido marcada por la marginalización, la temporalidad y un bajo estatus.

Generalmente vistas como forasteras en un entorno laboral dominado por hombres, a menudo tratadas como intrusas. Como trabajadoras, las mujeres sufrieron discriminación directa en la contratación, la formación, la promoción y, más fundamentalmente, por la internalización de roles de género que las ha llevado a considerar cualquier empleo que desempeñen como secundario a su función principal como esposas y madres.

En 1907, el autor White argumentó que, si el feminismo busca el progreso moderno como una emancipación para las mujeres, la Iglesia Católica difiere de esta postura, para lo cual expone “Esposas, someteos; maridos, amad—A menudo se pregunta: “¿Debe una esposa no tener voluntad propia?” La Biblia dice claramente que el esposo es el jefe de la familia. “Casadas, estad sujetas a vuestros maridos.” (White, 2007, p. 101).

Se podría concluir que la posición de la esposa no es envidiable en absoluto; en muchos casos es extremadamente difícil y dolorosa, y sería preferible que se llevaran a cabo menos matrimonios. Muchos esposos se enfocan únicamente en las palabras "estad sujetas", pero es esencial considerar que la sumisión total debe ser hacia el Señor Jesucristo, quien la redimió como su hija con el precio inestimable de su vida. En consecuencia, sería un error el pensar que la esposa debe seguir ciegamente cada palabra del esposo, sabiendo que al hacerlo se podría causar daño tanto a su cuerpo como al espíritu.

En cambio, el feminismo de acuerdo a Santacruz (2018) es un movimiento social, político e ideológico que busca la igualdad de género entre hombres y mujeres. Surgió históricamente en respuesta a las desigualdades y discriminaciones que las mujeres han enfrentado a lo largo de la historia en diferentes ámbitos e indica que entender el contexto histórico que propicia el surgimiento del feminismo en Ecuador, en interacción con el mestizaje, lleva a una época marcada por procesos de modernización social, política y económica donde el feminismo busca terminar con las percepciones y prácticas relacionadas con la mujer como sujeto-objeto.

Aunque en estas décadas se observan procesos incipientes de industrialización en el país, los cuales generan nuevas perspectivas sobre el trabajo y el trabajador a través de la movilización social, así como una modernización del gobierno ligada tanto a la separación entre el Estado y la iglesia, evidente en políticas educativas y de salud, como a nuevas leyes destinadas a alinear a Ecuador con la noción de progreso y modernización; el legado colonial persistente en las dinámicas de conflicto, desigualdad

y jerarquía social, encuentra un punto de inflexión que logra sintetizar un sentido de identidad nacional en la idea del mestizaje y en la postura ideológica nacionalista de integración racial.

### **2.2.2. Equidad de Género**

La relación entre mujeres y hombres cumple el papel esencial de evolución, transformación de valores, normas y prácticas culturales de una sociedad, cuestiones que determinan dichas relaciones que con el tiempo cambian y contribuyen a la determinación de factores socioeconómicos, políticos y culturales, es importante recordar que los cambios pueden afectar de manera positiva o negativa.

En tal sentido el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación [CORDICOM] (2017) define género como las construcciones socioculturales que diferencian y forman los diferentes roles, percepciones y estatus de mujeres y hombres de una sociedad, por consiguiente, igualdad de género proporciona un equilibrio con respecto a oportunidades y derechos. Esta perspectiva reconoce la importancia de desafiar las normas y estereotipos de género arraigados.

Sin embargo, aún existen disparidades porque a menudo se hace uso de valores y prácticas inadecuadas para mantener un status social o de poder. De tal modo que, se puede visibilizar un entorno en el que existe el predominio masculino sobre el femenino. Con relación a lo planteado Winfield et al. (2017) coinciden denominando la equidad de género como el equilibrio e igualdad de oportunidades y condiciones para todo ser humano, esto contribuye al óptimo desarrollo que proveen los derechos universales.

Por otro lado, Breilh (1996) denomina que el término género, corresponde al dominio colectivo, es prácticamente aquella feminidad típica caracterizada históricamente definiendo capacidades, potenciales y límites del ser una mujer en un escenario social concreto. Por su lado, sexo corresponde al dominio genotípico que abarca las condiciones fisiológicas y psíquicas diferenciadas.

Con certeza estos dos conceptos son diferentes, pero se interrelacionan, por un lado, género se refiere a características, roles, comportamientos considerados apropiados para hombres y mujeres por una sociedad, en cambio, sexo son aquellas características que diferencian a hombres y mujeres principalmente en diferencias genéticas, cromosómicas, hormonales y físicas.

Con respecto al origen de género remota en 1968 cuando el profesor e investigador Robert Stoller hizo uso de aquel término en el libro “Sexo y Género”, en

donde se lo considera como “diferencias anatómicas y biológicas entre hombre y mujeres” (Stoller, 1968, p. 43). Siendo aquella ideología producto de un carácter construido socialmente, después de cuatro años de acuerdo a Duarte et al. (2016) citando a Oakley (1972) quien extendió el uso del término género con la publicación del libro “Sexo, Género y Sociedad” se produce una amplia difusión gracias a feministas estadounidenses que adoptaron este concepto con el objetivo de liberar a las mujeres de la dominación patriarcal.

Es innegable que las contribuciones de varios investigadores han fomentado la reflexión y han demostrado que la identidad de género no está predefinida por el sexo biológico, sino que se desarrolla a partir de experiencias desde el nacimiento, en la adopción de roles y la conformación de la identidad. Según Stoller y Oakley, este proceso es principalmente una construcción social; no se nace como mujer u hombre, sino que se adopta ese papel durante el desarrollo.

De tal modo que, la equidad de género entabla una relación de justicia, no obstante, ha sido afectada por constructos sociales, representaciones mentales y la manera de ejercer el poder acorde a costumbres de cada cultura, por consiguiente, aquello es difícil de cumplir, históricamente se ha vulnerado a los grupos minoritarios, el de las mujeres que se han enfrentado a los desafíos de la realidad arraigada a representaciones o ideologías mentales de la cultura y época que no permiten una ecuanimidad. (Winfield et al., 2017)

En resumen, el foco principal radica en el concepto de desigualdad, ya que la valoración jerárquica de las diferencias sexuales tiende a denigrar lo femenino mientras enaltece lo masculino. Desde esta óptica, la obra de Baldomera ilustra cómo las convenciones sociales y las suposiciones sobre género restringieron la libertad de las mujeres en Ecuador durante el siglo XX, por lo general, en un entorno rural costeño.

Los autores perciben en la equidad de género la igualdad de derechos como la educación que de acuerdo a Winfield et al. (2017) se concibe como el derecho inalienable de los individuos que permite transmitir concepciones y valores capaces de cambiar la mentalidad de la sociedad. El motivo primordial según Bárcena et al. (2017) es la figura femenina quien accede al ámbito público en condiciones inferiores, menor valoración social y monetaria que los hombres, segregadas para trabajos, ocupaciones o profesiones consideradas femeninas.

El concepto de género puede ser interpretado de diversas maneras, lo cual puede generar ciertas discrepancias en su comprensión. A pesar de esto, José de la Cuadra

menciona que, en su época, los hombres estaban acostumbrados a ejercer autoridad tanto sobre la sexualidad de las mujeres como sobre sus vidas en general, en su obra *La Tigra*, esto se refleja cuando los hombres intentan tomar el control del personaje principal únicamente debido a su condición de mujer.

Siguiendo a Sánchez (2007), el relevante rol femenino en la historia se puede considerar desde la prehistoria en donde la mujer se encontraba relacionada a actividades de mantenimiento o actividades domésticas, pero, el problema es que la sociedad las ha calificado como actividades fáciles las cuales no necesitan de mucho esfuerzo para su desarrollo. Por otro lado, Soler (2006) comprueba que la presencia de la mujer en la mayoría de textos es casi nula porque el hombre prehistórico es el protagonista.

En tiempos prehistóricos la mujer ha estado considerada como un objeto sexual, en la obligación de reproducirse, mientras que el hombre era quien mandaba convencido de su superioridad biológica y social. El macho creaba el futuro de todos y las hembras eran decisión suya, esto se conoce debido a exploraciones arqueológicas y arte rupestre. Las féminas estuvieron históricamente delegadas a realizar actividades que protejan a los miembros del grupo y a mantener feliz al hombre.

Del mismo modo Breilh (1996) escritor ecuatoriano en su libro “El Género Entre fuegos: Inequidad y Esperanza” en el apartado denominado “La Falacia del Trabajo Doméstico “Liviano” y Poco Significativo” menciona que “El prejuicio de una perspectiva masculina en la mayor parte de contextos determina una subvaloración de los peligros y exigencias del trabajo doméstico y de muchas actividades que se asocian predominantemente con las mujeres.” (p. 12).

El gran problema de la sociedad en determinar a las tareas domésticas como fáciles viene de la mano de la creencia de que estas son responsabilidad principal de las mujeres, tendiendo a minimizar la importancia y esfuerzo requerido para llevar a cabo estas tareas, esto puede generar una visión despreocupada porque se asume que dichas labores son menos exigentes, peligrosas o importantes en comparación a los trabajos considerados masculinos.

Al transcurrir el tiempo, el mundo público y privado ha seguido asumiendo la desigualdad de género, de esa manera lo manifiesta Pintos (2007) puesto que se implantaron diversas formas de dominación, física, sexual y social que corrobora al control del hombre a la mujer debido a principios dogmáticos dotando a la figura de la



mujer una debilidad física e intrínseca que va de la mano de un rol protector y proveedor del hombre, quien posee el poder, la fuerza y la agresividad.

La persistencia de la desigualdad de género a lo largo del tiempo se debe a estructuras sociales profundamente arraigadas en sistemas de dominación, que se remontan históricamente incluso a la prehistoria. Desde entonces, se han establecido diversas formas de opresión y control que han moldeado la percepción de la mujer como físicamente débil e inherentemente necesitada de protección, relegándola a roles de dependencia del hombre.

De ahí que, el derecho al voto, trabajo igual remunerado, libertad, abolición de la discriminación civil y el derecho a la educación han sido las demandas históricas fundamentales de diversos movimientos en busca de justicia desde un principio, la finalidad ha sido apoyar los derechos de las mujeres generando evidentes transformaciones del término equidad, lo cual se origina en las grandes luchas de movimientos feministas que según Duarte et al. (2016) se ubica a finales del siglo XIX y principios del XX con el denominado movimiento feminista de primera ola.

Estos movimientos feministas de la primera ola sentaron las bases para futuras luchas en la conquista de derechos para las mujeres, su activismo y persistencia fueron fundamentales para impulsar cambios en las sociedades, desafiando las estructuras patriarcales. En contraste, la equidad de género orienta a recapacitar sobre las injusticias masculinas vivenciadas en ámbitos familiares, políticos, económicos, sociales, culturales, al mismo tiempo supone un estudio de causas y consecuencias de desigualdades entre géneros siendo necesario no tomar el término para violentar.

La existencia de la concentración de poder inicia conjuntamente con la humanidad, pero se expande con las sociedades clasistas, donde quedan conformadas en su unidad e interdependencia las tres fuentes de inequidad social: la condición de género; la ubicación etno-nacional; y la situación de clase. En tal sentido, es indiscutibles que el origen de la inequidad es la apropiación de poder, en cuanto al género Breilh (1996) menciona que es crucial eliminar el machismo ya que es una causa de dolor y enfermedad.

Este fragmento resalta un aspecto crucial al tratar el machismo como origen de sufrimiento y desafíos en la sociedad. Esta problemática no se restringe únicamente al dolor experimentado por las mujeres, sino que abarca situaciones de dominación basadas en clases o etnias. El grupo dominante, en este caso, los hombres, no solo impacta a los subyugados, sino también afecta la capacidad de todas las personas

involucradas en dicho sistema de desigualdad y dominación para alcanzar su plena humanidad.

En un mundo dominado por principios machistas, Breilh (1996) asegura que, cuanto más se alaba a la mujer de manera superficial, más se incrementa su sometimiento a una mayor desigualdad y violencia en comparación con los hombres. Básicamente, la sobrevaloración superficial de las mujeres, en vez de brindarles igualdad, las coloca en posición de vulnerabilidad y subordinación, debido a este tipo de adulación puede convertirse en una forma de manipulación.

El desafío principal para combatir la subordinación y la sumisión de las mujeres a un sistema patriarcal dice Breilh (1996) es la construcción de un mundo humano que promueva la igualdad, justicia y libertad para todos los individuos, independientemente de cuál sea su género, clase social, origen. Por aquello la lucha de las mujeres abre surcos fecundos.

En el entramado de la narrativa, a pesar del considerable esfuerzo que las mujeres dedican a la crianza y el cuidado de la familia, su contribución no es reconocida. Esta situación se refleja en la manera en que el autor Riofrío (1863) describe las relaciones entre ambos géneros en su obra titulada *La Emancipada*:

el hombre ha sido creado para la gloria de Dios y la mujer para gloria y comodidad del hombre; y que, por consiguiente, el uno debía educarse en el temor de Dios obedeciendo ciegamente a los sacerdotes y los jueces, y la otra en el temor del hombre obedeciendo ciegamente al padre y después al esposo, [...].  
(p. 17)

Ciertamente, en la antigüedad de acuerdo a Breilh (1996) la mujer desempeñaba roles de producción, encargándose de labores como la alimentación, fabricación y confección, pero desafortunadamente en ese tiempo las labores manuales eran consideradas como inferiores en comparación con las actividades intelectuales predominantes en la sociedad esclavista, eran los hombres pensadores quienes menospreciaban las ordinarias tareas a cargo de las féminas.

Análogamente, la mujer y su trabajo en relación con las tareas domésticas, como el hilado, el tejido, teñido de telas muestra el menosprecio del rol de la mujer como algo natural como lo hace Platón, pasaje que destaca una visión discriminatoria de su identidad y valor en la sociedad. Sin embargo, la habilidad de los filósofos para llevar una vida intelectual cómoda se sustenta en el trabajo de las mujeres quienes los vestían.

Por tal motivo la condición de ser mujer implica ciertas dificultades, pero también implica fortalezas, logros y valiosas contribuciones a la sociedad.

La ideología feminista y de género se relaciona con el análisis de la obra literaria de varias maneras, ofreciendo una interpretación rica y compleja de los temas y personajes presentados destacando particularmente el tema de la emancipación femenina en el contexto rural y semifeudal del Ecuador del siglo XX, en el que se debe tomar en cuenta que, según esta teoría, la dominación se muestra mediante el poder que una clase ejerce sobre otra.

En cuanto a la ideología feminista, se observa un claro rechazo a las convenciones sociales por parte de la protagonista, la Niña Pancha. Ella rechaza el matrimonio y el "qué dirán", lo cual es fundamental en el feminismo. Este rechazo se refleja en su comportamiento independiente y en su negativa a la sumisión matrimonial, así como en su capacidad de ejercer poder y control sobre los hombres. De la Cuadra presenta a Pancha como una figura que vive según sus propios términos, desafiando las normas patriarcales y sugiriendo la posibilidad de la madre soltera, una idea radical para esa época.

Desde una perspectiva marxista, el poder es visto como una herramienta de control utilizada por la clase dominante para oprimir a las clases trabajadoras. En este contexto, el símbolo de la emancipación femenina se encuentra en el título "La Tigra". La transformación de Pancha en una figura temible subraya su lucha por la libertad y el poder en un entorno dominado por hombres. La analogía con la tigresa implica fuerza, independencia y una ruptura clara con el rol pasivo y sumiso tradicionalmente asignado a las mujeres. Pancha asume un papel masculino para obtener respeto y control, reflejando una estrategia de emancipación.

Las estructuras de poder y las instituciones sociales, como el gobierno, la economía y la religión, pueden actuar como restricciones que limitan la libertad y la capacidad de autodeterminación de los individuos. La emancipación femenina no busca establecer una supremacía del género femenino sobre el masculino, ya que esto solo perpetuaría los conflictos históricos y sus desafíos sociales.

La obra también funciona como una denuncia social, destacando la opresión de las mujeres en un sistema socioeconómico injusto. Las mujeres urbanas, rurales, casadas, solteras, pobres y analfabetas representadas en la obra de De la Cuadra exponen las diferentes formas de marginación y abuso que sufren bajo el orden establecido. Este enfoque no solo resalta la lucha de clases, sino que también muestra

cómo las mujeres, al ser parte de esta lucha, se convierten en agentes de denuncia frente al sistema.

La ideología feminista se define como el conjunto de representaciones e ideas que intervienen en la reproducción de las relaciones de producción capitalistas. La interpretación de "La Tigra" como una figura similar a la prostituta montuvia, que se enorgullece de su condición y ejerce control sobre su cuerpo y sus decisiones sexuales, es una lectura plausible. Pancha, al igual que la prostituta montuvia, se convierte en una mujer que elige y toma control de su sexualidad, desafiando las normas sociales que intentan subyugarla. Su conducta es una afirmación de su libertad y poder, no solo un resultado de su contexto socioeconómico.

*La Tigra* también es una crítica al patriarcado, ya que Pancha no solo se libera del dominio masculino, sino que lo invierte. Ella se convierte en una figura de poder, capaz de dominar y someter a los hombres, desafiando las normas tradicionales de género. Esta inversión de roles y la adopción de comportamientos típicamente masculinos, como fumar, beber y usar armas, refuerzan su empoderamiento y transgresión de las normas patriarcales.

Finalmente, uno de los estereotipos masculinos es la expectativa de comportamientos violentos o desafiantes, prohibiendo mostrar sensibilidad o compasión, lo cual la sociedad machista considera signos de debilidad. La teoría feminista critica la perspectiva distorsionada de la feminidad, que sugiere que una mujer libre debe adoptar características masculinas. Estos conceptos se interrelacionan: el género se refiere a características y roles considerados apropiados por una sociedad un hombre violento que tiene el control sobre la mujer, mientras que la emancipación femenina no busca la supremacía, sino la igualdad y la eliminación de los conflictos históricos y sus desafíos sociales.

### **2.2.3. Estereotipos de Género**

El concepto de estereotipo citando a González (1999) se relaciona con las nociones compartidas acerca de las peculiaridades de un grupo social específico, sobre las cuales hay un acuerdo amplio. Este fenómeno, denominado estereotipia, emerge como una manera de simplificar y estructurar la percepción de las personas en entornos sociales, ya que facilita una comprensión más clara y unificada del entorno.

Referenciando a Cook y Cusack (2009) la naturaleza humana permite que se asigne arquetipos, porque de esa manera se logra clasificar a las personas ya sea en

grupos o tipos. Frecuentemente, de manera inconsciente, se tiende a simplificar el mundo, pasando los estereotipos a jugar el papel de asignar características o funciones a las personas basándose en su pertenencia a un grupo específico. Esto implica que se considera innecesario prestar atención a las habilidades, necesidades y deseos individuales de cada persona.

Además de su utilidad adaptativa, simplificadora y predictiva, estos cumplen otro papel fundamental en el proceso de socialización individual: facilitan la construcción de la identidad social y fomentan la sensación de pertenencia a un grupo. Esto se logra alude González (1999) al aceptar y sentirse identificado con los estigmas predominantes en dicho grupo, lo que contribuye a mantener la integración en él. Estas conductas de integración suelen darse de manera natural durante la infancia y la adolescencia, formando parte del desarrollo en sociedad.

La adquisición de estereotipos de género se produce a través de un proceso de enseñanza en el que, además de los elementos culturales inherentes a la sociedad, desempeñan un papel fundamental el entorno social más cercano, especialmente la familia y la escuela. Se destacan seis aspectos relevantes vinculados al aprendizaje de las categorías sexuales de acuerdo a González (1999) :

- 1) aprender a identificar el sexo de las personas; 2) aprender a identificar el propio sexo y la constancia del género; 3) identidad de rol de género; 4) aprender las características y conductas de los padres; 5) aprender qué juegos y actividades están ligadas a cada sexo y 6) adquirir las creencias que sobre los rasgos de personalidad distinguen a hombres y mujeres. (p. 87)

Los estereotipos desempeñan un rol fundamental en la desigualdad de género al respaldar restricciones políticas impuestas a la feminidad mediante ideologías previas ampliamente difundidas y aceptadas en la sociedad. Para Rincón (2022) estas concepciones respaldan la idea de que las mujeres deben limitarse al ámbito doméstico, basadas en prejuicios que cuestionan la capacidad de las mujeres para desempeñar roles más allá del cuidado del hogar, mientras se considera que los hombres son más competentes en otras áreas.

A lo largo de la historia, uno de los estereotipos más arraigados y persistentes se refiere a las diferencias entre sexos. En diversos trabajos, tanto clásicos como contemporáneos, se han descrito patrones comunes en grupos de hombres y mujeres, abarcando rasgos similares en contextos muy variados. Estas descripciones representan a las mujeres como personas sensibles, afectuosas, que tienden a depender de otros. Por

otro lado, a los hombres se les retrata como dominantes, autosuficientes, enfocados en el trabajo y con tendencias hacia la agresividad.

La génesis de la selección de características que conforman los prototipos radica en la interacción entre grupos y en los roles que estos ocupan en la sociedad. Aunque, los estereotipos no logran representar con precisión quiénes son realmente los grupos, sí muestran los roles que desempeñan en la sociedad desde la perspectiva del observador. Según González (1999) un caso evidente es la manera en que los niños y niñas aprenden los roles de hombres y mujeres, tanto en sus casas como en las escuelas. Las sociedades les imponen roles y responsabilidades distintas según su género, tanto en el ámbito doméstico como en el educativo.

La aplicación de patrones de género puede lesionar profundamente a las mujeres, afectar su autoestima, crear problemas de adaptación en los diferentes sectores sociales, débil integración social, disminución de sus expectativas personales que son vistas por debajo de los hombres, además que tomar a una mujer como propiedad ha impulsado el matrimonio de niñas antes de la edad legal en diferentes comunidades.

Se suele observar que los hombres generalmente desempeñan roles laborales fuera del hogar, mientras que a las mujeres se les asignan principalmente responsabilidades relacionadas con el cuidado del hogar y los hijos por su sensibilidad y calidez. De tal modo argumenta González (1999) que los rasgos tradicionalmente asociados a los hombres, como la orientación hacia el trabajo, la energía y la racionalidad, se han convertido en parte del estereotipo masculino debido a las características necesarias para sus ocupaciones profesionales. Así es como se les enseña desde la infancia, tanto mujeres como hombres tienden a adaptarse a sus roles y con el tiempo se ha dejado de considerar los efectos reales de estos roles preestablecidos.

En tal sentido, la mujer desde el punto de vista de los estereotipos de género es degradada, debido a la asignación de roles serviles en la sociedad y desvalorización de sus atributos, es debido a la ideología tradicional de que la mujer es inferior a los hombres lo que ocasiona irrespeto hacia la figura femenina en todos los sectores de la sociedad, es decir la mujer asume un rol estereotipado condicionadas a cumplir con el papel subordinado y pasivo que consideran apropiado, incurriendo en la violación de los derechos de las mujeres.

Conforme a Cook y Cusack (2009) los estereotipos de género evidencian la construcción o comprensión diferencial de funciones físicas, biológicas, sexuales y sociales en cuanto a hombres y mujeres, cabe recalcar que esta definición cambia con el

tiempo a través de las culturas y sociedades. Las relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres se mantienen a través de las estructuras e instituciones de la sociedad basadas en estereotipos de género, por consiguiente, la subordinación y exclusión del género femenino se produce mediante la aplicación acrítica de ideas, símbolos y roles estereotipados con frecuencia tradicionales.

Estos estereotipos son fuentes importantes de significados sociales, normas y valores, base en la que se construyen y mantienen las estructuras sociales, por lo que independientemente de si estos estereotipos sean ciertos o no, ¿cómo afectan a la sociedad los juicios de género que se hacen sobre las cualidades, características y roles de las mujeres? Es importante analizar la manera en la que se forman y moldean socialmente los tópicos de género, el designio es erradicar las violaciones de los derechos de la mujer, esto significa que se debe priorizar y considerar cuidadosamente la estereotipación dañina de género.

Está claro que cada ser humano debe analizar críticamente las diferentes injusticias a las que conlleva la estereotipación de género, pero también es un deber de los Estados quienes en su obligación mencionan Cook y Cusack (2009) que deben garantizar que sus leyes no discriminen a las mujeres, directa o indirectamente, es decir que, la mujer debe estar protegida en la esfera pública o privada de la discriminación que pueda surgir por parte de las autoridades públicas, jueces, organizaciones, empresas o individuos.

Cuando los estereotipos ignoran las necesidades, habilidades, circunstancias y deseos de un individuo tienen un gran impacto al momento que las personas forman estereotipos de género y sus propias identidades, lo cual provoca una limitación del alcance y la variedad de expresión de la personalidad humana, en otras palabras, las ideas fijas limitan indebidamente la capacidad del ser humano frente a la construcción y decisión de sus propios proyectos de vida.

Por lo general el ser humano tiene una mentalidad fija de que hombres y mujeres crean guiones de identidad como la posibilidad de establecer reglas y normas que rigen su manera de vivir y cómo forman ideas sesgadas. Comprender las razones por las cuales el ser humano estereotipa permite dismantelar los supuestos implícitos detrás de ellos, de esta manera se evita que se perpetúen incidentes injustos para quienes son víctimas de prejuicios basados en juicios erróneos e injustos de la gente.

Las personas pueden desarrollar estereotipos porque creen que ciertos rasgos o roles constituyen un grupo social particular, es decir, estereotipan describiendo

creencias sobre los rasgos, roles y comportamientos que caracterizan a los hombres y mujeres, además trazan cómo son típicamente las personas o cómo se comportan. Ejemplos de aquellos estereotipos de acuerdo con Cook y Cusack (2009) incluyen prejuicios generalizados como “las mujeres son más bajas que los hombres”, “las mujeres viven más que los hombres” y “las mujeres son las principales responsables de criar a los hijos” (p.18).

Los estereotipos llegaron a formar parte de la sociedad durante generaciones porque han logrado dominar diferentes campos, sin embargo, a menudo intervienen de manera desconocida como por ejemplo indica Cook y Cusack (2009) la teoría del desarrollo cognitivo en donde se ubica el análisis de cómo los niños comienzan a etiquetarse a sí mismos y cómo desarrollan comportamientos y roles que son apropiados para ser aceptada dentro de la sociedad, es así como a partir de los cinco años ya han desarrollado comportamientos estereotípicos de acuerdo a su género, de tal modo que las personas se adecúan a ciertas etiquetas determinadas por los demás.

Analizar el contexto de un estereotipo de género permite determinar como aquel es tan dañino, pues se sabe que la ideología ya viene delimitada desde factores contextuales ya sean estos individuales, situacionales o más generales, en definitiva, de acuerdo con los investigadores los estereotipos de género parten de una interacción diaria a la que se somete el ser humano dentro de una sociedad.

Puede entenderse que los estereotipos de género se originaron y se van manteniendo durante varios años con base a una historia de subordinación legal de las mujeres, luchas enfrentadas por la mujer para reclamar igualdad de derechos y poder actuar de manera independiente como la educación, medicina y el derecho al voto son resultados de ideologías tradicionales o religiosas.

En las historias de colonización determinan Cook y Cusack (2009) que se presentan culturas y religiones con códigos de obediencia y castidad que rigen el comportamiento sexual, vestimenta y rol a ejercer por parte de las mujeres en la sociedad. Como se ha mencionado anteriormente son los factores históricos ubicados generalmente en leyes patriarcales religiosas los cuales intervienen en la construcción de estereotipos de género, un ejemplo claro son los textos sagrados con interpretaciones para propagar la fe y de paso regular el diario vivir del ser humano, por lo tanto, el cambio debe iniciar por demostrar a la jerarquía religiosa que los nuevos supuestos se ajustan a los dogmas religiosos.



Los dogmas religiosos se convierten en un gran reto para la figura femenina porque algunos estereotipos de género dañinos han sido aceptados como normales dentro de nuestra vida, actualmente la violencia de género hacia la mujer es de gran preocupación y se han tomado medidas jurídicas para lograr erradicarla, en medida que el tiempo transcurre las mujeres buscan igualdad, el principal resultado de su lucha imparable fue salir de la esfera privada a ser parte de la opinión pública convirtiéndose en una responsabilidad del Estado.

Los estereotipos de género pueden llegar a ser una carga para las mujeres, cuando se pretende que asuman las tareas del hogar de manera desigual o mucho peor cuando se justifica la violencia de género contra la mujer, en constancia Roca (2011) menciona que:

De hecho, en 1880, fue el año en que por primera vez una mujer empezó a hablar de la igualdad entre hombres y mujeres, esta mujer fue encarcelada por locura, fundamentando esta locura en el hecho de que esta mujer había llegado a decir que una mujer tendría que ser igual a un hombre. (p. 8)

Los estereotipos de género generan la idea de roles y comportamientos que se otorga a hombre y mujeres, basándose en las características sociales y culturales de cada sociedad lo cual pasa a ser una herencia de generación en generación, es decir que, estas ideas fijas se construyen social y culturalmente para cada sexo y se naturalizan, por ende, es difícil cuestionarlas porque se encuentran arraigados totalmente a la sociedad, sin embargo, pueden ser discriminatorias debido a la superioridad concedida a la figura masculina, de cierto modo han sido utilizados para excusar la creciente desigualdad.

A nivel mundial se reconoce al familismo sexual como un estereotipo relacionado con la práctica sexista, según Díaz. et al. (2017) considerado como un concepto de análisis en el que se identifica a la mujer conjuntamente a la familia y nunca de manera individual como un ser con derechos, pues su existencia viene marcada por el núcleo familiar. Algo relacionado a este tema es el marianismo, de acuerdo a Bender (2011) un término vinculado con la iglesia católica que consiste en ver a la mujer como madre sacrificada, generosa, humilde, dedicada a su familia y un ser sagrado, asumiendo que merece un trato especial, como la figura ejemplar de la Virgen María, madre abnegada.

Para entonces en el transcurso del siglo XIX e inicios del XX “Una mujer que se aleja del cristianismo no está en condiciones de cumplir plenamente sus roles de hija, esposa y madre, los cuales son iluminados por los fundamentos religiosos que le

permiten desenvolverse adecuadamente dentro de la sociedad.” (Astudillo, 2010, p. 209). Por tal motivo, “La concepción de la mujer, la coloca en un plano necesariamente dependiente del hombre, tanto por su supuesta debilidad moral, cuanto porque de ella depende aquel “honor” que es objeto toda la literatura escrita y oral de aquellos años” (Aliaga, 2013, p. 116).

Al respecto, el honor es distintivo de una dama dejando de lado lo sexual, en cambio, la prostituta en la esfera pública llega a reflejar la persona con la que los esposos pueden satisfacer sus necesidades sexuales, puesto que ella es una mala mujer vista como un juguete sexual, por eso que el concepto de estereotipo es uno de los más controvertidos a causa de su relación con los prejuicios y discriminación.

Los estereotipos para un análisis social se relacionan en la obra literaria mediante la idealización de los estereotipos de género profundamente arraigados en la sociedad ecuatoriana del siglo XX son analizados de manera crítica a través de sus personajes y las dinámicas que se desarrollan entre ellos, De la Cuadra demuestra cómo los roles y estereotipos de género afectan significativamente la vida de las personas, especialmente la de las mujeres. A continuación, se analizará cómo estos estereotipos se manifiestan en la obra, relacionándolos con conceptos teóricos relevantes:

*La Tigra* introduce a una protagonista, conocida como "La Tigra", que es fuerte y dominante, desafiando los estereotipos tradicionales de género. Sin embargo, su resistencia a los roles convencionales no la exime de ser percibida a través de una lente estereotipada. Es representada como una mujer con una sexualidad exuberante y peligrosa, un estereotipo recurrente en la literatura y la cultura popular, donde las mujeres que desafían las normas de género son frecuentemente retratadas como prostitutas o pecadoras.

Según González (1999) y Cook y Cusack (2009), los estereotipos de género asignan roles y características específicas a hombres y mujeres, y en *La Tigra*, estas asignaciones son claras. Pancha es vista no solo como una rebelde, sino también como una figura que debe ser controlada o sometida, reflejando la constante lucha de las mujeres contra las expectativas sociales restrictivas.

Los personajes masculinos en *La Tigra* representan la contraparte de los estereotipos de género. Los hombres en la obra exhiben características de dominación, autosuficiencia y agresividad, como describen González (1999). La pugna por controlar a la Tigra y la necesidad de reafirmar su masculinidad frente a una mujer que desafía

sus roles tradicionales evidencia cómo los estereotipos de género también imponen limitaciones y expectativas sobre los hombres.

Los estereotipos de género en la obra contribuyen a la desigualdad y la violencia de género. Rincón (2022) subraya que las ideologías previas respaldan restricciones políticas y sociales sobre las mujeres. En *La Tigra*, la violencia física y simbólica contra Francisca es una manifestación directa de la sociedad intentando imponer su dominio sobre una mujer que no se ajusta a los roles tradicionales.

La obra también muestra cómo los estereotipos afectan la autoestima y la identidad de los personajes. Aunque la Tigra es poderosa y desafiante, enfrenta constantemente el juicio y el rechazo, reflejando la "degradación" y "desvalorización" mencionadas en estudios anteriores. Su lucha por mantener su identidad frente a la presión social es un tema central en la narración.

Finalmente, *La Tigra* también aborda cómo las instituciones y tradiciones perpetúan los estereotipos de género. La presión social y las expectativas culturales sobre los roles de hombres y mujeres están presentes en las interacciones cotidianas de los personajes, reflejando las observaciones de Cook y Cusack (2009) sobre cómo las estructuras e instituciones sociales mantienen las relaciones de poder desiguales entre géneros.

*La Tigra* de José de la Cuadra es una obra literaria que explora en profundidad los estereotipos de género. A través de sus personajes y narrativas, la novela ilustra cómo estos estereotipos moldean la percepción y el comportamiento de los individuos en una sociedad determinada. Al relacionar la obra con los conceptos teóricos mencionados, se evidencia cómo los estereotipos afectan no solo a los individuos, sino también a la estructura social en su conjunto, perpetuando desigualdades y limitaciones basadas en el género.

#### **2.2.4. Contexto Histórico y Social de la Época**

##### **José de la Cuadra**

José de la Cuadra Vargas es considerado una de las figuras más destacadas de la literatura ecuatoriana, a menudo siendo mencionado como un precursor del realismo mágico dentro de un marco puramente literario. Aunque, Moret (2020) sostiene que “poco se ha indagado sobre el De la Cuadra periodista, profesional y hombre político” (p. 108). Este autor se manifestó en diversas facetas, tales como cuentista, periodista, integrante de la alta sociedad guayaquileña, militante socialista y funcionario, entre muchos otros roles y compromisos.

Este escritor ecuatoriano “no solo es uno más de los miembros de la «Generación del 30», llamada también «Grupo de Guayaquil», sino que, por su peculiar estilo, bien podría considerarse como el precursor del realismo mágico o en términos más sencillos: un adelantado al momento que le correspondió vivir.” (Cevallos, 2003, p. 195). Todo aquello se debe a que en la obra de José de la Cuadra se observan características del realismo: la descripción de la época, los lugares, las situaciones cotidianas y los personajes del entorno rural costeño.

Conforme con Baño (2020) José de la Cuadra, nacido el 3 de septiembre de 1903 en Guayaquil, proviene de una distinguida familia guayaquileña con raíces vascas, siendo hijo de Vicente de la Cuadra y Bayas, un comerciante, y Ana Victoria Vargas y Jiménez Arias, hija del coronel José María Vargas Plaza. Tras la prematura muerte de Vicente de la Cuadra, José y su madre Ana Victoria quedaron bajo el cuidado del abuelo materno del niño. El reconocido autor mencionaba que su niñez más dichosa transcurrió en la antigua casa colonial donde residía con su familia.

El joven asistió a la escuela secundaria en el Colegio Vicente Rocafuerte. Mientras tanto, De la Cuadra se dedicaba al estudio de contabilidad en la institución del profesor Marco Reinoso, siguiendo la recomendación de su abuelo. En 1923 logró obtener empleo como profesor y más tarde como bibliotecario en el mismo colegio, ese mismo año, empezó a ejercer periodismo en el diario El Telégrafo, escribiendo una columna destinada al público femenino bajo el seudónimo de Rey Lucanor.

Con el surgimiento de la revolución del 25 y la fundación del Partido Socialista Ecuatoriano en 1926, al cual Cuadra pertenecía, se avivó aún más el interés por cuestiones sociales en los habitantes de Quito, algo que manifestaba tanto en sus acciones como en sus escritos. Él intentó llevar a cabo la creación de una Universidad Popular, la cual admitiría a estudiantes de recursos limitados, aunque esta iniciativa no tuvo éxito. Durante este período, también ocupó los cargos de presidente del Centro Universitario de Guayaquil y de la Federación Sur de Estudiantes Universitarios.

Décadas después, en 1934, Roberto Baquerizo Moreno lo seleccionó como secretario de la Gobernación del Guayas. Mientras tanto, José de la Cuadra continuaba su dedicación constante a la actividad literaria. Un año después, decidió apartarse de la esfera política para asumir el rol como profesor en la Universidad de Guayaquil. Para 1937, retomó su puesto como secretario de la Gobernación del Guayas, esta vez bajo la tutela del coronel Jorge Quintana. Sin embargo, la permanencia de Quintana en la

oficina fue breve, ya que fue nombrado Ministro de Gobierno, llevándose a Cuadra consigo con el cargo de secretario del Ministerio.

En el siguiente año, José de la Cuadra asumió el cargo de Visitador de Consulados y viajó por toda América Latina, visitando países como Perú, Bolivia y Chile. Además, en Buenos Aires, Argentina, desempeñó el rol de Cónsul General. Participó activamente en el Grupo de Guayaquil, donde se destacó como el miembro más eminente, no por su edad, sino por su excepcional talento. Entre sus obras, se destaca especialmente "Sangurimas", publicada en 1934, considerada la obra más significativa de Cuadra.

El 24 de marzo de 1928, José de la Cuadra contrajo matrimonio con Inés Núñez del Arco. Desafortunadamente, sus hijos mayores, Jaime y Guillermo, fallecieron, por otro lado, la hija mayor, Ana Tula, disfrutó de buena salud. Le siguió Olga Violeta, quien enfrentó una grave neumonía, pero logró recuperarse. Finalmente, nació Juan, el único hijo varón que sobrevivió. A pesar de conocerlo por ser mujeriego y galante, su padre era considerado un padre amoroso y dedicado hacia su familia. Afortunadamente, mantenía una buena relación con su esposa Inés, quien no era celosa y, de hecho, le ayudaba con ideas para sus cuentos.

Cuando se trasladó a Buenos Aires, tuvo que vender la casa donde pasó su infancia, propiedad de su abuelo, para cubrir los costos del viaje de su familia. Como resultado, su madre, Ana Victoria Vargas, se mudó a vivir con sus suegros. En ese período, se menciona que el escritor estaba luchando con el alcoholismo, lo que afectaba la situación económica de la familia. Tras su retorno de Argentina, arrendaron una casa en Guayaquil, mientras la esposa de Cuadra se dedicaba a confeccionar sombreros de paño para mantenerse.

José de la Cuadra falleció en Guayaquil el 27 de febrero de 1941 a la edad prematura de 37 años. Durante el carnaval, prefirió quedarse en casa disfrutando con sus hijos. Al despertar al día siguiente con malestar, pidió la atención de un médico, este le recomendó reposo y le recetó un sedante, presumiendo que su malestar era debido a la ansiedad. En la noche, Cuadra experimentó un intenso dolor de cabeza y expresó su deseo de no morir. No obstante, se encontraba parcialmente inmóvil debido a una hemorragia cerebral.

Torres y Yépez (2023) definen al escritor como figura destacada intelectual y uno de los principales representantes de la literatura ecuatoriana siendo sus obras ubicadas entre las más importantes del realismo social en Ecuador. Se puede afirmar que

José de la Cuadra fue un autor visionario, ya que anticipó la figura femenina moderna, su escritura se centra en lo concreto, en las realidades sociales, y transmite una crítica social que trasciende la mera descripción de los acontecimientos.

Dentro del ámbito narrativo, citando a Baño (2020) es relevante resaltar la perspectiva que, De la Cuadra mantenía sobre las mujeres. Entre 1924 y 1925, él dirigía una sección dedicada a la mujer en "El Telégrafo", lo que le proporcionó cierto entendimiento acerca de la sociología femenina. En su obra "Banda de Pueblo", la presencia femenina es escasa; de hecho, su figura podría ser reemplazada o incluso eliminada del relato sin afectar significativamente la historia, "el papel que cumple la mujer es el de ser servicial no por obligación, sino porque la situación lo amerita, son las mujeres quienes se encargan del rito funerario, mientras los hombres no pueden soportar la carga emocional." (Baño, 2020, p. 21).

En "Los Sangurimas", se presenta una situación donde la mujer ocupa un estatus social inferior al hombre. Pero, cuando la virilidad se ve amenazada, la trama da un giro y los hombres Sangurimas se convierten en criminales, "en este relato representa con claridad como el patriarcado ejerce poder sobre las mujeres, quienes se ven sometidas al machismo, representado de forma incestuosa." (Baño, 2020, p. 21).

En *La Tigra*, se presenta una dinámica completamente opuesta, donde una mujer ejerce dominio sobre el hombre, controlando las tierras, su finca y todo lo asociado a ella, estas tres situaciones, vislumbran a la mujer enfrentando límites extremos, revelando su condición de estar oprimida, cada una a su manera particular. Siguiendo lo propuesto por Baño (2020) En "Banda de Pueblo", se observa cómo las mujeres asumen las responsabilidades emocionales y afectivas, mientras que en "Los Sangurimas", la mujer se encuentra totalmente subyugada hasta llegar a situaciones de incesto. *La Tigra* demuestra cómo impone su autoridad a través del miedo, considerando que esa parece ser la única manera en que puede ganarse el respeto de los trabajadores de su finca.

### **Generación del 30**

El Grupo de Guayaquil, denominado por Benjamín Carrión, y más tarde conocido como el Grupo de Los Cinco Como un Puño, surgió con un espíritu cohesionado. Los jóvenes que eventualmente formarían el colectivo presenciaron la tragedia del 15 de noviembre, donde trabajadores fueron masacrados, este evento impactante dejó una huella profunda en la esencia de la literatura ecuatoriana de los años 30.

El conjunto de escritores de Guayaquil creó una corriente literaria llamada el "nuevo relato ecuatoriano", en la cual la realidad se presenta de manera directa. Según

el estudio de Periodismo y Literatura del Ecuador de la década de 1930, se buscaba principalmente generar una literatura que tuviera un impacto efectivo en la conciencia colectiva de la sociedad ecuatoriana, siendo este el pilar fundamental del contexto literario de esa época. (Guambugete, 2019)

Ciertamente, la finalidad del realismo no reside en la estética, sino en la precisión de la verdad y, en consecuencia, en la comprensión de la realidad y asevera Salinas (2019) que:

El realismo surge después de la revolución francesa de 1848. El desencanto por los fracasos revolucionarios hace que el arte abandone los temas políticos y se concentre en temas sociales, este es un estilo que refleja la realidad histórica y que no copia objetos mitológicos, religiosos o alegóricos. (p. 11)

Iniciando por su origen los siguientes escritores desempeñan un gran papel dentro de la narrativa del realismo social: José de la Cuadra tenía diecinueve años, Demetrio Aguilera Malta y Alfredo Pareja Diezcanseco, catorce años, Joaquín Gallegos Lara, once, y Enrique Gil Gilbert apenas diez, cuando fueron testigos de esta revuelta que acabó en una masacre. Aquella experiencia marcó sus personalidades y estilos de escritura, dando origen al realismo social en sus obras literarias.

El surgimiento del realismo social tuvo como objetivo ser la representación de las preocupaciones y vivencias del pueblo en respuesta a la notable injusticia social de aquel tiempo. Según Vásquez (2007), este movimiento implicaba una nueva conciencia, surgida entre los intelectuales de la clase media, quienes poseían una comprensión amplia y completa del país. Esta percepción trascendía lo local, superando la tradicional división entre la Sierra y la Costa, y lograba identificar los conflictos sociales como parte integral del panorama global de la nación.

El realismo social emergió en la década de 1920 y se manifestó de manera impactante en la historia de la literatura ecuatoriana. La narrativa social de los años treinta representó un fenómeno innovador que introdujo un nuevo estilo de escritura con una perspectiva estructurada y optimista. Su propósito principal era dar voz a aquellos sectores de la sociedad que no tenían la capacidad de expresarse, como los indígenas, los habitantes de las zonas rurales y los marginados urbanos. Esta corriente literaria se enfocaba en reflejar la realidad circundante, recuperando el lenguaje propio del pueblo, al mismo tiempo que abogaba por cuestiones fundamentales del realismo.

En consecuencia, el objetivo predominante era “ofrecer un testimonio de denuncia de la realidad socioeconómica y política del país, a la vez que persiguen una

función informativa (ante la ocultación oficial y tergiversación de los medios de comunicación) y de revulsivo frente al orden establecido” (Estébanez, 1999, p. 906). Según José de la Cuadra, uno de sus más destacados exponentes, el realismo social en la narrativa ecuatoriana representa la realidad de manera cruda y directa, sin ser influenciada por prejuicios. Más adelante, subraya que en este tipo de narrativa no es suficiente con presentar nada más que la realidad, más bien la literatura con contenido social cumple la función de denuncia y protesta.

Los autores de Guayaquil transmitían con gran fuerza la lengua auténtica y dinámica de los montubios, cholos e indígenas, fusionando de manera específica los rasgos del lenguaje hablado con elementos artísticos. De este modo, lograban entrelazar en su prosa los niveles culto y popular, tanto en su forma de expresión como en el contenido que abordaban.

En el estilo, usualmente se plasmaban los momentos más tensos utilizando oraciones breves. Los sentimientos, ya fueran de dolor, miedo, odio o rabia, se manifestaban de manera intensa mediante esta estructura, capturando la rapidez con la que los matices y cambios de las emociones humanas se suceden. Además, se empleaban metáforas y símiles para potenciar las imágenes, mientras se enfatizaba la relevancia de las descripciones de la naturaleza y su simbolismo.

El entorno de la Costa y la selva representa un universo sumamente sensorial, donde la naturaleza y los individuos se desenvuelven en un ritmo veloz. En contraste, en la Sierra, el paisaje se ve influenciado por el frío, lo que se refleja en descripciones más pausadas. Estas representaciones sugieren sensaciones internas que contribuyen a construir escenarios, invitando al lector a sumergirse en los momentos experimentados por los personajes.

### **Contexto de Ecuador**

La primera gran evolución del siglo XX concierne al trabajo, en un doble movimiento de separación y especialización de los espacios del trabajo y la vida doméstica Aries y Duby (1999). Hecho que marca un punto de partida crucial para la visibilidad de las mujeres cuando se reconoce que una narrativa centrada únicamente en la esfera pública, definida como el ámbito de las relaciones de poder político y económico, refleja una perspectiva masculina sobre el mundo.

Desde entonces, las huellas públicas y privadas de las mujeres quedaron borradas, silenciadas en los archivos públicos, invisibles para la historia. Perrot (1999) asegura que diversos elementos contribuyeron a este cambio: en el siglo XIX, la



narrativa histórica adquirió un carácter más académico; el liberalismo abogó por la igualdad, aunque no logró materializar su visión durante la Revolución Francesa, cuando las mujeres exigieron su inclusión en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano; autores como Michelet resaltaron el papel de la mujer en obras como *La Sorcière* y *Les femmes et la Révolution française*; y, por supuesto, la Ilustración del siglo XVIII, en la que la razón y la educación se erigieron como valores fundamentales.

A principios del siglo XX, en palabras de Baño (2020) la población de Ecuador experimentaba un rápido aumento, principalmente en la región costera, impulsado por la migración tanto interna como extranjera. En términos económicos, Guayaquil controlaba aproximadamente el 85% del comercio exterior del país. Con el crecimiento demográfico y el avance de las comunicaciones, extensas áreas en la Costa se sumaron al sector productivo. En este período se vivió un auge en la producción de cacao, colocando a Ecuador como el principal productor a nivel mundial. (Baño, 2020)

Siguiendo esta perspectiva Ayala (2008) la fruta se había cultivado tradicionalmente en plantaciones de la Costa, especialmente en las provincias de Guayas y Los Ríos. Estas plantaciones operaban gracias al trabajo remunerado de grupos de jornaleros y de redentores. Estos últimos eran jefes de familia que trabajaban las tierras del terrateniente y entregaban sus cosechas de cacao como pago de una deuda.

El desarrollo de la región costera tuvo un impacto significativo en la economía de la región serrana, aunque la producción textil aún permanecía bajo el control de terratenientes de la Sierra. Surgieron nuevas empresas dedicadas a la manufactura y servicios, tales como fábricas de alimentos y molinos, a pesar del aumento de trabajadores agrícolas, los artesanos continuaban siendo el grupo predominante en el ámbito social. Con la expansión económica también propició la consolidación de instituciones que representaban a las élites de Guayaquil, incluyendo asociaciones de comerciantes, exportadores y productores de cacao. (Baño, 2020)

Se establecieron múltiples bancos y entidades comerciales, lo que fomentó un acelerado desarrollo urbano y permitió una mayor integración de la economía nacional en el sistema económico global. Así, los agentes del comercio y el capital internacional empezaron a interesarse en Ecuador. (Ayala, 2008). Los bancos desempeñaron un papel crucial en la intermediación financiera y la gestión de riesgos asociados con el comercio internacional, lo que hizo de Ecuador un destino más atractivo y seguro para los inversionistas internacionales.

Con la prosperidad del cultivo de cacao, se afianza la clase de propietarios de tierras, de la cual surge y se define una clase burguesa en las áreas urbanas. Esta burguesía mantuvo vínculos con sus orígenes y estructuras de latifundio, a medida que esta clase social se desplazaba regionalmente, lograba influenciar en el Estado. A pesar de esto, se enfrentaba a limitaciones debido a sus orígenes de clase, alianzas con otros grupos poderosos y su papel como intermediario. Asimismo, su estrecha relación con el latifundismo costero y su naturaleza comercial y financiera impidieron la implementación de una reforma agraria. (Baño, 2020)

En 1912, se desencadenó una crisis económica centrada en la industria del cacao, lo que llevó a Ecuador a perder su posición como principal productor mundial. Esta crisis se agravó durante la Primera Guerra Mundial en 1914, resultando en un rápido aumento de los precios y la inflación. La transición del sucre al dólar condujo a una disminución de valor, lo que obligó a los propietarios de grandes extensiones de tierra a ceder parcelas menos productivas a sus trabajadores. La quiebra de múltiples empresas dedicadas al cultivo de cacao atrajo el interés de grupos financieros vinculados a la banca, quienes buscaban adquirirlas a precios considerablemente bajos. (Baño, 2020)

Para 1914, Campaña (2015) la crisis del cacao ya había iniciado con la caída del precio de la “pepa de oro” en los mercados internacionales. Esta crisis se extendió hasta 1925, casi provocando la desaparición de las plantaciones. El precio se redujo de 21 a 10 sucres, debido a que los tres principales mercados (Alemania, Francia e Inglaterra) prohibieron su importación. Además, los costos de fletes y seguros aumentaron por la prioridad dada al transporte de material bélico y el incremento de la oferta internacional de cacao.

Por otro lado, en el ámbito femenino Felicia Solano y Leticia Montenegro, al igual que la coronela Joaquina Galarza, enfrentaron abusos y encarcelamiento por apoyar la causa liberal. Esto lleva al 15 de noviembre de 1922, momento clave que marcó el inicio de las luchas y movimientos populares del siglo, donde las mujeres jugaron un papel fundamental con una activa participación.

Para 1922, los grupos de trabajadores en Ecuador habían establecido una estructura robusta de organizaciones de apoyo mutuo, junto con la formación de grupos regionales y la celebración de dos congresos nacionales de trabajadores. Aunque los artesanos continuaban siendo prominentes en el movimiento, el número de trabajadores asalariados estaba en aumento y ganaba influencia progresivamente. (Milk, 1997)

El aumento de sindicatos y el crecimiento rápido de trabajadores asalariados no afiliados a ningún sindicato respondía a las fuerzas económicas y demográficas de la época. En efecto Milk (1997) antes de la Primera Guerra Mundial, el aumento en las exportaciones de productos tropicales impulsó un considerable crecimiento urbano, especialmente en Guayaquil. Sin embargo, la expansión del puerto, el ferrocarril, los servicios urbanos y las primeras industrias generó una migración interna demasiado grande que el mercado laboral no pudo absorber completamente.

La huelga concluyó con un elevado número de obreros fallecidos, reportados como más de un centenar por la prensa y entre 300 y 500 por algunos historiadores, aunque la cantidad real de víctimas fue mucho mayor, resultando en una cantidad incalculable de muertes. Según Goetschel y Chiriboga (2009) y la historia, los difuntos fueron "enterrados" simbólicamente en el río Guayas, donde se avistaron cruces de madera flotando. Este suceso inspiró a Joaquín Gallegos Lara a escribir su novela titulada "Las Cruces Sobre el Agua".

Los eventos previos a esta masacre están marcados por un clima de disturbios entre la población y una oleada de huelgas, desencadenadas por la aplicación de la Ley de Moratoria y la confiscación de pagos, acciones implementadas por el gobierno para enfrentar la crisis fiscal provocada por la disminución en el valor del cacao. Sin embargo, en lugar de aliviar la situación, estas medidas intensificaron la crisis económica y empeoraron la condición de los trabajadores.

El desempleo y subempleo resultantes contribuyeron al surgimiento de barrios marginales en Guayaquil, que ya estaban en condiciones lamentables, y ocasionaron múltiples problemas similares a los de las principales ciudades de países en vías de desarrollo alrededor del mundo. Sin embargo, el 15 de noviembre de 1922 se convirtió en un evento trágico para los trabajadores y marcó un punto crucial en el desarrollo del movimiento obrero en Ecuador. (Milk, 1997)

El surgimiento del pensamiento laico y la pronta inclusión de las mujeres en ámbitos públicos ocurren simultáneamente al avance del movimiento liberal. Aumenta significativamente el número de profesoras, escritoras y artistas, así como mujeres líderes en programas de salud y activistas políticas. Esta convergencia entre la participación femenina y la expansión de la democracia refleja un proceso donde las mujeres son protagonistas.

A partir de aquellos años, de acuerdo a Goetschel y Chiriboga (2009) la radio se extendió ampliamente y comenzó a incluir a mujeres entre sus participantes. Una

destacada figura en los campos musical y teatral fue Carlota Jaramillo (1904-1987). En 1922, incursionó como cantante junto a su hermana Inés, obteniendo la victoria en un concurso de música popular con motivo del Centenario de la Batalla de Pichincha. Posteriormente, se unió a la compañía de teatro "Comedias y Variedades", donde se destacó como la primera actriz.

Marina Moncayo (1906) se volvió una figura fundamental en el mundo del teatro durante los años 20 y 30, una época de florecimiento artístico escénico. Destacó como actriz principal dentro de la Compañía Dramática Nacional bajo la dirección de Jorge Araujo, llevando a cabo giras por todo el país con una variedad de obras teatrales que fueron muy bien recibidas. Inicialmente, la compañía se centraba en representar piezas extranjeras, pero a partir de 1929 incursionaron en montajes nacionales, presentando obras de autores como Jorge Icaza, Enrique Avellán Ferres y Augusto San Miguel. (Goetschel y Chiriboga, 2009)

Paralelamente, en el ámbito deportivo, las mujeres empezaron a sobresalir. A pesar de que durante las primeras décadas del siglo XX el deporte formaba parte de la sofisticación de la sociedad y era una actividad practicada por jóvenes de clases privilegiadas, especialmente en disciplinas como el patinaje y el tenis, en los años posteriores, el deporte se convierte en una parte habitual de la vida estudiantil. “En esta primera mitad del siglo XX pueden distinguirse dos etapas: aquella en la que la presencia femenina en el deporte es muy escasa, hasta 1931; y un considerable incremento tras esta fecha.” (Caspistegui, 2006, p. 254).

A partir de los años veinte del siglo XX, figuras como Rosa Pérez Pallares, Elena Enríquez y María Augusta Urrutia en Quito, resurgieron como benefactoras. En respuesta a la crisis económica y al proceso de secularización experimentado por la sociedad ecuatoriana tras la Revolución Liberal, algunas mujeres de clases sociales altas y medias, comprometidas con la fe católica, se dedicaron a labores de caridad.

En Cuenca, Hortensia Mata de Ordóñez se distinguió notablemente (1849-1934) en su influencia política, económica y cultural para el país. Desde una perspectiva internacional y vinculada al concepto de servicio público, se estableció la Cruz Roja Ecuatoriana en 1922, previamente establecida por un decreto de Eloy Alfaro en 1910. En esta entidad, conforme a Goetschel y Chiriboga (2009) mujeres de estratos sociales altos y medios como Ana Musello, Elsbeth Bolle de Robalino y Virginia Larenas participaron activamente.

El incremento de la participación femenina en la esfera política tuvo su inicio en los primeros años del siglo XX. La crisis económica y social impactó en los hogares de las clases media y baja, generando un clima de conflicto en el que las mujeres también se vieron involucradas. Entre 1895 y 1920, se registraron aproximadamente 19 huelgas en el país, siendo la mayoría de ellas 15 llevadas a cabo en Guayaquil. El surgimiento incipiente del capitalismo dio lugar a la formación de una clase obrera en el puerto, cuyo crecimiento, estructuración y movilización fueron progresivos a lo largo de las primeras décadas del siglo XX.

No obstante, en 1915, los trabajadores consiguieron designar el 1 de mayo como el Día del Trabajo. Además, en octubre de 1917, con el surgimiento de la Revolución Bolchevique, esta ejerció un gran impacto en la clase obrera. Durante este lapso, la ideología liberal burguesa, que había ejercido una considerable influencia en el siglo XIX y principios del XX, fue desplazada por la Revolución Juliana (Miño, 1984).

Los actores primordiales de este alzamiento fueron oficiales de rango subalterno y soldados, quienes aspiraban a lograr la equidad universal y proteger los derechos humanos. En palabras de Paz y Miño (2002):

La Revolución Juliana fue un movimiento de la sierra entra la costa y que, finalmente, fue “perjudicial” para Guayaquil. Sin embargo, el movimiento juliano tiene que ser rescatado por la memoria histórica del Ecuador, por la trascendencia de sus reformas, destinadas a garantizar la existencia del Estado-Nación frente al régimen antipatriótico de la “bancocracia” de inicios de los años veinte. (p. 8).

Fue la primera ocasión en que las clases media y baja se esforzaron por defender sus propios derechos y aspiraciones, proponiendo reformas en su favor. No obstante, la plutocracia bancaria sabotó rápidamente estos intentos, y la habilidosa manipulación del antagonismo regional por parte de la oligarquía costeña, junto con la superficial participación de jóvenes estudiantes que protestaban por la suspensión temporal de la Escuela de Derecho de Guayaquil para evitar la saturación de profesionales en esa área, también contribuyeron al fracaso de esta importante revolución.

El establecimiento del Partido Socialista Ecuatoriano el 23 de mayo de 1926 declara Miño (1984) que representó un punto crucial en la historia política de Ecuador al unirse a la Internacional Comunista. En este periodo, atrajo a la intelectualidad revolucionaria con el propósito de alcanzar el poder y transformar de manera radical el

orden capitalista-burgués, fundamentado en la propiedad privada de los medios de producción, hacia una nueva estructura socialista de tipo comunista.

De esta manera, se delinearon los principios de una ideología revolucionaria que, inspirada en las más destacadas tradiciones de lucha del pueblo ecuatoriano, catalizó y coordinó el movimiento nacional de liberación, contando con figuras notables como Pedro Saad, Enrique Gil Gilbert y otros, quienes abogaban por modificaciones en las estructuras sociales. Este periodo, desde los años 30 en adelante, se caracterizó por la lucha de clases, en un momento crucial de transición del capitalismo hacia el socialismo.

De forma contrastante con otras perspectivas, un análisis reciente sobre el voto femenino en Ecuador revela que su surgimiento tuvo lugar en un entorno de dinámicas diversas, donde las mujeres desempeñaron un papel activo. Este proceso no se limitó únicamente a las posturas partidistas de conservadores, liberales y más tarde, socialistas, sino que se vio influenciado por una variedad de discursos provenientes de distintos ámbitos de discusión: el Congreso, la prensa, las relaciones interamericanas y los propios espacios de participación de las mujeres.

Anteriormente, se pensaba que las mujeres no tenían el estatus de ciudadanas con derecho a participar en elecciones. Duchí (2021) al respecto, en los primeros años de Ecuador como República, las diversas constituciones abordaron el debate sobre quiénes merecían el estatus de ciudadano, con todos los derechos consagrados en la Carta Magna, estos criterios para la ciudadanía experimentaron modificaciones a lo largo del tiempo.

Las primeras constituciones establecían diversos criterios para ser reconocidos como ciudadanos ecuatorianos y poder participar en las elecciones, los cuales evolucionaron con los cambios económicos y sociales. De acuerdo con Duchí (2021) algunos de estos requisitos incluían: “tener un límite de edad, saber leer y escribir, poseer una cierta cantidad de bienes, ser casado y ejercer algún oficio o profesión.” (p. 26). Con estas normativas se marginaba a hombres que no sabían leer ni escribir, lo cual también restringía el rol de las mujeres a las tareas del hogar.

No obstante, un momento significativo para las mujeres ecuatorianas en la esfera política fue alcanzar el derecho de votar y postularse como candidatas. Matilde Hidalgo fue la persona que logró este gran triunfo en 1924, Loja. Ella se convirtió en la primera mujer en ejercer el voto, lo que provocó cambios en la estructura del Estado.(Duchí, 2021)

La dinámica de poder conforme a Goetschel y Chiriboga (2009) transformó y el voto de las mujeres se volvió relevante incluso en los partidos conservadores. A pesar de ser una mujer liberal como Rosa Borja de Icaza, quien consideraba que "el feminismo era esencial para la sociedad", argumentó que el voto femenino, si no estaba respaldado por una educación cívica adecuada, simplemente se convertiría en un instrumento sin dirección en las decisiones cruciales a nivel nacional.

La aparición de los partidos de izquierda, el Socialista en 1926 y el Comunista en 1931, derivados de la división del Socialista, generó cambios en las estructuras sociales y en la composición de los actores políticos. Según Mercedes Prieto, junto con el declive de la hacienda tradicional, el surgimiento de ideologías movilizadoras a través del Partido Socialista y más tarde el Comunista, propició la organización y la acción de los campesinos en las haciendas del cantón Olmedo en Cayambe, que estaban bajo la administración estatal y arrendadas a individuos particulares. Páez (2001):

El Partido Socialista Ecuatoriano, fundado en 1926, fue el organismo donde confluyeron las diversas tendencias y grupos primigenios del movimiento de la izquierda ecuatoriana, y también fue el punto de origen de la más temprana división histórica de la izquierda, entre comunistas y socialistas. (p. 105)

Siguiendo esta perspectiva el mismo autor sostiene que el PSE se formó inicialmente a través de un acuerdo inestable entre una gran variedad de tendencias con diferentes intereses, percepciones ideológicas y teóricas. Por esta razón, se decidió por una organización descentralizada y flexible, que respetara la diversidad de los sectores que lo integraban, culminando todo en 1931 con la creación del Partido Comunista, marcando la primera división del marxismo ecuatoriano. (Páez, 2001)

En otras palabras, Garrido (2015) el Partido Socialista (PSE) se creó en 1926 y, como una división de este, surgió en 1931 el Partido Comunista (PCE), que aceptó las 21 condiciones del Comintern siendo Ricardo Paredes su principal fundador y líder. Específicamente el PCE se involucró profundamente en la estructuración de la clase trabajadora, tanto en áreas urbanas como rurales.

Reconociendo la importancia de consolidar la acción colectiva para garantizar los derechos estipulados en la nueva Constitución, la dirigencia comunista emprendió un arduo esfuerzo con las comunidades indígenas de la Sierra Central y los campesinos sin tierra. Promovió la cooperación entre diversos sectores del proletariado para fortalecer la solidaridad entre grupos y la organización de huelgas, tanto a nivel local

como en sectores gremiales y profesionales. Además, desempeñó un papel fundamental en la lucha ideológica, desarrollando una prensa crítica y enérgica. (Martínez, 2022)

Concretamente estos sucesos también se deben a que la historia de Ecuador reconoce los beneficios que la Constitución de 1929 brindó a las mujeres al buscar expandir sus derechos políticos, como el voto explícito, así como mejoras en sus derechos sociales mediante reformas en la Ley de Contratación del Trabajo y la regulación de la duración máxima de la jornada laboral, especialmente para mujeres y menores de edad.

El primer indicio de respuesta al régimen del siglo XIX proyectado hacia el siglo XX según Paz y Miño y Pazmiño (2008) fue la Revolución Juliana de 1925, bajo su influencia, se promulgó la Constitución de 1929, que introdujo tres importantes reformas. En primer lugar, reconoció los derechos y garantías laborales fundamentales, que más tarde se completarían y ampliarían en el Código del Trabajo de 1938.

En segundo lugar, reconoció nuevos roles económicos para el Estado, incluyendo el manejo del presupuesto, el Fondo General del Tesoro y la Reserva del Tesoro, junto con la creación de instituciones como el Banco Central, la Contraloría General del Estado, la Superintendencia de Bancos, el Ministerio de Previsión Social y la Ley de Impuestos Internos. Por último, la Constitución de 1929 proclamó la responsabilidad social de la propiedad y planteó el principio de la reforma agraria. (Paz y Miño y Pazmiño, 2008)

Durante aquel periodo de incertidumbre y convulsión social, caracterizado por la sucesión de 26 cambios de gobierno en el país entre 1925 y 1950, surgieron y se establecieron diversas organizaciones populares como asociaciones, comunidades, cooperativas, grupos gremiales, uniones de profesores y estudiantes, así como sindicatos de trabajadores, dando lugar a múltiples movimientos sociales. En este contexto se desarrolló la generación de los años 30, conformada por escritores, artistas y activistas comprometidos con la causa social, quienes se vieron influenciados por este ambiente intelectual y social.

El relato de dos eventos ocurridos en 1934 ofrece una perspectiva interesante sobre la participación de las mujeres en la actividad política obrera. Durante la huelga de trabajadores en la fábrica textil La Internacional de Quito, donde una proporción considerable eran mujeres, se enfrentaron al desalojo y la represión. A pesar de esta represión, la huelga persistió durante 18 días y alcanzó sus metas: un aumento salarial general para todos los trabajadores, igualdad de remuneración entre hombres y mujeres,



aplicación rigurosa de las leyes laborales, la obligatoriedad del descanso dominical y las tardes de sábado libres, protección para mujeres embarazadas y estabilidad laboral, creación de una guardería, libertad para la formación sindical y la reincorporación de los obreros despedidos al trabajo.

“Durante el lapso 1934-1935 en Ecuador se produjeron huelgas de trabajadores en diversas fábricas textiles y en haciendas.” (López, 2018, p. 109). Por lo que se refiere a los años veinte hasta los cuarenta, se vivió un período de contrastes marcados. Por un lado, hubo una crisis en la industria del cacao, mientras que simultáneamente se experimentaba un desarrollo y ampliación económica. Esto se debió a la modernización de una parte importante de las fincas de las zonas montañosas, así como al progresivo crecimiento de los sectores de la industria alimentaria y textil. Sin embargo, este progreso estuvo inmerso en un contexto de agitación social y dificultades económicas en las ciudades, que también impactaron a la clase media.

Mientras que en el periodo contemporáneo que abarca desde 1912 hasta 1984, se observa en el país una fase conocida como "dominación plutocrática", caracterizada por el control político ejercido por los banqueros, especialmente los vinculados al Banco Comercial Agrícola de Guayaquil. Desde 1934 surge el Velasquismo, que ejerce su dominio político hasta 1972. Durante este periodo, Miño (1984) menciona que se destacan eventos como las elecciones que llevaron nuevamente al poder al liberal Dr. Carlos Arroyo del Río, la Segunda Guerra Mundial, la Invasión Peruana y la firma del Protocolo de Río de Janeiro el 29 de enero de 1942. Asimismo, se observa la llegada de nuevos gobiernos con distintas orientaciones políticas, como populista, liberal y conservadora.

El 16 de julio de 1978 se llevaron a cabo las elecciones presidenciales, resultando en la victoria de Jaime Roldós Aguilera del C.F.P. y Osvaldo Hurtado de la Democracia Cristiana en los cargos de presidente y vicepresidente respectivamente, confirmados por el pueblo en la segunda vuelta electoral. Su programa gubernamental se centra en el desarrollo económico, la justicia social y la consolidación del sistema democrático. (Miño, 1984)

### **Roles de la mujer**

El objetivo de la historia de las mujeres es entender el pasado desde una perspectiva única y un saber distinto. Solo de esta manera se podrán valorar sus experiencias y logros, explorar las representaciones que las rodean y revelar su verdadera identidad.

Excluidas, silenciadas, invisibles, las mujeres fueron ignoradas en el ámbito doméstico y privado; también en el económico, social, político y cultural. La mayoría de las veces fueron imaginadas, descritas o relatadas en forma parcial, y generalmente a través de un intermediario porque el registro directo estuvo supeditado a su acceso a la escritura. Recién a finales del siglo XIX se le permitió incorporarse al sistema educativo y, además, los índices de analfabetismo siempre fueron mucho mayores en la población femenina. (Guardia, 2005, p. 13)

En el siglo XIX, figuras políticas y literarias como Dolores Veintimilla de Galindo y Marieta de Veintemilla se vieron desafiadas por una sociedad opresiva y segregacionista. Sus acciones y contribuciones precedieron a la llegada del siglo XX, una época en la que mujeres participaron en movimientos y fuerzas liberales durante el tumultuoso periodo político que abarcó desde 1890 hasta 1912.

En contraste es evidente en algunos autores la forma de denuncia sobre la desigualdad de género y la lucha por la liberación de las mujeres. En 1863, Miguel Riofrío lanzó su novela "La Emancipada", donde destaca a Rosaura Mendoza como la figura central que desafía los roles tradicionales de las mujeres en esa sociedad. A lo largo de la trama, Rosaura desafía las normas sociales al buscar su propia independencia y libertad personal, marcando así una ruptura con las convenciones de la época.

Ella desafía las expectativas de género arraigadas al cuestionar las normas que confinan a las mujeres a labores domésticas, y lucha por su independencia. A diferencia de las mujeres de su época, busca cultivarse intelectualmente, desafiando la idea convencional que relegaba a las mujeres al hogar, mostrando así su deseo de aprender y desarrollar su mente, anhela lograr autonomía financiera, desafiando las convenciones sociales de su tiempo. Busca maneras de mantenerse por sí misma, desafiando la tradicional dependencia económica de las mujeres respecto a los hombres. También busca tener el poder de tomar decisiones por sí misma, incluyendo aspectos cruciales como su matrimonio y su destino futuro.

"La Emancipada" no se limita a narrar la historia de Rosaura; también examina cuestiones relacionadas con el rol de la mujer en la sociedad, específicamente dentro del ámbito matrimonial, donde los vínculos con frecuencia se establecían por conveniencias familiares arraigadas en aspectos económicos y sociales. Esto conllevaba a que las

mujeres quedaran excluidas de tener participación o poder de elección en la selección de sus compañeros sentimentales.

No obstante, a pesar de que el activismo femenino se hizo más evidente en este siglo, las mujeres tuvieron que esperar hasta que se promulgara la constitución de 1929 para obtener el reconocimiento como ciudadanas por parte del Estado, aunque su participación en la esfera política seguía siendo limitada. Esta arraigada estructura social patriarcal se fundamentaba en la concepción de la naturaleza femenina, que establecía su principal función como la crianza de los hijos, asignándoles un papel predominantemente doméstico. Esto llevaba a que el ámbito de actuación de la mujer se circunscribiera al ámbito privado, dentro de las paredes del hogar, donde desempeñaba labores domésticas para su familia, en contraposición al ámbito público, más propio de los hombres.

Las mujeres fueron incorporadas al ámbito educativo por primera vez al unirse al magisterio, lo que resalta su presencia preponderante en la instrucción primaria, mayoritariamente como maestras. A pesar de continuar siendo madres, su labor era enseñar a los niños según la estructura establecida por el Estado. El papel de la mujer implicaba actuar como un modelo a seguir y enseñar tanto a sus propios hijos como a sus estudiantes a perpetuar la organización social existente. (Baño, 2020)

En este contexto, se encargaban de transmitir en las aulas la ideología de sumisión hacia entidades con mayor poder, como el Estado y el sistema patriarcal. Se observa cómo la inclusión de la mujer en el magisterio se aprovechó aparentemente para aumentar su participación en la sociedad, pero en realidad se mantenía su función principal de reproducir y fortalecer los valores patriarcales.

La estructura fundamental de la sociedad se centraba en la familia, donde la responsabilidad principal de la mujer radicaba en cuidar a los hijos y el hogar, mientras dependía económicamente del esposo. La educación solía realizarse mayormente en el ámbito doméstico. A pesar de que a principios de este siglo surgieron movimientos en pro de la igualdad salarial, el derecho al voto y la educación, estos cambios no alcanzaron a toda la nación. En el contexto específico de la comunidad montuvia, las mujeres tenían un rol con un fuerte lazo emocional en la dinámica familiar y asumían responsabilidades significativas en la gestión del hogar.

Con la aparición del papel femenino en el siglo XX, la novela de Alfredo Pareja Diezcanseco, publicada en 1938, retrata la historia de Baldomera, una mujer que lucha por sobrevivir en un entorno hostil y discriminatorio en la sociedad ecuatoriana del

inicio del siglo XX. El rol intrínseco de la mujer en "La Baldomera", se refiere a su función esencial y arraigada en la naturaleza y la sociedad, inmersa en una realidad marcada por la opresión, la marginación y la desigualdad de género.

Baldomera, se convierte en un símbolo de resistencia y lucha contra las injusticias sociales y políticas. A través de su personaje, se muestra la determinación de la mujer para enfrentar situaciones adversas y defender sus principios, experimentando un proceso de empoderamiento y cuestionamiento de las normas impuestas por la sociedad, tomando decisiones que la sitúan como una figura valiente y decidida.

La obra destaca los roles de la época; como madre y proveedora principal al ser una madre soltera que trabaja incansablemente para mantener a su familia, representa a las mujeres que asumen la responsabilidad primordial de cuidar y sustentar a sus hijos en ausencia de un padre presente. Su labor es extenuante físicamente, mostrando la lucha constante de las mujeres trabajadoras de aquel periodo por sobrevivir.

Dos años más tarde, el autor José de la Cuadra presenta, al igual que en obras anteriores, a una mujer emancipada que desafía lo tradicional en su obra *La Tigra* (1940), siendo una pieza fundamental en la literatura ecuatoriana donde la figura femenina se muestra de forma significativa y compleja, reflejando múltiples roles y facetas en el contexto rural y selvático de Ecuador. La figura de la Tigra, un personaje mítico relacionado con la naturaleza salvaje y la feminidad, simboliza una dualidad entre la atracción y el miedo, representa tanto la seducción y la belleza como la peligrosidad y la ferocidad, encapsulando así la complejidad de la mujer en la obra.

En el pasado, se esperaba que las mujeres siguieran pautas como el servicio, la honra, la decencia, la sumisión y el reconocimiento de la autoridad masculina. Sin embargo, a medida que se desarrollaban transformaciones en la sociedad y se implementaban cambios políticos y culturales, algunas mujeres comenzaron a cuestionar esto. Fue a principios del siglo XX cuando ciertas mujeres llevaron a la esfera pública un debate sobre la necesidad de obtener acceso a la educación y al empleo, considerándolo como demandas cruciales. Este movimiento no solo buscaba eso, sino que también luchaba por alcanzar la autonomía.

Mediante escritos, diversas autoras plantearon cuestionamientos acerca de la situación de las mujeres en ese período histórico y sugirieron vías para lograr sus metas. Desde su punto de vista, las mujeres en la sociedad solo eran valoradas como elementos decorativos o como caprichos, a veces incluso menospreciadas y degradadas debido a su comprensible falta de conocimiento. Aquellas que mostraban una personalidad más

destacada eran presentadas como víctimas que se debatían entre el deseo de superarse y la frustrante impotencia impuesta por el destino o la indiferencia egoísta de otros.

La instrucción adecuada ofrecería a la mujer la oportunidad de superar su estado moral actual. Al educar verdaderamente a la mujer, se eliminaría el egoísmo y la sociedad aprendería a valorarla, reconociendo en ella el fundamento de su prosperidad. En lugar de considerarla como un objeto, se enfocaría en su potencial transformador gracias a la educación, convirtiéndola así en un individuo activo. De esta manera, la educación propia ya no sería simplemente un adorno o un añadido, sino algo fundamental y central.

El poema "El Deber de la Mujer" de la joven Matilde Hidalgo, creado en 1912, expresa esa misma idea de reflexión. Por otro lado, En 1918, Rosa Andrade Coello desafió la percepción de la época, afirmó que las mujeres eran igualmente capaces de incursionar en campos como la medicina y la abogacía, sosteniendo que las mujeres poseían capacidades intelectuales equiparables a las de los hombres y tenían el mismo derecho a perseguir profesiones similares. Cuestionó por qué se criticaba a las mujeres que buscaban su lugar en la literatura, las bellas artes o la ciencia, preguntando por qué eran tachadas de ociosas o pedantes solo por su interés en estas áreas, descuidando así las labores domésticas.

Para concluir el siglo, diversos escritores ecuatorianos han abordado las inequidades de género, y entre ellos destaca Iván Egüez con su obra "La Linares" (1993), reconocida por presentar una variedad de personajes que simbolizan distintos roles y aspectos de la sociedad en Ecuador. El relato se enfoca en la vida de María Linares, una figura principal compleja y versátil que asume diversos roles a lo largo de la trama, especialmente en los ámbitos político y social. La novela explora su influencia y participación en determinados círculos políticos, así como su impacto en la sociedad.

Hasta ese momento, a lo largo de la historia, las mujeres han sido constantemente criticadas o subyugadas por los hombres, y el papel que se esperaba que desempeñaran estaba claramente dictado por la influencia de la iglesia. Desafortunadamente, La Linares, una mujer en busca de su liberación, liderazgo y reconocimiento, se encuentra con insultos, al igual que las mujeres de la época a la que representa quienes en busca de igualdad han sido torturadas.

De esta manera, las obras literarias ecuatorianas que abordan la desigualdad de género en el siglo XX resultan significativas por varias razones. Estas ofrecen una visión de la realidad social y cultural del Ecuador en ese período, exhibiendo las

dinámicas de poder, discriminación y desigualdad experimentadas por las mujeres en distintos ámbitos como la educación, el trabajo, la familia y la sociedad en general.

Al tratar temas de desigualdad de género, estas obras contribuyen a sensibilizar al público sobre las injusticias y desafíos enfrentados por las mujeres en la sociedad ecuatoriana, generando mayor conciencia social y promoviendo la reflexión sobre la necesidad de cambios para mejorar la igualdad de género. El arte y la literatura tienen el poder de motivar cambios e influir en la percepción social sobre cuestiones importantes como la equidad de género.

Estas obras funcionan como documentos históricos que registran las experiencias, luchas y logros de las mujeres en un contexto específico, preservando la memoria colectiva y permitiendo comprender la evolución de la sociedad ecuatoriana en relación con las cuestiones de género. Esto enriquece el panorama cultural y literario al presentar narrativas y personajes que de otra manera podrían ser ignorados o marginados.

A comienzos del siglo, la instrucción formal para las mujeres estaba negada, se esperaba que permanecieran en el hogar y adquirieran las habilidades domésticas esenciales para su vida futura, como señala Goetschel (2002) “El sistema escolar contribuyó desde sus prácticas y contenidos a configurar un modelo de vida familiar basado en principios morales. Los manuales y textos de enseñanza incidieron adicionalmente en situar los roles de mujeres y niñas en la vida doméstica.” (p. 72)

En relación a lo expuesto, Molina (2021) testifica el desempeño crucial de la iglesia en la determinación de los roles asignados a las mujeres, orientándolas exclusivamente hacia el cumplimiento de normas éticas. Durante el mandato de Gabriel García Moreno, se establecieron diversos principios católicos en la nación, promoviendo la participación de mujeres de familias conservadoras en asuntos eclesiásticos. No obstante, se les seguía negando la posibilidad de tomar decisiones o expresar opiniones en el ámbito público.

De igual manera, las mujeres eran valoradas por su ascendencia y riqueza, más que por sus conocimientos, virtudes o capacidades Molina (2021). Siendo la educación crucial a lo largo de la historia, ya que permite ver a las mujeres como individuos modernos, más allá de las restricciones impuestas por los ideales de su tiempo. A pesar de estas limitaciones, era evidente que la sociedad reconocía la necesidad de contar con mujeres instruidas para el progreso y la prosperidad del país.

En América Latina durante el siglo XX, la estructura familiar y el papel de la mujer en el hogar ya estaban experimentando transformaciones, a pesar de la influencia persistente de las creencias religiosas, por tal motivo Moscoso (1999) señala que:

Respecto a la familia, ocurrieron cambios en relación con su estructura, se incentivó el paso de la familia tradicional ampliada a la familia nuclear moderna; en lo referente a la concepción de la mujer, del modelo femenino, se introdujeron cualidades de la mujer moderna; en cuanto a su papel, se planteó una ampliación de la participación de las mujeres en el trabajo, en la educación, en las artes y las letras. (p. 305)

Esta disparidad entre hombres y mujeres condujo a la infravaloración y agresión hacia las mujeres tanto en el ámbito doméstico como en la sociedad en su conjunto, tal como lo señala Luna (2009) en las familias latinoamericanas del siglo XX, es crucial destacar uno de los eventos más significativos que han ocurrido a lo largo del tiempo y en diferentes partes del mundo, incluso más allá del ámbito familiar: la violencia ejercida contra las mujeres.

Por consiguiente, se ha observado una notable disparidad en lo referente al matrimonio en las distintas áreas de Ecuador. por ello Ramírez (1995) expresa que, en la región de la Sierra ecuatoriana, el matrimonio legal es la forma predominante de unión con un 95%. En contraste, en la región de la Costa, las uniones consensuales son más comunes que las legales, representando el 58% de las uniones. En consecuencia, la disparidad entre la Sierra y la Costa en cuanto a la preferencia por el matrimonio o la unión consensual refleja las diversas perspectivas sociales dentro de un mismo país. Este fenómeno persiste hasta hoy, resultando en una mayor incidencia de divorcios en la región andina.

Cabe señalar que, a principios del siglo XX, las mujeres enfrentaban serias restricciones en su capacidad de comunicarse, ya que sus opiniones eran ignoradas tanto en el entorno doméstico como en la esfera pública. Por esta razón, como menciona Narez (2007):

Entre la avalancha de cambios sociales del siglo XX, posiblemente, el más significativo y duradero ha sido la irrupción de las mujeres en la escena pública y en múltiples esferas del quehacer humano. La comunicación es una de estas nuevas áreas de potencial realización de las mujeres. (p. 3)

Para reclamar sus derechos, consideraron una opción efectiva el documentar y visibilizar ante la nación las diversas injusticias que enfrentaban las mujeres en todos

los ámbitos. Por ello, Sánchez y Punin (2020) resaltaron que “la temática principal con la cual las mujeres empezaron a escribir fue la literatura, luego se centraron en otros temas como la política, aprovechaban el espacio para exigir sus derechos” (p. 202).

En el ámbito de la literatura y el periodismo, la mujer desempeñaba dos roles distintivos. Primero, se la veía como una figura idealizada, capaz de redactar con ternura y sensibilidad sobre asuntos propios de su género. En contraste, también había mujeres que abordaban cuestiones políticas y sociales, levantando su voz para defender sus derechos y exigir respeto. (Molina, 2021)

En el siglo XX, la representación de la mujer ideal se acentuaba, predominando en las revistas imágenes de mujeres blancas, de apariencia atractiva y claramente pertenecientes a la clase alta, así “los nuevos cánones estéticos aproximaban a modelar una imagen que denotase la figura de una mujer elegante, delicada y a la vez desenvuelta y sociable, es decir, hacia una nueva feminidad” (Pontón, 2014, p. 110).

No todas las mujeres disponían de los recursos económicos necesarios para acceder a la educación o a empleos socialmente respetados, lo que llevó a muchas a elegir la prostitución como medio de sustento. Checa (2016) afirma que “en la primera mitad del siglo XX se afianzó en el país la doctrina higienista, corriente médico-social que pretendía el mejoramiento de las condiciones de vida y de salud de la población” (p. 124).

En consecuencia, con la implementación de la doctrina higienista, las trabajadoras sexuales fueron obligadas a someterse a exámenes médicos periódicos y a mantener un registro detallado de sus actividades. Estas medidas se adoptaron con el objetivo de preservar la salud tanto de las trabajadoras como de sus clientes. En este contexto, la autora destaca que:

Para las prostitutas, la primera mitad del siglo XX supuso recibir sobre sus hombros el peso de una nueva mancha, pues a la tradicional visión católica que la concebía como una pecadora se sumó la perspectiva médica que la identificó como una infectada, portadora por antonomasia de peligrosas enfermedades venéreas. (p. 143)

Las mujeres involucradas en la prostitución eran condenadas universalmente no solo como inmorales, sino también como portadoras de infecciones y desaseadas; degradándolas hasta el extremo de responsabilizarlas exclusivamente por la propagación de enfermedades venéreas, exculpando al hombre, quien era el principal consumidor y cliente. (Molina, 2021)



En esa época, cualquier mujer que se desviara de los roles tradicionales de madre y esposa era inmediatamente estigmatizada. Si una mujer decidía no ser madre, no casarse, ni perseguir una profesión considerada adecuada para su género, se le asignaba automáticamente el estereotipo de prostituta o mujer carente de moral y educación, aunque no fuera realmente así.

En cambio, la visita de un hombre a prostíbulos o la solicitud de servicios de una trabajadora sexual no se consideraba una transgresión grave, sino más bien una forma socialmente aceptada de entretenimiento masculino accesible. Por lo tanto, este no sufría estigmatización al frecuentar estos lugares, ni era objeto de críticas sociales, lo cual refleja la diferenciación de roles de género en la sociedad. (Checa, 2016)

Por consiguiente, la meretriz era considerada una mujer deshonesta debido a la pérdida de su virginidad y a su conducta sexual demasiado liberal. De acuerdo con la misma autora, “La mujer buena, por tanto, debía conservar su virginidad hasta casarse por la Iglesia e iniciar una vida conyugal. Las hetairas, en cambio, la habían perdido antes de casarse, dando un paso fatídico que las arrojaba al abismo” (p. 134).

Por lo tanto, se consideraba que las mujeres virtuosas eran aquellas que se dedicaban al ámbito doméstico, asumían el rol de madres, cuidaban de sus hijos y velaban por el bienestar de su esposo y su familia. Sin embargo, en la actualidad, esta definición ha evolucionado hacia una opción individual, ya que las mujeres tienen la libertad de elegir sus propios caminos sin ser muy juzgadas moralmente como buenas o malas.

En el Ecuador del siglo XX, el país experimentaba un régimen de mestizaje nacionalista, donde raza, etnia y género se utilizaban como criterios de exclusión. La mujer negra ecuatoriana, en particular, era marginalizada por toda la sociedad, relegada a roles de servidumbre y silencio. Este fenómeno se exacerbaba debido a la segmentación regional, las diferencias en apariencia y cultura, y la aspiración de ciertos grupos a establecer su supremacía, fomentando así la exclusión y el desprecio hacia los demás. (Molina, 2021)

El panorama para las mujeres ecuatorianas en general se caracterizaba por una exclusión y discriminación generalizada, siendo aún más severa para las mujeres afrodescendientes. En el Ecuador del siglo XX, el sistema patriarcal era prevalente como un mecanismo de dominación en todos los ámbitos, perpetuado por la influencia de la iglesia y los líderes políticos que consolidaron el patriarcado como una forma de discriminación sistemática contra las mujeres.

Por ello Oto (2019) sostiene que “Más que utilizar la fuerza, la violencia o las agresiones era la idea que tenían de la mujer. De la idea nace el trato de los hombres para con las mujeres. Es por eso que hasta en la división del trabajo se fortaleció la doble opresión de la mujer: de sexo y de clase.” (p. 30).

Las actividades femeninas estaban restringidas por el pensamiento religioso, que confinaba a la mujer al hogar en roles de madre y esposa. En el ámbito público, la visibilidad y las opiniones de las mujeres eran severamente limitadas. La religión ha justificado esta subordinación mediante narrativas como la creación de la mujer a partir de la costilla del hombre y su culpabilidad en los castigos divinos relacionados con el pecado original, simbolizado por la serpiente como una narrativa utilizada para justificar la marginalización de las mujeres en la sociedad sostiene que su lugar adecuado es el ámbito privado del hogar, excluyéndolas del ámbito público y limitando su participación en las esferas socioeconómica, política e intelectual. (Molina, 2021)

Las diferencias entre lo femenino y lo masculino no se limitan únicamente a aspectos físicos, sino que también abarcan diferencias en capacidades intelectuales y habilidades. Desde una perspectiva machista, se considera que las mujeres son incapaces de ser autosuficientes o de asumir el rol de cabeza de familia. “Desde el momento en que una mujer nace su feminidad es observada ante los ojos de una sociedad patriarcal como una debilidad que le hace vulnerable o subordinada ante la masculinidad.” (Torres y Delgado, 2018, p. 32).

Este enfoque refleja una perspectiva machista, en la que se exaltan las masculinidades como inherentemente positivas, mientras que las feminidades se consideran negativas o erróneas. Durante el siglo XX, la sociedad ecuatoriana estuvo marcada por el machismo, evidente en diversos medios como la publicidad y la televisión, donde las representaciones de las mujeres estaban altamente sexualizadas y restringidas a ciertos roles utilitarios.

La perpetuación del machismo no se realiza únicamente por medio del hombre; existen mujeres tan arraigadas a la cultura patriarcal en la que han crecido, que no sólo perpetúan el machismo, sino que cuestionan a aquellas personas que intentan salirse de la normatividad que se les ha planteado. El objetivo del machismo en la sociedad es intimidar a las mujeres, a quienes, por medio del miedo, las tienen controladas. (p. 39)

En Ecuador, para Molina (2021) en el año 1919, Matilde Hidalgo se convirtió en la primera mujer en completar una carrera universitaria y obtener un título en medicina.

Mientras que, en períodos anteriores al siglo XX, la contribución de las mujeres en la historia fue subestimada debido a que la mayoría de los historiadores eran hombres. Es evidente que en el contexto que se está analizando, el siglo XX fue un período crucial en el que las mujeres lograron visibilidad y protagonismo a través de una lucha constante y ardua, que finalmente resultó en el reconocimiento de sus derechos y sentó las bases para las futuras generaciones femeninas.

### **2.2.5. Teoría de Vladimir Propp**

A lo largo del tiempo, las personas compartieron sus sentimientos, aspiraciones y narrativas personales utilizando formas artísticas de comunicación. Inicialmente, esto se realizaba a través de la oralidad, con la declamación de historias, y posteriormente, mediante la escritura. Este proceso les permite no solo expresarse, sino también conectar con su audiencia y ser apreciados por sus creaciones literarias. Desde épocas antiguas, el hombre ha empleado el poder de la palabra hablada de manera artística, especialmente a través de la tradición oral, como es el caso de los cuentos.

De acuerdo a Gómez y Arroyo (2021) el relato puede surgir tanto de experiencias reales como de la completa inventiva del escritor. En ambas circunstancias, se clasifican como ficción, ya que incluso si están basados en eventos reales, estos se transforman en el material bruto que el autor manipula con su creatividad para dar forma a su obra literaria. A lo largo de la historia de la literatura, esta forma narrativa ha sido conocida con distintos nombres: relato, cuento, novela corta e incluso cuento mítico, entre otros.

Los orígenes del cuento se remontan a épocas antiguas, como la era de los faraones y los patriarcas bíblicos. Algunos ejemplos incluyen relatos del oriente, como la Historia de Sinuhé en Egipto y Las mil y una noches en la cultura árabe, así como obras occidentales como las fábulas de Conón en Grecia y El Calila e Dimna en España.

El inicio del cuento moderno se identifica en el siglo XIV con la publicación del Decamerón de Bocaccio. Este libro, aunque prohibido en varios países debido a su representación de la decadencia en la sociedad occidental, marcó un hito en la evolución del género. Otros relatos destacados de diferentes épocas incluyen Los cuentos de Canterbury (siglo XIV), Contes de La Fontaine (siglo XVII), Cuentos de mi madre la gansa (siglo XVII) de Perrault, y Cuentos para niños (siglo XIX) de Hans C. Andersen, entre muchos otros.

La palabra "cuento" tiene su origen etimológico en latín "computus", que significa cálculo o cuenta. En el ámbito literario, se refiere a la narración de eventos o

sucesos. Como se ha mencionado anteriormente, el antecedente del cuento es la tradición oral, transmitida verbalmente, y ha evolucionado hasta el cuento moderno, donde un autor lo crea y se desarrolla en el ámbito de la escritura. (Valles, 2008)

A pesar de la llegada del cuento moderno, el cuento popular no desapareció, sino que ambos conviven y se enriquecen mutuamente. El cuento escrito se nutre de la tradición oral como fuente de inspiración, mientras que el cuento de tradición oral asegura su continuidad en el tiempo mediante la escritura, aunque, “El habla es inseparable de nuestra conciencia; ha fascinado a los seres humanos y provocando una reflexión acerca de sí misma desde las fases más remotas de la conciencia, mucho antes de que la escritura llegara a existir” (Ong, 1982, p. 8).

El origen popular o folklórico del cuento no menoscaba su valor artístico, ya que ha dado lugar a magníficas creaciones artísticas a través de la expresión oral. En relación con esto, Beltrán y Haro (2006) plantean la siguiente cuestión: ¿Debería considerarse el cuento folklórico como una forma de arte legítima, digna de estudio académico al igual que cualquier otro género literario? La respuesta es sí. ¿Incluso si a menudo se transmite por personas sin formación académica, sin habilidades formales de escritura?

Por supuesto. La oralidad posee su propia distinción artística. El arte implica habilidad, y el arte de la narración es una habilidad narrativa que puede manifestarse tanto de manera oral como escrita, e incluso en ambas formas simultáneamente. La calidad artística de los cuentos populares o folklóricos, como *Las mil y una noches*, la *Iliada*, la *Odisea*, *Hansel y Gretel*, impresiona incluso a los críticos literarios más exigentes. Estos relatos, antes de ser plasmados por escrito, se transmitieron oralmente en las calles, plazas y anfiteatros por aedos, juglares y narradores. Obras que cautivaron tanto a plebeyos como a reyes, generando aplausos y admiración.

Existen diversas interpretaciones del concepto de cuento. Por ejemplo, para Arribasplata y Velarde (2002), el cuento se define como una narración breve, generalmente de sucesos ficticios, a menudo ingeniosos, ya sea realistas o fantásticos, que se centra en un único evento a través del cual se revela la personalidad del protagonista o se presenta una situación distintiva. Por otro lado, Bascom, citado por Ubidia (1993), argumenta que el cuento popular o folklórico se caracteriza por ser una narración en prosa considerada ficticia, cuya trama se desarrolla en cualquier momento y lugar, y cuyos personajes pueden ser humanos o no humanos.

Ambos conceptos no se contradicen, ya que el cuento en el ámbito literario se caracteriza por ser un texto breve de naturaleza ficcional, con pocos personajes, y situado en un tiempo y espacio específicos. Los relatos que son objeto de análisis por parte de Vladimir Propp no son simplemente cualquier historia, sino que se refieren a aquellas que cumplen ciertos criterios particulares. Propp (1977) señala la existencia de cuentos de tradición oral o popular, conocidos como cuentos maravillosos, que comparten una estructura común. Él define el cuento maravilloso de la siguiente manera:

“Se puede denominar como cuento maravilloso, desde un punto de vista morfológico, a cualquier narración que, partiendo de un conjunto predefinido de elementos, sigue una estructura específica, parte de una fechoría (A) o de una carencia (a) y pasa por las funciones intermediarias culminando en el matrimonio (W) o en otras funciones utilizadas como desenlace.”. (p.107)

Propp (1977) categoriza narrativas según su esquema, distinguiendo entre cuentos maravillosos y otros relatos. “el cuento maravilloso es un relato construido según la sucesión regular de las funciones citadas en sus diferentes formas, con ausencia de algunas de ellas en tal relato y repeticiones de otras en tal otro”. (p. 115). Este género narrativo exhibe un patrón de estructura que involucra siete arquetipos de personajes, articulados en una secuencia de 31 funciones dramáticas interrelacionadas, las cuales guardan conexión tanto entre sí como con el desarrollo general de la trama, aunque no todas las funciones necesariamente se manifiestan en cada relato.

Otros tipos de narrativas no siguen necesariamente la disposición de 31 funciones ni se caracterizan por la presencia de siete personajes, como ocurre en los cuentos autorales. No obstante, ciertas formas de relato, como algunas leyendas, cuentos míticos y fábulas, pueden ser examinadas utilizando la Morfología del Cuento, ya que comparten la estructura básica de un cuento maravilloso. Esto podría deberse a que, en su origen, en algún momento del pasado, estos relatos posiblemente fueran cuentos maravillosos.

Antes de adentrarnos en el análisis de la Morfología del Cuento, es esencial comprender el concepto de "morfología". Según la definición de la Real Academia Española, en su cuarto significado, morfología se refiere al estudio de la estructura y los componentes fundamentales de las palabras. En una analogía similar, Propp utiliza el término para referirse al estudio de la estructura y los elementos constitutivos del cuento maravilloso.

Para desentrañar la estructura y los componentes esenciales de este tipo de narrativa, Propp propone la viabilidad de un análisis a través de un enfoque morfológico. Este método facilita la revelación de las leyes que rigen la estructura del cuento maravilloso, proporcionando así una guía precisa para el análisis de las partes constitutivas de un relato.

En síntesis, la propuesta de la Morfología del cuento de Propp (1977) es “una descripción de los cuentos según sus partes constitutivas y las relaciones de estas partes entre ellas y con el conjunto” (p. 31). Estos componentes esenciales consisten en una serie de elementos consistentes que representan las funciones de los personajes. Dentro de la estructura del cuento, se distinguen entre valores constantes y variables, conceptos que Propp (1977) detalla que lo diferente, son los nombres (y al mismo tiempo los atributos) de los personajes; lo que no cambia son sus acciones, o sus funciones. Esto es lo que permite estudiar los cuentos a partir de las funciones de los personajes.

Los elementos invariables, conocidos como funciones, representan los roles específicos de los personajes en el relato. Estos sustantivos describen las acciones fundamentales de los personajes a lo largo del cuento, por otro lado, los nombres y sus características (independientemente de quiénes sean los personajes) pueden variar considerablemente a medida que progresa la trama del cuento; sin embargo, las funciones de los personajes permanecen constantes e inalteradas.

Propp postula que una función se define como la acción realizada por un personaje, evaluada en términos de su importancia narrativa, esta conceptualización destaca que una misma acción ejecutada por distintos personajes no siempre tiene el mismo impacto en la trama, por lo que debe analizarse en función del desarrollo de la historia. Para ilustrar este punto, Propp (1977) proporciona el siguiente ejemplo: en una situación, el protagonista recibe cien rublos de su padre y luego utiliza ese dinero para comprar un gato adivino; en otra situación, el héroe recibe dinero como recompensa por una hazaña y ahí termina la historia. Este ejemplo demuestra que, a pesar de la similitud en ambas situaciones, las acciones poseen significados distintos.

La función se identifica mediante un sustantivo que represente la acción como Prohibición, interrogación, huida, entre otros. Es importante destacar que, antes de que se desarrollen estas funciones, el relato comienza con la situación inicial ( $\alpha$ ), cuyo significado y relevancia se abordarán en el tema El cuento y la secuencia. Estas funciones se encuentran predominantemente presentes en los cuentos maravillosos, así como en los mitos y las leyendas, razón por la cual no son limitadas en su número.

En este sentido, González (2004) argumenta que es evidente que numerosos cuentos maravillosos exhiben una estructura narrativa similar a la de los mitos y leyendas, y que la distinción clave entre los tres tipos de narrativas radica en la función social que cada relato cumple, en función del valor que le otorgan tanto el narrador como los oyentes.

Propp indica que hay un total de treinta y una funciones, y establece la siguiente secuencia en la narrativa: 1. Uno de los miembros de la familia se aleja de la casa. (definición: alejamiento, designado con  $\beta$ ). 2. Recae sobre el protagonista una prohibición. (definición: prohibición, designada con  $\gamma$ ). 3. Se transgrede la prohibición. (definición: transgresión, designada con  $\delta$ ). 4. El agresor intenta obtener noticias. (definición: interrogatorio, designado con  $\epsilon$ ). 5. El agresor recibe informaciones sobre su víctima. (definición: información, designada con  $\xi$ ). (Propp, 1977)

6. El agresor intenta engañar a su víctima para apoderarse de ella o de sus bienes. (definición: engaño, designado con  $\eta$ ). 7. La víctima se deja engañar y ayuda así a su agresor a su pesar. (definición: complicidad, designada con  $\theta$ ). 8. El agresor daña a uno de los miembros de la familia o le causa perjuicios. (definición: fechoría, designada con A). 8.1. Algo les falta a unos de los miembros de la familia; uno de los miembros de la familia tiene ganas de poseer algo (definición: carencia, designada con  $\alpha$ ). (Propp, 1977)

9. Se divulga la noticia de la fechoría o de la carencia, se dirigen al héroe con una pregunta o una orden, se le llama o se le hacer partir. (definición: mediación, momento de transición, designado con B). 10. El Héroe-buscador acepta o decide actuar. (definición: principio de la acción contraria, designado con C). 11. El héroe se va de su casa (definición: partida, designada con  $\uparrow$ ). 12. El héroe sufre una prueba, un cuestionario, un ataque, etc., que le preparen para la recepción de un objeto o de un auxiliar mágico. (definición: primera función del donante, designada con D). (Propp, 1977)

13. El héroe reacciona ante las acciones del futuro donante. (definición: reacción del héroe, designada mediante E). 14. El objeto mágico pasa a disposición del héroe (definición: recepción del objeto mágico, designado por F). 15. El héroe es transportado, conducido o llevado cerca del lugar donde se halla el objeto de su búsqueda (definición: desplazamiento en el espacio entre 2 reinos, viaje con un guía, designado mediante G). (Propp, 1977)

16. El héroe y su agresor se enfrentan en un combate. (definición: combate, designado mediante H). 17. El héroe recibe una marca. (definición: marca, designado mediante I). 18. El agresor es vencido. (definición: victoria, designada mediante J). 19. La fechoría inicial es reparada o la carencia colmada. (definición: reparación, designada mediante K). 20. El héroe regresa (definición: la vuelta, designada mediante ↓). 21. El héroe es perseguido. (definición: persecución, designada mediante Pr). (Propp, 1977)

22. El héroe es auxiliado (definición: socorro, designado por Rs). 23. El héroe llega de incognito a su casa o a otra comarca. (definición: llegada de incógnito, designada mediante O). 24. Un falso héroe reivindica para sí pretensiones engañosas (definición: pretensiones engañosas, definición mediante L). 25. Se propone al héroe una tarea difícil (definición: tarea difícil, designada mediante M). 26. La tarea es realizada (definición: tarea cumplida, designada mediante N). (Propp, 1977)

27. El héroe es reconocido (definición: reconocimiento, designado mediante Q). 28. El falso héroe o el agresor, el malvado, queda desenmascarado. (definición: descubrimiento, designado mediante Ex). 29. El héroe recibe una nueva apariencia. (definición: transfiguración, designada mediante T). 30. El falso héroe o el agresor es castigado (definición: castigo, designado mediante U). 31. El héroe se casa y asciende al trono. (definición: matrimonio, designado W°). (Propp, 1977)

Con respecto al componente del personaje, Propp afirma que existen siete personajes, cada uno con su propia esfera de actividad. Él caracteriza a este como estático y lo describe a través de sustantivos y adjetivos. La esfera se refiere a un conjunto de funciones que un personaje lleva a cabo. Aunque aquel puede desempeñar una función específica, en ocasiones también puede realizar otras funciones.

Dentro de la narrativa, la aparición de una nueva acción o carencia da origen a un nuevo relato, conocido como cuento complejo. La secuencia del esquema no siempre se sigue al pie de la letra, pero esto no implica una transgresión de la regla. Tampoco se considera una ruptura de la regla si no todas las funciones están presentes. En este contexto, Propp (1977) comenta:

Los cuentos dan una u otra función. La ausencia de una función no modifica para nada la estructura del cuento: las demás funciones conservan su lugar. En muchos casos se puede demostrar, basándose en algunos detalles rudimentarios, que esta ausencia es una omisión. (p. 125)

Desafortunadamente, Propp se restringió a examinar únicamente la superficie de las narrativas, tanto en sus listas de funciones como en la descripción de los personajes.



Este enfoque no permitió distinguir entre un cuento meramente anecdótico y aquellos que poseen estructuras más profundas y abstractas de una narrativa arquetípica tradicional. Además, la clasificación de Propp presenta un inconveniente intrínseco: a menudo se basa en criterios semánticos para analizar las funciones, estableciendo cada una en función de la naturaleza de los elementos que la componen.

## CAPÍTULO III.

### METODOLOGÍA

#### 3.1. Enfoque de la Investigación

Esta investigación se basa en el enfoque cualitativo, el mismo facilita el examen de interacciones sociales, culturales y de poder, dado que se sitúa en el ámbito de las ciencias de la educación, se clasifica como un estudio humanístico. Utiliza la recopilación y análisis de datos para abordar las preguntas de investigación y comunicar los resultados a través de la interpretación.

El enfoque cualitativo “utiliza recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación y puede probar hipótesis en su proceso de interpretación, su alcance final muchas veces consiste en comprender un fenómeno social complejo, el énfasis no está en medir las variables involucradas en dicho fenómeno, sino en entenderlo”. (Hernández et al., 2003, p. 11-12).

La investigación se propuso ofrecer una comprensión completa al examinar minuciosamente un tema o actividad específica. Por lo tanto, el estudio se inició con la recopilación de información, seguido por la descripción e identificación detallada de las características de los personajes femeninos de la obra, centrándose el enfoque en información cualitativa que describe las características del fenómeno, fomentando así un análisis reflexivo e interpretativo alineándose perfectamente con los principios de la Pedagogía de la Lengua y Literatura.

#### 3.2. Diseño de la Investigación

Su diseño es un estudio no experimental, pues, Hernández et al. (2006) identifican a la investigación no experimental de la siguiente manera:

se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, se trata de estudios donde no cambian en forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre otras variables. Lo que se busca en la investigación no experimental es observar fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para después analizarlos. (p. 205)

En la investigación no experimental, el diseño se centró en observar los fenómenos tal como se desarrollan en su entorno natural, específicamente en el cuento *La Tigra* y en el contexto del siglo XX, especialmente durante la mitad de este período.

Posteriormente, se procedió a analizar estos fenómenos. Por lo tanto, no se realizaron manipulaciones deliberadas de variables en el estudio; más bien, se observaron los eventos tal como se presentan en su contexto real o empírico y en un tiempo específico.

### **3.3. Nivel o Tipo de Investigación**

#### **3.3.1. Por el Nivel o Alcance**

La investigación se fundamenta en un estudio de tipo exploratorio, el cual según Hernández et al. (2006) sirve para:

familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa respecto de un contexto particular, investigar nuevos problemas, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones futuras, o sugerir afirmaciones y postulados. (p. 101)

Es imprescindible abordar a fondo el tema, dado que no existen estudios previos que caractericen adecuadamente a los personajes femeninos del cuento del autor ecuatoriano. Por lo tanto, la investigación se centró en describir con detalle la personalidad de estas figuras, lo que contribuyó a resolver varias incógnitas.

Además, se basó en la investigación descriptiva, cuyo objetivo principal es revelar y establecer aspectos que aún no han sido explorados. Conforme a Valle (2022) citando a Guevara et al. (2020) “El objetivo de la investigación descriptiva consiste en llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas” (p. 15).

Esta investigación se centró en un tema u objeto que carece de estudios exhaustivos, por lo que sus hallazgos ofrecen una perspectiva general de dicho objeto, representando un nivel superficial de comprensión. Dado que, el proyecto es factible, se adopta este enfoque de investigación para explorar el ámbito poco estudiado de las representaciones de los estereotipos femeninos en una novela de mediados del siglo XX. En este análisis, se examina principalmente el aspecto social o la influencia social, en lugar de centrarse únicamente en cuestiones de género.

#### **3.3.2. Por el Tiempo**

El análisis tomó una perspectiva integral al realizarse durante un periodo concreto y utilizando las metodologías apropiadas para investigar las variables de interés. Este tipo de estudio generó resultados descriptivos en vez de experimentales, concentrándose en la observación de los sujetos en su entorno natural.

Al determinarse como estudio transversal, la investigación según Hernández et al. (2014) “La recolección de los datos se hace en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (p. 154). El investigador examinó diversos datos recolectados durante un periodo específico, centrándose en el contexto histórico de la obra. Se basó en aspectos políticos, sociales y económicos de la época para comprender cómo influyeron en el papel de la mujer y en la creación de obras con temáticas realistas.

### **3.3.3. Por los Objetivos**

La investigación se fundamentó en una investigación básica, que en teoría de los autores Abad et al. (2009), consiste en:

trabajos originales, experimentales o teóricos, que se emprenden para obtener nuevos conocimientos sobre la naturaleza de los fenómenos y los hechos observables, sin estar dirigida a una aplicación y utilización determinada. Es la obtención de nuevos conocimientos. Saber por esa inquietud, ese afán de saber porque sí. (p.7)

De hecho, la investigación se enfocó en explorar para generar nuevas perspectivas sobre el tema, se enfocó en analizar la variable temática; Ideología y emancipación femenina con el objetivo de entenderla y definirla basándose en el contexto histórico de Ecuador. Se buscaba ampliar el conocimiento sobre este tema específico, priorizando la obtención de información precisa y confiable.

### **3.3.4. Por el Lugar**

De acuerdo con el lugar, esta investigación es bibliográfica y documental:

Según Gómez et al. (2014), la investigación bibliográfica consiste en “garantizar la obtención de la información más relevante en el campo de estudio, de un universo de documentos que puede ser muy extenso” (p. 158). El análisis desplegado fue esencial, orientado a descomponer la información en conceptos primarios y secundarios con el objetivo exclusivo de entender el tema. Se llevaron a cabo búsquedas en diversas fuentes, como libros y sitios web, sobre las variables de estudio, de tal modo que, este análisis se basó en la recopilación, selección y clasificación de datos utilizados en el trabajo.

Por otro lado, Según Arias (2012), la investigación documental “es un proceso basado en la búsqueda, recuperación, análisis, crítica e interpretación de datos secundarios, es decir, los obtenidos y registrados por otros investigadores en fuentes

documentales: impresas, audiovisuales o electrónicas.” (p.27). Se realizaron investigaciones en fuentes tanto físicas como en línea para recopilar información, lo que permitió elaborar de manera exhaustiva el marco teórico del estudio. Esto facilitó la identificación de los elementos necesarios para definir conceptos, así como para reconocer aspectos relevantes del contexto histórico del Ecuador, del autor y, sobre todo, de su obra.

En la creación de la propuesta, se consideraron diversas fuentes para desarrollar el marco teórico, desde el cual se presenta el punto de vista del investigador, haciendo referencia a varios autores y respaldándose en un exhaustivo análisis de la obra en su contexto. Esto se fundamenta en la recolección amplia de información tanto bibliográfica como documental.

### **3.4. Unidad de Análisis**

#### **3.4.1. Tamaño de Muestra**

Este estudio, debido a su naturaleza, demanda muestras adaptables que necesitan una evaluación y redefinición constante. Por otro lado, en el caso de las muestras cualitativas, no es necesario representar a toda una población, por lo tanto, se selecciona como muestra el cuento *La Tigra* del escritor ecuatoriano José de la Cuadra y en lo que se centra específicamente es en los personajes femeninos.

#### **3.4.2. Tipo de Muestra**

La muestra es intencional, pues de acuerdo con Arias (2012), “en este caso los elementos son escogidos con base en criterios o juicios preestablecidos por el investigador.” (p. 85). En otras palabras, la muestra de la investigación se elige de forma deliberada, ya que se selecciona específicamente debido al profundo interés que el estudio genera. Además, se busca contribuir al escaso reconocimiento de la literatura ecuatoriana y la muestra sirve como un excelente ejemplo para explorar el tema de la ideología y la emancipación femenina.

Además, la investigación se llevó a cabo utilizando una muestra no aleatoria, que según Arias (2012), “es un procedimiento de selección en el que se desconoce la probabilidad que tienen los elementos de la población para integrar la muestra.” (p. 85). Se trata de un procedimiento que se distingue por no tener en cuenta la probabilidad al seleccionar la muestra, por lo tanto, la investigación se basó en este tipo de muestra, puesto que, no está sujeta a la probabilidad, sino que se enfoca en aspectos vinculados con las características específicas de la investigación o los objetivos del investigador.

Por lo tanto, la elección del cuento *La Tigra* se debe a razones estrechamente ligadas a dichas características de la investigación.

### **3.5. Métodos, Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos**

#### **Métodos**

El primer método de investigación empleado en el presente estudio es el analítico-sintético, debido a que en él “El análisis se produce mediante la síntesis de las propiedades y características de cada parte del todo, mientras que la síntesis se realiza sobre la base de los resultados del análisis.” (Rodríguez y Pérez., 2017, p. 182). En la etapa analítica, se examinaron minuciosamente los elementos concretos del texto que representan la ideología patriarcal y los intentos de liberación de los personajes femeninos. Esto incluye un detallado análisis de las acciones, conversaciones y descripciones de los personajes, así como de los contextos históricos y sociales en los que se sitúan.

En la fase de síntesis, los descubrimientos fueron consolidados para detectar patrones, tendencias y conexiones importantes entre los elementos analizados. Durante esta etapa, se llevó a cabo la reconstrucción de una comprensión integral sobre cómo la ideología y la emancipación femenina se entrelazan en la trama, y cómo contribuyen al mensaje general del relato.

Histórico- lógico, aunque se trata de una técnica utilizada en el ámbito de las Ciencias Sociales, especialmente en la Historia, fue empleada en esta investigación para comprender el entorno en el que se encontraba José de la Cuadra en Ecuador durante mediados del siglo XX. El enfoque histórico se centra en analizar cómo han evolucionado los fenómenos y eventos a lo largo del tiempo, mientras que el método lógico se dedica a investigar los principios generales que rigen el funcionamiento y la evolución de dichos fenómenos. A diferencia del análisis histórico detallado, el enfoque lógico busca capturar la esencia fundamental de los fenómenos en un nivel teórico, liberándolos de su forma histórica específica. En resumen, lo lógico representa la esencia de lo histórico sin estar atado a su contexto temporal específico.

Citando a Torres (2020) el método histórico-lógico como:

la sumatoria de dos métodos: el histórico, identificado con el análisis del desarrollo cronológico del objeto de investigación, y el lógico, identificado con el método comparativo o el histórico comparativo; en cualquiera de los casos son considerados procedimientos particulares de comparación de eventos del pasado que permiten además prevenir nuevas teorías. (p. 12)

## **Técnicas**

Para desarrollar la investigación se toma en cuenta lo que dice Hernández et al. (2014) :

las técnicas de recolección de los datos pueden ser múltiples. Por ejemplo, en la investigación cuantitativa: cuestionarios cerrados, registros de datos estadísticos, pruebas estandarizadas, sistemas de mediciones fisiológicas, aparatos de precisión, etc. En los estudios cualitativos: entrevistas exhaustivas, pruebas proyectivas, cuestionarios abiertos, sesiones de grupos, biografías, revisión de archivos, observación, entre otros. (p. 14)

Las técnicas que se utilizaron en la presente investigación permitieron cumplir con los objetivos, dimensiones de la variable temática de estudio a partir de la búsqueda bibliográfica realizada, el investigador realiza una interpretación y comprensión del texto de manera más personal, en otras palabras, se realiza la comparación sistemática entre los elementos internos y externos que el autor presenta en el texto, el contexto del país, así como la comparación entre la narrativa del autor y los estereotipos de género.

Muchos autores describen esta técnica como un enfoque lógico que emplea la inducción, deducción, análisis y síntesis para interpretar los datos obtenidos, al respecto Hernández et al. (2006) argumenta sobre el análisis de contenido que:

se efectúa por medio de codificación, es decir, el proceso en virtud del cual las características relevantes del contenido de un mensaje se transforman a unidades que permitan su descripción y análisis precisos. Lo importante del mensaje se convierte en algo susceptible de describir y analizar. (p. 357)

En cambio, el análisis documental según Peña y Pirela (2007) responde a tres necesidades informativas de los beneficiarios:

en primer lugar, conocer lo que otros pares científicos han hecho o están realizando en un campo específico; en segundo lugar, conocer segmentos específicos de información de algún documento en particular; y por último, conocer la totalidad de información relevante que exista sobre un tema específico. (p. 58)

De manera que, la investigación se enfoca en un proceso creado por las personas para ordenar y mostrar la información que está registrada en documentos, pero que es demasiada para ser leída y comprendida completamente. Este proceso implica analizar y resumir la información siguiendo reglas lingüísticas, con el fin de extraer lo más importante. Esta información puede consistir en palabras específicas o grupos de ellas,

tanto por separado como en frases, con el propósito de hacer más fácil para las personas entender lo que está en las fuentes de información.

### **Instrumento**

Como instrumentos de análisis se propone, por un lado, la utilización de una ficha de análisis literario definida por Bueso (2023) como:

Recurso didáctico que sirve para organizar y recopilar analíticamente un conjunto de datos sobre una obra y su autor. La mayoría de las veces se utiliza para analizar obras de carácter literario y, aunque su contenido puede variar ligeramente, en general debe tener el título de la obra, su autor, el contexto histórico, la estructura, forma de expresión, el tipo de lenguaje y el vocabulario.

Asimismo, el género literario al que pertenece la obra, su especie literaria, el tema, los personajes, el tiempo y el espacio, así como conclusiones, una apreciación crítica y la bibliografía utilizada. (p. 1)

### **Tabla 1**

#### *Ficha de análisis literario*

---

Título de la obra

Autor

Contexto histórico

Estructura

Forma de expresión

Tipo de lenguaje

Vocabulario

Género literario

Especie literaria

Tema

Personajes

Espacio y tiempo

---

*Nota:* Bueso (2023)

Por otro lado, a más de considerar las características propuestas para el análisis de la forma y el fondo de la obra, se considera también una segunda ficha de análisis



que contiene la estructura metodológica propuesta por Propp (1977), a partir de su teoría sobre la morfología del cuento en la que propone los siguientes aspectos:

**Tabla 2**

*Ficha de análisis morfológico del cuento*

<b>FUNCIONES</b>	<b>DEFINICIÓN</b>	<b>IDENTIFICACIÓN</b>
1.- Alejamiento $\beta$	Uno de los miembros de la familia se aleja de la casa (Propp, 1977).	

*Nota:* Propp (1977)

### 3.1.6. Técnicas para Procesamiento de Interpretación de Datos

Para llevar a cabo las diferentes actividades se partió del método hermenéutico y crítico valorativo:

Para Quintana y Hermida (2019). La hermenéutica ofrece:

una alternativa para investigaciones centradas en la interpretación de textos. La misma implica un proceso dialéctico en el cual el investigador navega entre las partes y el todo del texto para lograr una comprensión adecuada del mismo (círculo hermenéutico). Este método implica también un proceso de traducción, pues se produce un texto nuevo que respeta la esencia del original al mismo tiempo que proporciona un valor agregado a la traducción al poner énfasis en lo histórico-contextual. (p. 73)

Entonces, al ser responsabilidad del lector reconocer y gestionar sus propias expectativas para permitir que el texto se revele en su verdadero significado y así dar la oportunidad de cotejar su comprensión objetiva con las ideas preexistentes del lector, en la investigación se adoptó la hermenéutica como marco teórico para realizar esta interpretación y análisis conforme a las 31 funciones de Vladimir Propp.

El método crítico valorativo según Pasek y Briceño (2015), consiste en emitir un juicio fundado y debatible sobre las cualidades de cualquier tipo de producto o expresión cultural, o bien, en general, sobre un tema que suscite reflexión, ya sean de orden científico, ético, estético, político, filosófico u otro. Se trata de una actividad frecuente en el contexto académico, pues contribuye al desarrollo de competencias de análisis y argumentación. Esta depende de la habilidad para plantear preguntas adecuadas, pertinentes e interesantes acerca de lo que se está considerando.

En el estudio esto se fundamenta partiendo de la lectura previa de la obra para la posterior reflexión, de esta manera se puede brindar un estudio completo y a fondo del contenido de la obra, sin embargo, para tomar en cuenta lo crítico valorativo se toma el contexto político, social, religioso y económico, por ende, el análisis es exhaustivo mediante uso de técnicas de recolección de información.

## CAPÍTULO IV.

### RESULTADOS Y DISCUSIÓN

#### 4.1. Resultados

##### 4.1.1 Análisis de la forma y fondo de la obra

**Tabla 3**

*Ficha de análisis literario aplicada al texto*

---

<b>Título de la obra</b>	La Tigra
<b>Autor</b>	José de la Cuadra Vargas (Guayaquil, 3 de septiembre de 1903 -Ibidem, 12 de febrero de 1941)  José de la Cuadra, desarrolló su obra literaria en 1940, es ampliamente considerado por la crítica como el cuentista más destacado de Ecuador. Este reconocimiento no se debe solo a la cantidad de sus narraciones breves, sino también a su alta calidad. Es el cuentista por antonomasia; incluso sus relatos más extensos, que se acercan a la novela, poseen la esencia y estructura de un cuento, tal como lo afirma Benjamín Carrión.
<b>Contexto histórico</b>	La pasión social que motivó a los escritores de la generación del 30 impulsó a De la Cuadra a centrarse en un tema esencial: el montuvio, el campesino de la costa ecuatoriana. En esta región, el dinamismo del capital, impulsado por el auge del cacao y los efectos directos de la Revolución Liberal, ya ha transformado de manera definitiva los valores y costumbres de un campesinado compuesto no solo por la población local, sino también por mestizos e inmigrantes de otras áreas.
<b>Estructura</b>	El relato tiene una extensión de cuarenta páginas y está organizado siguiendo la estructura tradicional de un cuento: Inicio-Nudo-Desenlace.
<b>Forma de expresión</b>	Prosa
<b>Tipo de lenguaje</b>	Lenguaje coloquial.

---

<b>Género literario</b>	Narrativo
<b>Especie literaria</b>	Cuento ecuatoriano realista, regionalista, un subgénero del realismo literario.
<b>Tema</b>	Ideología y emancipación femenina
<b>Personajes</b>	Principales: Francisca Miranda, Juliana Miranda, Sara Miranda, Clemente Suárez Casero, Sotero Naranjo, El Negro Masa Blanca Secundarios: Agentes viajeros, Baudilio Miranda, Jacinta Moreno, Silvano Moreira, Mozo serrano
<b>Espacio y tiempo</b>	Litoral del Ecuador, cantón Balzar, casa de hacienda de la familia Miranda en el transcurso del año 1935. La hacienda o fundo se denomina “Tres Hermanas” ubicada a cuatro días y noches de Balzar (De la Cuadra., 2017).

---

### Los Personajes

**Francisca Miranda.** – La niña Pancha o más conocida como la Tigra tiene 30 años, hermana mayor, hembra soberana, tiene tez mate y cabellera de ébano, ojos beige enorgullece de su apodo mujer extraordinaria, los sábados trasega agua aguardiente n la tienda de su propiedad en la planta baja, cuando algún peón abandona la cantina, lo caza a balazos. También en estado etílico le place hacer bailar y acude a buscar un domador, aunque, muchas veces le fastidian los hombres y los despide con un tiro de revólver.

Al principio de la obra, Pancha experimenta la tragedia de perder a sus padres y a su fiel amigo, en respuesta, ella misma ejecuta a las cinco personas responsables. Luego, asume la importante responsabilidad de cuidar a sus hermanas menores. A los 18 años, se convierte en una líder intrépida y poderosa, ejerciendo un dominio absoluto sobre la finca y la gente trabajadora. Después de su venganza, su aura inspira temor, ya que es valiente y decidida en todo lo que hace. También disputa de placeres con su hermana Juliana por el Ternerote, guarda un profundo resentimiento hacia los serranos, uno de los cuales no cae bajo su encanto.

**Juliana Miranda.** - Tiene 25 años de edad, mantenía estrechas relaciones amorosas con Sotero Naranjo, al inicio no pasó a mayores por miedo a su hermana la

Tigra, pero después es con él con quien pierde su virginidad en lo lejos de la montaña, lo más que hacía era bailar le conmovía un tanto la angustia de su última hermana Sara.

**Sara Miranda.** - Mayor de edad con quien Clemente Suárez Casero mantenía un compromiso formal, pero por culpa de sus dos hermanas mayores quienes a causa de mantener la paz en la casa querían conservar la virginidad de Sara. Considerada por sus hermanas como media enfermiza, sin embargo, desde su encierro sabía que sus hermanas conducían amantes a las alcobas y ella se preguntaba por qué ella no. Sara era una joven traviesa pero finalmente al querer fugarse la atraparon sus hermanas encerrándola con llave.

**Agentes Viajeros.** – En sus correrías por el litoral del Ecuador se alojaban en la casa de teja en la hacienda Tres Hermanas habitada por las Miranda, llamados también policías rurales.

**Clemente Suárez Casero.** - Personaje enamorado de Sara, cuando pasó en tránsito a Manabí se hospedó por 8 días donde las Miranda esperando cabalgaduras le pidió en matrimonio, pero la Tigra se opuso. Él era el señor Intendente General de Policía de Guayas, agente viajero, propagandista de la firma comercial Suárez Caseros & Cía.

**Baudilio Miranda.** – El más hombre entre los hombres, padre de las 3 hermanas. Solía mecerse en la hamaca de la sala.

**Jacinta Moreno.** – la más mujer entre las mujeres, madre de las Miranda, solía coser cerca de la lámpara junto a la mesa, fue asesinada una noche junto a su esposo Baudilio por cinco hombres armados.

**Silvano Moreira.** - De Guayaquil, teniente de infantería de línea quién devoraba con sus ojos a la muchacha Pancha por el solo hecho de ser autoridad quería pasar la noche con la Tigra, sin embargo, ella se hace respetar.

**Sotero Naranja.** – El Ternero apareció al año del fallecimiento de los padres de la Tigra les explicó que era su tío, como ellas necesitaban de un hombre de confianza para la tienda lo aceptan. En Colimes había tenido una tienda, pero los chinos lo arruinaron, en cambio, él era un nacional y cuando sucedió sufrió mucho. Valía para tumbar cacao, pisonear, rajar leña y mucho más.

Ahora se quedaba como dependiente en el despacho de abarrotes y comía con sus sobrinas, él era un hombre simpático y agradable picantes chascarrillos y aventuras este sostenía estrecha relación amorosa con Juliana y cuándo pasó a mayores fue descubierto por la Tigra, de tal modo que, lo volvieron un juguete sexual tenía que

satisfacer a las dos hermanas. Convirtiéndose en una persona envidiada como no trabajaba; pasaba acostado en la hamaca, comiendo, durmiendo, tocando guitarra y fumando, pero en la noche de una alcoba a otra. Tanto amor lo iba matando enflaquecía cada día más hasta que un día por la noche huyó.

**El Negro Masa Blanca.** – Había deambulado por la hacienda en años anteriores, siendo un curandero famoso rodeado de un aura misteriosa. Nadie conocía su residencia exacta, siendo considerado un brujo maligno que mantenía tratos con el Colorao, que se creía era el diablo. Las hermanas Miranda acudieron a él en busca de alivio para sus dolencias, y él diagnosticó que el Colorao había tomado posesión de la casa, sugiriendo que el precio para expulsarlo era una vaca rejera. Realizó una misa oscura y supuso que el Colorao había sido alejado, aconsejando a las hermanas que nadie perturbara a la hermana doncella Sara para evitar que regresara.

**Mozo Serrano.** – Rubio, ojos verdes, se refugia en la hacienda un corto tiempo, se niega a tener relaciones sexuales con la Tigra, a quien había encargado su clarinete con la promesa de volver, pero nunca regresó, de esa manera, el odio de Francisca hacia los serranos.

#### 4.1.1 Análisis morfológico

Previo al análisis morfológico del cuento, es preciso reconocer y extraer del texto de análisis el segmento del texto que servirá de base para la identificación de funciones narrativas propuestas por Vladimir Propp y el reconocimiento de presencia de ideología y emancipación femenina.

**Tabla 4**

*Segmento de texto*

IDEOLOGÍA	EMANCIPACIÓN FEMENINA
El capitán Moreira pretendió imponerse: —Es que yo soy la autoridad, y hago lo que me parece (De la Cuadra., 2017, p. 17). Los peones, a quienes permitía muchas confianzas y lo llamaban ya por su remoquete, solían decirle: —¿Pero, por qué, ño Ternero, no se aprovecha de las hembras? (De la	La niña Pancha es una mujer extraordinaria. Tira al fierro mejor que el más hábil jugador de los contornos: en sus manos, el machete cobra una vida ágil y sinuosa de serpiente voladora. Dispara como un cazador: donde pone el ojo, pone la bala, conforme al decir campesino. Monta caballos alzados y amansa potros

---

Cuadra., 2017, p. 20).

—Puede que se sea así, don Naranjo — concluía, transigiendo, el interlocutor—; pero, siga mi consejo, no más. ¡Déntrele a la Tigra! Esa fruta está madura; pudriéndose, mismo. (De la Cuadra., 2017, p. 21).

Desde aquella tarde, al tuerto Sotero Naranjo se le hizo insoportable la existencia, hasta el extremo de que pensó seriamente en acabar con ella. En cambio, los hombres de la hacienda, viejos y mozos, sin excepción, lo envidiaban. — ¡Hay gente suertuda! ¡Véanlo al tuerto, que parecía pasao por agua tibia, como los güevos!... ¡Bía sido macho juerte!... Vive con las dos hermanas; y, de seguro, cuando madure la otra fruta..., se la come, también. (De la Cuadra., 2017, p. 23).

Los policías rurales han sentido siempre especial predilección por hospedarse en la casa de tejas del fundo "Tres Hermanas". Probablemente, ahora no les ocurra lo mismo (De la Cuadra., 2017, p. 25).

La niña Pancha detestaba a la sierra y a sus cosas. Jamás había tenido un amante que fuera de esa región. Afirmaba que todos los serranos son piojosos y que, además, les apestan los pies. De la música se conformaba con decir que era triste. (De la Cuadra., 2017, p. 27).

En verdad, Juliana conocía la causa tremenda en fuerza de la cual Sara tenía

recientes. Suele luchar, por ensayar fuerzas, con los toros donceles (ella nombra así los toretes que aún no han cubierto vacas). [...] En tales ocasiones, la niña Pancha se convierte propiamente en una fiera; y a los peones, por muy ebrios que estén, en viéndola así se les despeja la cabeza. (De la Cuadra., 2017, p. 6)

Y el hombre tiene que bailar hasta que a la "patronita linda" le viene en gana (De la Cuadra., 2017, p. 7).

Momentos antes, esa misma cabeza ha sido devorada a besos profundos. Ahora, nada vale. Es como la almendra de una fruta exprimida. Fue gustada. Se la arroja. (De la Cuadra., 2017, p. 8).

Desde los dieciocho años, la niña Pancha fue el ama. El jefe inexpugnable de su casa y de sus gentes. El señor feudal de la peonada (De la Cuadra., 2017, p. 8).

Ese día niña Pancha asumió su jefatura omnipotente, cuyo más sólido apoyo lo constituía el temor que inspiraba. (De la Cuadra., 2017, p. 16)

que conservarse virgen por siempre: fuente sellada; capullo apretado; fruto caído del árbol antes de la madurez, que habría de podrirse encerrando sin futuro la semilla malhecha. (De la Cuadra., 2017, p. 36).

—Ahá... Bueno; mientras naiden la toque y ella viva en junta de ustedede, se sarvarán... De no, se irán a los profundo...(De la Cuadra., 2017, p. 38).

**Nota:** Narración del cuento: *La Tigra* de José de la Cuadra (1940).

Una vez que se ha segmentado el texto y extraído la unidad de análisis que refleja la presencia de ideología y emancipación femenina, lo siguiente en el análisis tiene que ver con la identificación de las funciones narrativas del análisis morfológico propuesto por Vladimir Propp.

### Tabla 5

*Ficha de análisis morfológico del cuento aplicado en el texto*

FUNCIONES	DEFINICIÓN	IDENTIFICACIÓN
1.- Alejamiento $\beta$	Uno de los miembros de la familia se aleja de la casa (Propp, 1977).	Los padres de la Tigra se encuentran ausentes desde el inicio debido a la trágica muerte de Baudilio Miranda, Jacinta Moreno y Fiel Amigo en manos de asaltantes, lo que resulta en un alejamiento de sus hijas, las Miranda.
2.- Prohibición $\gamma$	Recae sobre el protagonista una prohibición (Propp, 1977).	Sara, un personaje a quien se le prohíbe tanto perder su virginidad como casarse con Clemente Suárez, ella está condenada a permanecer virgen por disposición del brujo Masa Blanca ya que existe la superstición de que los pecados de sus hermanas mayores han permitido que el Colorao tome posesión



---

de la hacienda.

Por otro lado, el establecimiento de reglas y limitaciones por parte de autoridades como el capitán Moreira simboliza la prohibición que restringe la libertad de las mujeres en la historia.

Las hermanas de Sara la aprisionan cuando descubren que está tratando de escapar de la hacienda junto a Clemente Suárez rompiendo la prohibición impuesta por las hermanas.

Desde otro punto de vista, Pancha, rompe con las normas tradicionales al enfrentarse al capitán Moreira y exigir su independencia, marcando así un momento decisivo en su camino hacia la libertad.

Resistencia a la subordinación: Pancha, se rehúsa a aceptar la autoridad del capitán Moreira y sus intentos de imponer control, aunque él ostenta una posición de poder.

Resistencia ante la opresión sexual: La Tigra responde con furia e indignación, mostrando su rechazo y su determinación para proteger su integridad tanto física como emocional.

Desafío a los estereotipos de género: contrasta con las expectativas tradicionales de sumisión y pasividad impuestas a las mujeres.

3.- Transgresión  $\delta$  Se transgrede la prohibición (Propp, 1977).

---

<p>4.- Interrogatorio ε</p>	<p>El agresor intenta obtener noticias (Propp, 1977).</p>	<p>Clemente Suárez interroga a las hermanas Miranda para obtener información sobre Sara, además que emite una denuncia sobre su secuestro.</p> <p>Los hombres están investigando activamente a La Tigra con el objetivo de entender y eventualmente influir en su identidad y poder, este interés revela un deseo de ejercer control sobre ella y su entorno, mostrando una clara intención de manipulación y dominio.</p>
<p>5.- Información ξ</p>	<p>El agresor recibe informaciones sobre su víctima (Propp, 1977).</p>	<p>Clemente Suárez recibe información sobre el secuestro de Sara y sobre su situación en la hacienda.</p> <p>Los hombres llegan a conocer la verdadera identidad y fuerza de La Tigra cuando observan su actitud desafiante y segura al interactuar con los soldados, revelando así parte de su verdadero ser y poder a través de la información que comparte con los hombres presentes.</p>
<p>6.- Engaño η</p>	<p>El agresor intenta engañar a su víctima para apoderarse de ella o de sus bienes (Propp, 1977).</p>	<p>Masa Blanca manipula a Francisca y Juliana haciéndoles creer que es necesario preservar la pureza de Sara para protegerla del mal, siendo los hombres quienes tratan de utilizar a La Tigra en su propio interés.</p>
<p>7.- Complicidad θ</p>	<p>La víctima se deja engañar y ayuda así a su agresor a su pesar</p>	<p>Las hermanas Miranda, sobre todo Juliana, son fácilmente engañadas y colaboran en mantener a Sara</p>

---

---

	(Propp, 1977).	prisionera.
8.- Fechoría A 8.1.- Carencia a	8.- El agresor daña a uno de los miembros de la familia o le causa perjuicios. 8.1.- Algo les falta a unos de los miembros de la familia; uno de los miembros de la familia tiene ganas de poseer algo. (Propp, 1977).	El acto de secuestrar a Sara Miranda perpetrado por Francisca y Juliana inflige un profundo sufrimiento a su hermana, mientras que la pérdida de sus padres causa un dolor devastador en Francisca, lo que la impulsa a adoptar la identidad de la Tigra. Mientras Sara sufre una falta de libertad, Francisca anhela ser respetada por todos los peones de la hacienda.
9.- Mediación B	Se divulga la noticia de la fechoría o de la carencia (Propp, 1977).	Clemente Suárez interviene denunciando el secuestro de Sara. Los peones se enteran de la muerte de los padres de la Tigra.
10.- Principio de la acción contraria C	El Héroe-buscador acepta o decide actuar (Propp, 1977).	Clemente Suárez decide actuar contra el secuestro de Sara y Francisca decide tomar una actitud omnipotente frente a los peones y sus hermanas.
11.- Partida ↑	El héroe se va de su casa (Propp, 1977).	Esta acción se evidencia cuando la Tigra abandona su antigua identidad para convertirse en el amo y jefe de la hacienda.
12.- Primera función del donante D	El héroe sufre una prueba, un cuestionario, un ataque, etc., que le	Aunque no se menciona directamente en la historia la muerte de sus padres, el enfrentamiento hacia ese nuevo mundo al que se involucra y Ternero son

---

---

	preparen para la parte de esta primera prueba, recepción de un objeto o de un auxiliar mágico (Propp, 1977).	situaciones que direccionan y preparan a la protagonista en la búsqueda de emancipación y bienestar para su familia siendo respetada por los demás.
13.- Reacción del héroe E	El héroe reacciona ante las acciones del futuro donante (Propp, 1977).	La respuesta de la Tigra frente a las situaciones desafiantes es la transformación de niña Pancha a una mujer determinada asumiendo el rol masculino frente a la sociedad y tomando las riendas como jefe del hogar.
14.- Recepción del objeto mágico F	El objeto mágico pasa a disposición del héroe (Propp, 1977).	La Tigra adquiere poder y control sobre sus hermanas, lo cual permite forjar un futuro diferente a la ideología arraigada a mediados del siglo XX.
15.- Desplazamiento en el espacio entre 2 reinos, viaje con un guía G	El héroe es transportado, conducido o llevado cerca del lugar donde se halla el objeto de su búsqueda (Propp, 1977).	Esta idea se refleja simbólicamente cuando Francisca se encuentra con la matanza de sus padres, secuestro de su hermana Sara, la pérdida de virginidad de su hermana Juliana, el hombre del clarinete junto al río, generando una conexión emocional que provoca un cambio en los sentimientos de la Tigra. situaciones que la direcciona con el objeto de su búsqueda tanto venganza como liberación.
16.- Combate H	El héroe y su agresor se enfrentan en un combate (Propp,	Aunque no hay un combate físico en este fragmento, se puede interpretar el conflicto interno de Francisca como un

---

---

	1977).	combate entre sus deseos y sus prejuicios.
17.- Marca I	El héroe recibe una marca (Propp, 1977).	El texto no presenta una marca física explícita, pero sugiere que el apodo "La Tigra" puede ser considerado como una especie de marca para la niña Pancha.
18.- Victoria J	El agresor es vencido (Propp, 1977).	En este relato, aunque no se expresa directamente, se insinúa que la victoria es el principal objetivo de Pancha. Su deseo de venganza y de liberarse para convertirse en una figura temida por la sociedad, se puede interpretar como el logro de esa victoria logrando el triunfo ante aquellos que quieren oprimirla.
19.- Reparación K	La fechoría inicial es reparada o la carencia colmada (Propp, 1977).	El acto inicial de maldad podría interpretarse como un intento de venganza, pero en lugar de ser completamente redimido, es suplantado por la transformación de Pancha, donde adopta un aire de superioridad sobre los demás.
20.- La vuelta ↓	El héroe regresa (Propp, 1977).	La Tigra regresa empoderada y transformada en una mujer fuerte que asume el deber de proteger y sacar adelante a sus hermanas a partir de la pérdida de sus padres.
21.- Persecución Pr	El héroe es perseguido (Propp, 1977).	
22.- Socorro Rs	El héroe es auxiliado	

---

---

	(Propp, 1977).	
23.- Llegada de incógnito O	El héroe llega de incognito a su casa o a otra comarca (Propp, 1977).	
24.- Pretensiones engañosas L	Un falso héroe reivindica para sí pretensiones engañosas (Propp, 1977).	
25.- Tarea difícil M	Se propone al héroe una tarea difícil (Propp, 1977).	La tarea difícil para La Tigra es enfrentarse al desafío de conservar su poder y dominio sobre su entorno, especialmente sobre quienes la rodean, mediante una conducta autoritaria y ocasionalmente violenta. En el fragmento, se detalla cómo La Tigra se transforma en una figura tanto temida como respetada, empleando el aguardiente y la fuerza para imponer su autoridad sobre los trabajadores y así mantener su estatus de liderazgo en la comunidad, al igual que mantener virgen a su hermana menor.
26.- Tarea cumplida N	La tarea es realizada (Propp, 1977).	La Tigra cumple con su misión de libertad, aunque se puede inferir que ante el hombre que toca el clarinete al entregarle un instrumento a Francisca, provoca en ella una oleada de anhelos y memorias.
27.	- El héroe es reconocido	En el relato, el reconocimiento del

---

---

Reconocimiento Q	(Propp, 1977).	héroe no se da de manera explícita, pero se puede interpretar que la niña Pancha es reconocida por su liderazgo y poder en la hacienda.
28.- Descubrimiento Ex	El falso héroe o el agresor, el malvado, queda desenmascarado (Propp, 1977).	Los hombres son expuestos en diferentes fragmentos con una ideología patriarcal, parte de la protagonista ejecutando un rol masculino dentro de la sociedad del siglo XX demuestra quienes eran considerados superiores a las mujeres.
29.- Transfiguración T	El héroe recibe una nueva apariencia (Propp, 1977).	Se podría evidenciar que, a lo largo de la historia, Pancha cambia de roles, pasando de ser una figura pasiva a convertirse en la líder y dueña de la hacienda. Además, se muestra vulnerable con el mozo serrano.
30.- Castigo U	El falso héroe o el agresor es castigado (Propp, 1977).	Los hombres, tanto los que asesinaron a sus padres como los que pretendían abusar de su poder y hombría son sometidos al poder de la Tigra quien no se deja mandar por nadie e invierte los estereotipos de la sociedad.
31.- Matrimonio W°	El héroe se casa y asciende al trono (Propp, 1977).	La Tigra consigue poder demostrando que es capaz de protegerse mejor o igual que un hombre.

---

#### 4.2. Discusión

José de la Cuadra con su obra literaria *La Tigra*, compuesta por un mundo mítico montuvio, introducción con seco lenguaje jurídico que delata el hecho central del cuento, mantener a Sara secuestrada por sus hermanas haciéndola pasar por demente,

construyó a través de la protagonista un símbolo de la ideología y emancipación femenina. El título del relato proviene de la mujer en la que se convierte la niña Pancha, fiera temible asemejada en sus características a la hembra del tigre, le proporciona al lector un vestigio al tema central.

La Tigra de acuerdo con Safla (2019), es una mujer indómita, representa para los hombres lo que ellos han simbolizado para las mujeres: poder, atracción, desafío y castigo, características que, de manera no accidental, también describen la selva de donde procede. La única forma de aproximarse a ella sin ser consumido es enfrentándola.

De esta manera, se observa a una mujer que no solo escapa del control masculino, sino que también logra dominar al hombre. Tras el asesinato de sus padres, Pancha se ve a sí misma como una mujer poderosa, tomando el rol de heredera del poder, por lo tanto, esto puede interpretarse como una crítica a la sociedad patriarcal dominante. Desde el punto de vista de Safla (2019) la Tigra está convencida de que nadie tiene el derecho de maltratarla a ella o a sus hermanas, cree firmemente que es la única con el poder de elegir al hombre que más le guste y forzarlo a mantener relaciones íntimas con ella.

Esto se explica en el evento en el cual, por primera vez, Sotero Naranjo, su tío conocido como Ternerote, la hizo perder su inocencia, sin importar que compartieran la misma sangre. Ni siquiera ella entendió cómo sucedió, solo se dejó llevar por su instinto animal, deseando estar en el lugar de su hermana Juliana, cuyos gritos de dolor y placer mientras perdía su virginidad alimentaban la imaginación de la Tigra, resultando en una situación inusual en la que es ella quien toma el control.

Por ende, los personajes femeninos encarnan una naturaleza instintiva vinculada a lo libidinal. Se identifican con aquellos marginados debido a su singularidad. Consumen su entorno, aunque, eventualmente, este entorno termina por consumirlas a ellas. (Safla, 2019) En este contexto, la Tigra es consciente de que el mozo serrano forma parte de una realidad distinta y que es inalcanzable para ella, tanto que ni siquiera puede sugerir una insinuación, a pesar de que la ansiedad la consume internamente.

La peculiaridad de Pancha la posiciona como una mujer poderosa, ya que ese día, ella asumió el control supremo tras el trágico evento del asesinato de sus padres y su perro. La inversión de roles tradicionalmente asignados a las mujeres es notable: de ser vistas como pasivos objetos de deseo, ella se convierte en sujeto activo y sediento, adoptando actividades típicamente asociadas con los hombres como fumar,



embriagarse, usar armas de fuego y tomar la iniciativa en las relaciones sexuales. Este comportamiento transgrede las normas sociales establecidas por el patriarcado, recordándonos los argumentos de De la Cuadra sobre el matriarcado y la ginococracia en antiguas civilizaciones.

Se describe con determinación cómo la Tigra, en particular, ejerce control sobre los hombres, haciéndolos bailar a su voluntad. Aquellos que son seleccionados para ser sus compañeros temporales no pueden resistirse a su autoridad, ya que ella es la líder indiscutible y una mujer implacable. En esta situación, las mujeres asumen el control de la sociedad, ya que se percibe a los hombres como objetos desechables, comparados con la almendra de una fruta exprimida que, una vez utilizada, se descarta. Esto se refleja en el caso de Ternerote, quien es cambiado de pareja cada noche sin restricciones ni consideración por el valor humano, como si fuera una fruta sin importancia.

La Tigra desafía las normas de género de la sociedad montuvia del siglo XX al desempeñar actividades tradicionalmente asociadas con los hombres, siendo el conflicto central del cuento la percepción de la figura femenina por parte de la sociedad, que impone roles específicos de género. En este caso, se produce una inversión de roles, ya que ella ejerce un poder significativo sobre las tierras y los trabajadores, desafiando las normas patriarcales. Este aspecto subraya la temática feminista de la obra, ya no se ve limitada por las expectativas de género, sino que ejerce su autoridad independientemente del sexo de quienes ocupan posiciones de poder en la sociedad.

Las características de la Tigra, cuyo comportamiento se observa claramente entre 1923 y 1935, representan el caso de una mujer que elige vivir de acuerdo a sus propios principios en lugar de conformarse con las expectativas sociales. Este personaje rechaza las opiniones ajenas, el matrimonio y las convenciones sociales, sugiriendo implícitamente la posibilidad de la madre soltera siendo una mujer autónoma que, al afirmar sus deseos, reafirma su sentido de libertad. (Robles, 2005)

Es importante destacar su autonomía en diversos aspectos de su comportamiento, incluyendo su sexualidad, moralidad, identidad de género, percepciones sobre el pecado, el cuerpo y la feminidad en general. Su actitud de indiferencia y violación de las normas sociales impuestas a las mujeres son características que merecen un análisis más profundo para determinar en qué medida la Niña Pancha se alinea o se distancia de los adjetivos sugeridos por las mencionadas agentes de cambio en pro de la emancipación femenina.

Reflexionando sobre esta visión de la emancipación femenina, se puede señalar que el gran anhelo de la Tigra no es emanciparse en sí, sino cumplir un papel masculino para tener un espacio en la sociedad y que todos la respeten. Los resultados alcanzados sugieren que el trato que se le da al tema de la ideología y emancipación femenina en la literatura depende de la perspectiva bajo la cual el autor la desarrolle.

De la Cuadra se sirve más de una perspectiva sociológica, feminista con el propósito de hacer una denuncia social, mientras que psicológica para entender los conflictos internos que intervienen en la toma de decisiones y comportamiento tratando de reconstruir su identidad en un contexto postcolonial. En este sentido la investigación permite encuadrar a la Tigra como una obra de crítica sobre la condición de la mujer ecuatoriana, subordinada, reprimida y recluida a la esfera doméstica en un estatus más bajo que el masculino durante generaciones. Si bien el tema central de la obra es la emancipación de la mujer, el autor se sirve de esta para exponer otras temáticas importantes como: se exhibe la ideología patriarcal tan arraigada en Ecuador a través del personaje Silvano Moreira y el Negro Masa Blanca.

El texto explora temas profundos como el amor, la pérdida y la melancolía, así como la veneración y el rechazo de la virginidad, se detalla el erotismo desenfrenado, lo mágico y lo mítico, tanto en contextos locales como en escenarios distantes. Se representa el conflicto y el encuentro entre diferentes culturas, destacando las leyes de un Estado urbano y lejano, contrastadas con las normas de un mundo semi-feudal, primitivo, rural y aislado.

Desde la perspectiva del autor Robles (2005) la representación de mujeres en la obra de De la Cuadra son en diversas categorías: además de urbanas, casadas, burguesas y solteras, también se incluyen a las pobres, rurales y analfabetas. En efecto, otro aspecto significativo de la presencia femenina en la obra del autor guayaquileño está relacionado con las situaciones de explotación que sufren bajo un sistema económico profundamente injusto. La ciudad y las demandas asociadas con la migración urbana las afectan profundamente, empujándolas hacia una variedad de experiencias y circunstancias desfavorables.

En el relato de De la Cuadra, la protagonista es una mujer del ámbito rural que, tras la muerte de sus padres, asume un rol decisivo y autónomo, aunque proviene de un entorno rural, demuestra estar preparada en ciertos aspectos y se asegura de no permitir que los hombres determinen su papel en la sociedad. Por tanto, menciona Robles (2005) que:

no busca en estos relatos la mujer desarrollando una conciencia de sí, sino a la mujer oprimida que por su misma condición de marginada y abusada expone una situación social alegando corrección. La lucha de clases y la necesidad de una sociedad nueva interesa más que una mujer nueva. Las pretensiones de ésta se subordinan a la denuncia y la protesta por las usurpaciones de una clase sobre la otra. (p. 132)

La geografía, la cultura oral, el estado civil y la estructura socioeconómica vigente parecen, entonces, ser de suma importancia en la comprensión del rol de la mujer. La Tigra, siendo una mujer de recursos, consigue imponer su autoridad sobre los peones y cualquier hombre que intente controlar o dominar su sexualidad, porque dentro de este contexto dice Robles (2005) la explotación, la apropiación indebida y la miseria llevan a la sumisión, a la vida marginal e incluso a la prostitución.

La mujer del campo arraigada en el medio rural y moldeada por sus diversas geografías es la que despierta mayor interés a nivel individual. Esta mujer, despojada de las influencias del feminismo burgués y sin la carga ideológica de la lucha de clases, proporcionará una imagen y una idea paradigmática de sí misma, así como de la manera en que es representada literariamente desde la perspectiva masculina de un autor ilustrado, familiarizado con las propuestas del feminismo y del socialismo.

Para Robles (2005) en la literatura del autor del cuento la Tigra la verdadera prostituta montuvia se siente orgullosa de su oficio y adopta una postura de machismo tenoriesco: ella toma las decisiones. Sin embargo, la mujer montuvia del ámbito rural no recurre a la prostitución como salida a sus dificultades económicas.

A la luz de este texto, se podría considerar a la Tigra como una representación simbólica de la prostituta montuvia que se enorgullece de su rol y adopta una postura de autoridad típicamente masculina: ella es quien toma las decisiones. Esto puede entenderse como una interpretación literaria que explora el trasfondo y las motivaciones de una prostituta rural, sus experiencias y las razones detrás de su comportamiento. Tal vez es una combinación de todos estos elementos realidad e imaginación.

Sin embargo, para el autor Moret (2022) en *La Tigra*, no se observa la promiscuidad ya que cada hermana tiene su territorio personal, y cualquier encuentro breve que pueda ocurrir tiene el propósito de despreciar más eficazmente al hombre que ha actuado como proveedor sexual para la Tigra. Es decir, ella es una mujer que ejerce lo que José de la Cuadra describe como poliviría, aunque su relación con hombres contrasta con la de las mujeres de una civilización mencionada en su tesis.

El estudio centrado en la ideología femenina de la época demuestra la mujer vista como figura sexual pues algunas frases hacen referencia a ello:

“Y la Pancha ¡Buen cuerazo!, al margen de que los hombres poseían total autoridad mucho más si de un policía o agente viajero se tratase, tal es el caso del capitán Moreira al querer imponerle a Francisca que pasara la noche junto a él; “Es que yo soy la autoridad y hago lo que me parece”. (De la Cuadra., 2017, p. 34).

De acuerdo a la narrativa más hombre era aquel que tenía muchas mujeres, pues Ternetote era envidiado por los peones de la hacienda. “Hay gente suertuda, véanlo al Tuerto, que parecía pasao por agua tibia, como los güevos!...¡Bía sido macho juerte”! (De la Cuadra., 2017, p. 39). Del mismo modo el deseo sexual del hombre hacia la mujer sigue persistiendo a lo largo de la obra al ser comparada con una fruta, aquellos comentarios eran emitidos por la figura masculina de la hacienda al enterarse que Ternero andaba con las dos hermanas “de seguro, cuando madure la otra fruta... se la come también...” (De la Cuadra., 2017, p. 39).

Es crucial en este entramado reconocer que, dentro de literatura del realismo social y mágico, específicamente perteneciente a la generación del 30 demuestra en sus escritos el claro ejemplo del contexto histórico y denuncia hacia las desigualdades; Masa Blanca impone una ideología a las dos hermanas mayores, pues serían perseguidas por el diablo si no conservan la pureza de alguien en el hogar, Sara. En tal sentido la mujer prácticamente no tenía derecho a puestos de poder, la Tigra únicamente asume ese rol a partir del dolor de la partida de sus padres.

Las consecuencias de la ideología machista en el cuento se relacionan directamente con aspectos sobresalientes que citan Torres y Yépez (2023), cuando el principio de placer prevalece sin un contrapeso del principio de realidad, pueden surgir serias consecuencias. Las personas pueden desarrollar impulsividad y egoísmo, lo cual tiene el potencial de afectar adversamente su funcionamiento saludable en múltiples aspectos de la vida, incluyendo las relaciones interpersonales y el rendimiento laboral.

Respecto a las consecuencias de la ideología emancipación femenina en el cuento, estas pueden convertirse en un foco de crítica social. Las mujeres que representan la búsqueda de un cambio social en la narrativa han enfrentado el consumo y la resistencia de la sociedad patriarcal, siendo objeto de críticas, ofensas y recibiendo un apoyo mínimo por parte del Estado.

De manera que, el autor representó de la manera más fiel las múltiples facetas que puede tener una mujer en busca de venganza, frustrada, incomprendida, fuerte, liberal, dominante, enamorada, apasionada, como hermana, pero, sobre todo, la mujer como un ser con pensamientos y deseos propios, la emancipación femenina en la obra más que un deseo es una obligatoriedad que ella asume por la muerte de sus padres y en defensa de la ideología preponderante de la época.

En el caso de Francisca, la discrepancia entre los dos principios se hace patente a medida que enfrenta diversos problemas en su vida desde el conflicto con Juliana a causa de disputas por Sotero Naranjo, hasta las complicaciones en sus interacciones con los empleados, su ejercicio de autoridad los hace percibirla más como una figura intimidante que como una líder efectiva porque el autor representa a una figura femenina que exhibe fuerza equiparable o superior a la del hombre, destacando así la capacidad del género femenino para ser reconocido en la sociedad y asumir diversas responsabilidades y roles.

La ideología de la sociedad ecuatoriana respecto a aspectos sociales, económicos, políticos y educativos en los que se desenvolvía la mujer ecuatoriana a mediados del siglo XX identificados dentro del cuento tienen que ver con la relación entre la Tigra y los empleados tiene dos aspectos fundamentales: uno laboral y otro erótico. En la primera faceta, se refleja la desigualdad social predominante en ese período histórico, donde el empleador posee el control sobre la fuerza de trabajo y determina las condiciones de producción y la generación de ingresos. Por otro lado, en la dimensión erótica, la Tigra utiliza a los hombres para explorar el placer y satisfacer sus necesidades sexuales y emocionales. (Torres y Yépez, 2023)

Esto debido a la identificación de dos estratos sociales distintos: en primer lugar, las propietarias del terreno, las hermanas Miranda, y, en segundo lugar, sus subordinados o trabajadores que seguían las órdenes de sus patronas. Además, en 1935, año en el que se recibieron los telegramas, apenas seis años atrás se había otorgado a las mujeres la condición de ciudadanas. Sin embargo, La Tigra va más allá de esta emancipación al adoptar un papel de liderazgo notablemente progresista.

La época arraigada a la religión en ese tiempo, pero en la obra las tres hermanas en cambio creen en las supersticiones a eso se debe su fiel creencia en Masa Blanca, centrándose así el poder en quien demuestra ser más fuerte, en este caso la niña Pancha temida por todos, pero dejando de lado la moralidad en el hecho de las dos hermanas en aceptar compartir sexualmente al tuerto, aun sabiendo que él era su tío.

En lo que respecta a Sara, es utilizada como un instrumento para expiar todos los pecados cometidos, lo cual justifica su mantenimiento en estado de virginidad y reclusión. De este modo, se reconoce que la emancipación o liberación que perseguían no se alinea con este enfoque, ya que se proyecta también en la figura de la hermana menor la imagen de una mujer casta hasta el matrimonio. Por otro lado, en la narrativa relacionada con las hermanas mayores se presenta a una mujer que ejerce libertad en cuanto a su sexualidad sin ser objeto de juicio por parte de otros.

Al final, el relato no solo exhibe una mujer asumiendo funciones tradicionalmente masculinas, lo cual funciona como una crítica a la opresión masculina, sino que también demuestra la capacidad de las mujeres para recuperarse tras una pérdida, concluyendo con la vulnerabilidad de la protagonista ante el amor o la ilusión por el mozo serrano, lo cual, paradójicamente, refuerza su empoderamiento.

Finalmente, dice Robles (2003) los diversos personajes femeninos que aparecen en las historias de De la Cuadra no lo califican como feminista, pero revelan su profundo entendimiento de la posición subordinada de las mujeres dentro del contexto cultural y socioeconómico del Ecuador, tanto a nivel individual como social, esta situación exigía derechos, reformas y justicia para las mujeres.

Refiriendo solo a la ideología y emancipación femenina, el análisis posibilita que se abra una duda con respecto al amor verdadero de Clemente Suárez, ya que su interés puede estar centrado en el mero deseo hacia un cuerpo o la virginidad de la mujer, lo que supone la sospecha de una ideología, virginidad lo que hace llamativo para los hombres. Esto se justifica en el relato El capitán Moreira le dice al negro Victorino “- ¡Buen rancho la patrona, ¿no?, la niña Pancha! Y este le responde poniendo los ojos en blancos y relamiéndose los labios ¡Y es coco, jefe! ¡Virgen doncella!” (De la Cuadra., 2017, p. 34).

## CAPÍTULO V.

### CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

#### 5.1. Conclusiones

- La división de la unidad de análisis evidencia la presencia de ideología y emancipación femenina en la obra, a la vez revela una clara estereotipación entre los roles de género y las expectativas sociales. Los personajes femeninos, especialmente Francisca Miranda, Juliana Miranda y Sara Miranda, están atrapados en un entorno donde las normas patriarcales dictan sus acciones y limitan su autonomía. Francisca, aunque ejerce un poder dominante, lo hace dentro de un marco de venganza y control sobre sus hermanas menores. Juliana, por su parte, parece estar sometida a las decisiones de su hermana mayor, mientras que Sara enfrenta la presión de mantener su virginidad y conformarse con las expectativas impuestas por sus hermanas. Esta división de roles y expectativas evidencia la presencia de una ideología de género arraigada en la sociedad representada en la obra.
- Se identificaron las funciones claves presentes en el cuento según el modelo de Vladimir Propp que reflejan y refuerzan las dinámicas de poder y género en la obra. Desde el alejamiento de los padres de Francisca y sus hermanas hasta el enfrentamiento final entre los personajes, cada función contribuye al desarrollo de la trama y la representación de la ideología de género. La transgresión de las normas sociales, la complicidad entre los personajes y la resolución de conflictos reflejan las tensiones y luchas internas relacionadas con la emancipación femenina.
- Se determinó a la ideología como manifestación en las acciones y roles de los personajes femeninos y masculinos a lo largo de las funciones narrativas lo que lleva a la visibilidad de un deseo inmanente de emancipación o liberación de la mujer. La dominación de Francisca sobre la finca y sus decisiones, la sumisión de Juliana a las expectativas de su hermana mayor y la opresión de Sara bajo la vigilancia de sus hermanas reflejan las estructuras patriarcales presentes en la sociedad representada en la obra. Sin embargo, también se vislumbra un deseo latente de emancipación o liberación de la mujer a través de las acciones desafiantes de Francisca y las tensiones internas experimentadas por los

personajes femeninos. Esta lucha por la autonomía y la igualdad sugiere un impulso hacia la emancipación femenina dentro del contexto de la narrativa.

## **5.2. Recomendaciones**

- Se sugiere ampliar el análisis sobre el impacto de estas dinámicas en la agencia y el empoderamiento femenino dentro del contexto narrativo específico. Sería provechoso investigar cómo estas restricciones y presiones patriarcales inciden en la capacidad de las protagonistas para ejercer autonomía en la toma de decisiones y forjar sus propios caminos.
- Se recomienda ampliar la investigación para examinar en detalle el impacto de estas funciones particulares en la configuración de las estructuras de poder y género, así como indagar en cómo estas dinámicas se vinculan con los discursos y prácticas de género en la sociedad actual. Asimismo, sería beneficioso explorar cómo estas funciones se reflejan en otras obras literarias para adquirir una visión más completa de su contribución a la representación de la emancipación femenina en la literatura.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad, L., García, T., y Magro, R. (Enero de 2009). Reflexiones Sobre Introducción a la Investigación. *Tecnología@ y Desarrollo Revista de Ciencia, Tecnología y Medioambiente*, VII, 1-31.  
[https://revistas.uax.es/index.php/tec\\_des/article/download/553/509](https://revistas.uax.es/index.php/tec_des/article/download/553/509)
- Aliaga Murray, N. (2013). La figura femenina en la narrativa universal. *Revista de UNIFE*, 115-124.  
<https://revistas.unife.edu.pe/index.php/consensus/article/download/957/870/2769>
- Althusser, L. (1967). *La Revolución Teórica de Marx*.  
[https://proletarios.org/books/Althusser-La\\_revolucion\\_teorica\\_de\\_Marx.pdf](https://proletarios.org/books/Althusser-La_revolucion_teorica_de_Marx.pdf)
- Ambriz Arévalo, G. (12 de Noviembre de 2014). La ideología en Marx. Más allá de la falsa conciencia. *Revista Pensamiento y Cultura*, 107-131.  
doi:10.5294/pecu.2015.18.1.4
- Arias, F. (2012). *El Proyecto de Investigación- Introducción a la Metodología Científica* (Sexta ed.). Editorial Episteme. <https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf-1.pdf>
- Aries, P., y Duby, G. (1999). *Histoire de la vie privée*. París: Éditions du Seuil.
- Arribasplata, M., & Velarde, E. (2002). *Sapos y Halcones Conceptos y estrategias del texto literario*. Lima: Editorial San Marcos.
- Astudillo, A. (2010). *LA EMERGENCIA DEL SUJETO FEMENINO EN LA ESCRITURA DE CUATRO ECUATORIANAS DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX [Titulación de doctorado, Universidad Andina Simón Bolívar]*. Repositorio Institucional. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/2819/1/TD014-DECLA-Astudillo-La%20emergencia.pdf>
- Ayala, E. (2008). *RESUMEN DE HISTORIA DEL ECUADOR* (Tercera ed.). Quito: Editorial Corporación Editora Nacional.  
<https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/836/1/AYALAE-CON0001-RESUMEN.pdf>
- Baño Cholango, E. A. (2020). *Análisis de los personajes femeninos del cuento “La Tigra” de José de la Cuadra, comparado con el estereotipo de la mujer ecuatoriana a mediados del siglo XX [Trabajo de titulación, Universidad Central del Ecuador]*. Repositorio institucional.

- <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/22884/1/T-UCE-0010-FIL-1129.pdf>
- Bárcena, A., Prado, A., Rico, M. N., y Pérez, R. (2017). *Planes de igualdad de género en América Latina y el Caribe Mapas de ruta para el desarrollo*. Santiago. [https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/planes\\_de\\_igualdad\\_de\\_genero\\_en\\_america\\_latina\\_y\\_el\\_caribe.\\_mapas\\_de\\_ruta\\_para\\_el\\_desarrollo.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/planes_de_igualdad_de_genero_en_america_latina_y_el_caribe._mapas_de_ruta_para_el_desarrollo.pdf)
- Barranco, M. d. (2019). La emancipación de las mujeres. El feminismo y el socialismo de Anna Kuliscioff. *Revista AFD*, 15-41. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7090643.pdf>
- Barthes, R. (1987). *El Susurro del Lenguaje (más allá de la palabra y el lenguaje)*.
- Barthes, R. (1993). *La aventura semiológica* (Segunda ed.). (R. Alcalde, Trad.) Barcelona: Editorial Paidós. <https://circulosemiotico.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/10/barthes-roland-la-aventura-semiologica-353pag1.pdf>
- Beltrán, R., y Haro, M. (2006). El Cuento Folclórico en la Literatura y en la Tradición Oral. *Olivar*, 229-233. [file:///C:/Users/USER/Downloads/admin,+Gestor\\_a+de+la+revista,+Olivarv10n13r06.pdf](file:///C:/Users/USER/Downloads/admin,+Gestor_a+de+la+revista,+Olivarv10n13r06.pdf)
- Bender, K. (2011). *La guerra contra las mujeres: El caso del feminicidio en Guatemala*. Editorial Spanska: Stockholms Universitet. [https://www.researchgate.net/publication/279685260\\_La\\_guerra\\_contra\\_las\\_mujeres\\_El\\_caso\\_del\\_feminicidio\\_en\\_Guatemala](https://www.researchgate.net/publication/279685260_La_guerra_contra_las_mujeres_El_caso_del_feminicidio_en_Guatemala)
- Breilh, J. (1996). *El género entre fuegos Inequidad y esperanza* (Primera ed.). Quito: Ediciones CEAS. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3552/1/Breilh%2c%20J-CON-187-Genero%20entrefuegos.pdf>
- Bueso, M. L. (19 de Julio de 2023). *Course Hero*. <https://www.coursehero.com/file/208568030/JoselynContreras-act12pdf/>
- Campaña, F. (2015). La reacción jurídica del Ecuador ante la Primera Guerra Mundial: de la neutralidad a la ruptura de relaciones. *Revista Iuris dictio*, 17, 211-223. [file:///C:/Users/USER/Downloads/administrator,+iurisdicio\\_016\\_010.pdf](file:///C:/Users/USER/Downloads/administrator,+iurisdicio_016_010.pdf)
- Caspistegui, J. (2006). De la marginación a la práctica: mujer y deporte en la primera mitad del siglo XX. *Revista Vasconia*, 253-269. <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/64462/1/317-1236-1-PB.pdf>

- Catagña, C. L. (2015). *Análisis de los personajes femeninos en las obras, La Emancipada de Miguel Riofrío, La Linares de Iván Égüez y María Joaquina en la vida y en la muerte de Jorge Dávila Vázquez [Titulación de magister, Universidad Católica de Loja].* Repositorio institucional. [https://dspace.utpl.edu.ec/bitstream/123456789/12676/1/Catagna\\_Ushina\\_Cristian\\_Lauro.pdf](https://dspace.utpl.edu.ec/bitstream/123456789/12676/1/Catagna_Ushina_Cristian_Lauro.pdf)
- Cevallos, M. (2003). JOSÉ DE LA CUADRA COMO PRECURSOR DEL REALISMO MÁGICO. *KIPUS Revista Andino de Letras*(16), 195-198. <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/1554>
- Chariguamán., S. V. (2020). *Instrumentos de Evaluación Docente en la Asignatura de Matemática, de la Básica Superior en la Unidad Educativa Pedro Vicente Maldonado, El Período Septiembre 2019-Febrero 2020.* Universidad Nacional de Chimborazo, Facultad de Ciencias de la Educación Humanas y Tecnologías. Riobamba: Universidad Nacional de Chimborazo. <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/7079/1/UNACH-EC-FCEHT-TG-C.EXAC-2020-000022.pdf>
- Checa, S. (2016). Prostitución femenina en Quito: actores, perspectiva moral y enfoque médico (primera mitad del siglo XX). *Revista ecuatoriana de historia PROCESOS*(43), 121-146. <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/procesos/article/view/1756/1550>
- Checa, S. (2016). Prostitución femenina en Quito: actores, perspectiva moral y enfoque médico(primera mitad del siglo XX). *Revista PROCESOS*(43), 121-146. <https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/procesos/article/view/1756/1550>
- Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación. (2017). *Discriminación hacia las mujeres y su representación en medios de comunicación.* <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/56758.pdf>
- Cook, R., y Cusack, S. (2009). *Estereotipos de Género Perspectivas Legales Transnacionales.* Pensilvania: Editorial Printex Impresores Ltda. [https://www.law.utoronto.ca/utfl\\_file/count/documents/reprohealth/estereotipos-de-genero.pdf](https://www.law.utoronto.ca/utfl_file/count/documents/reprohealth/estereotipos-de-genero.pdf)
- De la Cuadra., J. (2017). *La Tigra- Los Monos Enloquecidos* (Talleres Editoriales Radmandí ed.). Quito: Editorial ARIEL -Clásicos Ecuatorianos.
- Díaz, J. A., Martínez, A. P., Espinoza, F., Vizúete, C., Mier, A. D., Cárate, S., y Salvatore, A. B. (2017). *Discriminación hacia las mujeres y su representación*

- en medios de comunicación*. Ecuador: Editorial CORDICOM.  
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/56758.pdf>
- Duarte, J. M., y García, J. B. (2016). Igualdad, Equidad de Género y Feminismo, una mirada histórica a la conquista de los derechos de las mujeres. *Revista SciELO*(18), 107-158. doi:<https://doi.org/10.18046/recs.i18.1960>
- Duchi, A. (2021). “*APORTE POLÍTICO DE MATILDE HIDALGO A LOS PROCESOS DE DEMOCRATIZACIÓN EN EL ECUADOR*” [Trabajo de titulación, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio Institucional. <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/8625/1/UNACH-EC-FCEHT-PCS-2022-00002.pdf>
- Eco, U. (1987). *Lector in Fabula La Cooperación Interpretativa en el Texto Narrativo*. Barcelona: Editorial Lumen.  
[https://monoskop.org/images/6/6e/Eco\\_Umberto\\_Lector\\_in\\_Fabula\\_3rd\\_ed\\_1993.pdf](https://monoskop.org/images/6/6e/Eco_Umberto_Lector_in_Fabula_3rd_ed_1993.pdf)
- Estébanez, D. (1999). *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Editorial Alianza.
- Foucault, M. (2000). *Defender la Sociedad* (Primera ed.). Argentina: Editorial Fondo de Cultura Económica. <https://www.uv.mx/tipmal/files/2016/10/M-FOUCAULT-DEFENDER-LA-SOCIEDAD.pdf>
- Garrido, M. (2015). *Idearios políticos en la revista Nueva 1971-1978* [Titulación de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]. Repositorio institucional. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/5005/1/T1965-MH-Garrido-Idearios.pdf>
- Goetschel, A. (2002). Familia y educación doméstica. Quito en la primera mitad del Siglo XX. *ECUADOR DEBATE*, 71-86.  
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/4558/1/RFLACSO-ED56-06-Goetschel.pdf>
- Goetschel, A. M., y Chiriboga, L. (2009). *Reconstruyendo Historia de Mujeres Ecuatorianas*. Editorial Trama Ediciones. <https://recursos.educacion.gob.ec/wp-content/uploads/2022/04/Reconstruyendo-historia-de-mujeres-ecuatorianas.pdf>
- Gómez, Á. S., y Arroyo, P. L. (2021). *Interpretación de Cuentos Tradicionales Mediante la “Morfología del Cuento” de Vladimir Propp en los Estudiantes del Cuarto Año de Secundaria de la Institución Educativa Húsares del Perú, Pucallpa – 2018* [Trabajo de titulación, Universidad Nacional de Uc]. Repositorio institucional, Pucallpa.

[http://repositorio.unu.edu.pe/bitstream/handle/UNU/5068/B71\\_UNU\\_EDUCACIONSECUNDARIA\\_2021\\_T\\_ANGEL-GOMEZ\\_PAOLO-ARROYO.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.unu.edu.pe/bitstream/handle/UNU/5068/B71_UNU_EDUCACIONSECUNDARIA_2021_T_ANGEL-GOMEZ_PAOLO-ARROYO.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

- Gómez, E., Navas, D. F., Aponte, G., y Betancourt, L. A. (18 de Febrero de 2014). Metodología para la Revisión Bibliográfica y la Gestión de Información de Temas Científicos, a través de su Estructuración y Sistematización. *Revista DYNA*, 158-163. <http://www.scielo.org.co/pdf/dyna/v81n184/v81n184a21.pdf>
- González, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Revista Grupo Comunicar*(12), 79-88. <https://www.redalyc.org/pdf/158/15801212.pdf>
- González, X. (2004). *Leyendas Gallegas de Tradición Oral* (Segunda ed.). España: Editorial Galaxia.
- Gramsci, A. (1912). *Antología*. Madrid: Ediciones Akal, S. A., 2013. <https://arxiujosepserradell.cat/wp-content/uploads/2021/12/GRAMSCI-ANTONIO-Antolog%C3%ADa-Trad.-Sacrist%C3%A1n-Ed.-Akal-por-Ganz1912.pdf>
- Guambugete, J. G. (2019). *La proyección del Realismo Social y Mágico en la novela corta “La Tigra” del autor José de la Cuadra [Trabajo de titulación, Universidad Central del Ecuador]*. Repositorio institucional. <https://www.dspace.uce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/5a4cbf11-81fb-48a7-8390-36dae4a5933d/content>
- Guaño Arias, S. M. (2017). *Cuerpo y poder: modos de representación de la mujer en la novela hispanoamericana [Titulación de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]*. Repositorio institucional. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/5880/1/T2447-MEC-Gua%C3%B1o-Cuerpo.pdf>
- Guardia, S. B. (2005). *La Escritura de la Historia de las Mujeres en América Latina el Retorno de las Diosas* (Primera ed.). <file:///C:/Users/USER/Downloads/escritura-de-la-historia-de-las-mujeres-en-america-latina-el-retorno-de-las-diosas-1218865.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2003). *Metodología de la Investigación*. <https://metodos-comunicacion.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/219/2014/04/Hernandez-Sampieri-Cap-1.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación* (Cuarta ed.). Iztapalapa: Editorial Mc Graw Hill.

- <http://187.191.86.244/rceis/registro/Metodolog%C3%ADa%20de%20la%20Investigaci%C3%B3n%20SAMPLERI.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Santa Fé: Editorial McGraw-Hill. <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>
- Jaeggi, U. (2021). La literatura como espejo de la realidad. *Revista Mexicana De Ciencias Políticas Y Sociales*, 20(77), 5-15. [http://rmcps.unam.mx/wp-content/uploads/articulos/077\\_06\\_literatura\\_jaeggi.pdf](http://rmcps.unam.mx/wp-content/uploads/articulos/077_06_literatura_jaeggi.pdf)
- Jijón Vásconez, C. L. (2019). *Victoria Vásconez Cuvi: La Búsqueda de la Emancipación Intelectual [Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]*. Repositorio institucional. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6846/1/T2929-MEC-Jijon-Victoria.pdf>
- Kant, E. (2009). ¿Qué es la Ilustración? *Revista Foro de Educación*(11), 249-254. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3171408.pdf>
- López Alarado, M. J. (2021). *Acción colectiva y activismo digital feminista: Vivas nos Queremos Ecuador, poner el cuerpo,tejer redes digitales [Titulación de maestría, FLACSO Ecuador]*. Quito. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/17620/2/TFLACSO-2021MJLA.pdf>
- López, A. (2018). Conciertos y trabajadores textiles. El control patronal en la fábrica Santa Rosa de Chillo Jijón, 1921-1935. *Procesos: revista ecuatoriana de historia*, 94-112. doi:<http://dx.doi.org/10.29078/rp.v0i47.677>
- Luna, L. (2009). Familia y maternalismo en América latina. Siglo XX. 247- 260. Obtenido de <https://www.lolagluna.com/publicaciones/articulos/Familia.pdf>
- Mantilla, R. (2018). *José de la Cuadra y Pablo Palacio: intelectuales en un proyecto de vanguardia enraizada [Trabajo de maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador]*. Repositorio institucional. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/13589/16/TFLACSO-2018RMMS.pdf>
- Martínez, N. (2022). Mujeres de lucha, mujeres en lucha. *Revista Estudios Feministas*(3), 1-53. [https://thetricontinental.org/wp-content/uploads/2022/03/20220329-Feminismos03-NelaMartinez\\_ES\\_Web.pdf](https://thetricontinental.org/wp-content/uploads/2022/03/20220329-Feminismos03-NelaMartinez_ES_Web.pdf)

- Milk, R. (1997). *MOVIMIENTO OBRERO ECUATORIANO: el desafío de la integración*. Quito: Ediciones Abya-Yala.  
[https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1501&context=abya\\_yala](https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1501&context=abya_yala)
- Miño, J. (1984). *Las Ideologías Políticas y su Influencia en el Ecuador*. Quito, Ecuador: República del Ecuador.  
<https://repositorio.iaen.edu.ec/bitstream/handle/24000/4214/Mi%C3%B1o%20M.%20Jos%C3%A9.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Molina, S. (2021). *Análisis histórico del papel de la mujer ecuatoriana en la consecución de sus derechos en el siglo XX [Trabajo de titulación, Universidad Central del Ecuador]*. Repositorio Institucional.  
<https://www.dspace.uce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/2a607dff-e702-42dc-b93e-8537ea4acfa7/content>
- Moret, M. (2020). José de la Cuadra, intelectual poliédrico: entre literatura y política. *KIPUS Revista Andina de Letras y Estudios Culturales*(47), 107-126.  
<https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/7539/1/10-DO-Moret.pdf>
- Moret, M. (30 de Enero de 2022). *HAL open science*. <https://hal.science/hal-03548328/document>
- Moscoso, M. (1999). EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LA EDUCACIÓN FAMILIAR EN ECUADOR.: INICIOS DEL SIGLO XX. *Revista Familia y Educación en Iberoamérica*, 285-307.  
 doi:<https://doi.org/10.2307/j.ctvhn09mb.19>
- Narez, J. (2007). *academia.edu*.  
[https://www.academia.edu/11635505/G%C3%A9nero\\_y\\_comunicaci%C3%B3n](https://www.academia.edu/11635505/G%C3%A9nero_y_comunicaci%C3%B3n)
- Navas, S. (1980). Ensayo sobre la Liberación Femenina. *Revista Chilena de Derecho*, 7, 125- 154. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2649318.pdf>
- Ong, W. (1982). *Oralidad y Escritura. Tecnología de la palabra* (Primera ed.). Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica.  
<https://tallerdelaspalabrasblog.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/08/ong-walter-j-oralidad-y-escritura.pdf>
- Oto, G. (2019). *La religión en la sociedad patriarcal de fines del siglo XIX y su proyección en la obra “La Emancipada” de Miguel Riofrío [Trabajo de titulación, Universidad Central del Ecuador]*. Repositorio institucional.

- <https://www.dspace.uce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/57c0226d-39b3-4081-918a-52dbde473429/content>
- Páez, A. (2001). *LOS ORÍGENES DE LA IZQUIERDA ECUATORIANA* (Primera ed.). Quito: Ediciones Abya Yala.  
[https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=&httpsredir=1&article=1317&context=abya\\_yala](https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?referer=&httpsredir=1&article=1317&context=abya_yala)
- Pasek, E., y Briceño, R. (2015). Juicios valorativos: elementos y proceso de formulación en la evaluación del aprendizaje. *Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación”, XV(2), 1-28.*  
<https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v15n2/a19v15n2.pdf>
- Paz y Miño, J. (2002). *La Revolución Juliana, Nación, Ejército y bancocracia* (Primera ed.). Quito: Editorial Abya - Yala.  
[https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1143&context=abya\\_yala](https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1143&context=abya_yala)
- Paz y Miño, J., y Pazmiño, D. (2008). EL PROCESO CONSTITUYENTE DESDE UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA. *Revista La Tendencia, 26-44.*  
<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41903.pdf>
- Peña, T., y Pirela, J. (16 de Enero-Junio de 2007). La Complejidad del Análisis Documental. *Revista del Instituto de Investigaciones Redalyc(16), 55-81.*  
<https://www.redalyc.org/pdf/2630/263019682004.pdf>
- Perrot, M. (1999). *Les femmes ou les silences de l’Histoire*. París: Editorial Flammarion.
- Pintos, M. (2007). *Religiones monoteístas y teología feminista*. España.  
<https://es.scribd.com/document/281221875/Religiones-Monoteistas-y-Teologia-Feminista#>
- Pontón, J. (2014). Representación, cuerpo y mujeres en la publicidad ecuatoriana: un “Vistazo” histórico. *Revista ComHunitas, 5(1), 105-120.*  
<file:///C:/Users/USER/Downloads/Dialnet-RepresentacionCuerpoYMujeresEnLaPublicidadEcuatori-5845771.pdf>
- Propp, V. (1977). *Morfología del Cuento* (Tercera ed.). Editorial Fundamentos.
- Propp., V. (2005). *Morfología del Cuento* (Octava ed.). Editorial Fundamentos.
- Propp., V. (2008). *Las Raíces Históricas del Cuento* (Séptima ed.). Editorial Fundamentos.  
<https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=N4KoTvrldgiQC&oi=fnd&pg=PA13&dq=la+teor%C3%ADa+de+vladimir+propp&ots=0cpzYYVro5&sig=os>



- gx6syXrg-  
 mxWRT7FVtBpSv3d4&redir\_esc=y#v=onepage&q=la%20teor%C3%ADa%20  
 de%20vladimir%20propp&f=false
- Quintana, L., & Hermida, J. (27 de Junio de 2019). La Hermenéutica como Método de Interpretación de Textos en la Investigación Psicoanalítica. *Revista Perspectivas en Psicología*, *XVI*(2), 73-80.  
<https://www.redalyc.org/journal/4835/483568603007/>
- Ramírez, V. (1995). *Cambios en la familia y en los roles de la mujer*. Santiago de Chile: Editorial CELADE.  
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/18f468bf-026e-4a4d-873e-a3b60150bc21/content>
- Rincón, A., Obando, E., Ruffner, J., y Durand, L. (2022). Emancipación Femenina como Expresión de los Derechos Humanos a través del Ejercicio de Poder Político en América Latina. *Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*(15), 334-351.  
<https://encuentros.unermb.web.ve/index.php/encuentros/article/view/233/217>
- Riofrío, M. (1863). *La Emancipada*. Quito.
- Robles, H. (2003). La noción de vanguardia en el Ecuador. *kipus REVISTA ANDINA DE LETRAS*, 17-42.  
<https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/1604/1/RK16-Ho-Robles.pdf>
- Robles, H. (2005). Representación de la mujer en dos escritores ecuatorianos (Medardo Angel Silva y José de la Cuadra). *Revista Iberoamericana*, *LXXI*(210), 121-143.  
 doi:10.5195/reviberoamer.2005.5464
- Roca, A. (2011). *Trabajo de Investigación sobre la violencia de género [Titulación de máster, Universidad Internacional de la Rioja]*. Repositorio Institucional.  
<https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/54/Antonia%20Roca%20Monjo%20-%20IS.pdf>
- Rodríguez, A., y Pérez, A. (2017). Métodos científicos de indagación y de construcción. *Revista Escuela de Administración de Negocios EAN*(82), 175-195.  
<https://journal.universidadean.edu.co/index.php/Revista/article/view/1647/1661>
- Safla, M. (2019). *La violencia en la cuentística de José de la Cuadra “La Tigra, Guàsinton y Banda de pueblo” [Trabajo de titulación, Universidad Central del Ecuador]*. Repositorio Institucional.

- <https://www.dspace.uce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/56161dc2-91cb-4b90-9ba0-6bf88c111815/content>
- Salinas, G. (2019). *EL REALISMO SOCIAL COMO REFERENTE PARA LA REPRESENTACIÓN PICTÓRICA DE VENDEDORES AMBULANTES EN LA CIUDAD DE LOJA* [Trabajo de titulación, Universidad Nacional de Loja]. Repositorio Institucional. <https://dspace.unl.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/21732/1/GABRIEL%20MARCEL%20SALINAS%20ZU%C3%91IGA.pdf>
- Sánchez, G., y Punín, M. (2020). Cuatro visiones de la historia: El ideal de libertad en el periodismo femenino ecuatoriano. *Ediciones complutense*, 201-213. doi:<https://doi.org/10.5209/hics.75708>
- Sánchez., M. (28 de Junio de 2007). El lugar de la mujer en la prehistoria. (P. M. Neandertal, Entrevistador) <https://neanderthalis.blogspot.com/2007/06/el-lugar-de-la-mujer-en-la-prehistoria.html>
- Santacruz Benavides, L. (2018). *Feminismo y mestizaje Una lectura desde la Clase, el Género y la Raza en Ecuador 1910-1940* [Titulación de doctorado, Universidad Andina Simón Bolívar]. Repositorio Institucional. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6130/1/TD106-DECLA-Santacruz-Feminismo.pdf>
- Soler, B., Marcilla, C., y Alcantara, J. (2006). *Guía didáctica. Las Mujeres en la Prehistoria*. Valencia: Museo de prehistoria de Valencia.
- Torres, E., y Yépez, K. (2023). *Novela y película La Tigra: economía libidinal y capital en el personaje femenino, Francisca Miranda* [Trabajo de titulación, Universidad de Cuenca]. Repositorio Institucional. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/42656/4/Trabajo-de-Titulacio%CC%81n.pdf>
- Torres, P., y Delgado, D. (2018). *La Naturalización del Machismo a través de la Familia* [Trabajo de titulación, Universidad San Francisco de Quito]. Repositorio Institucional. <https://repositorio.usfq.edu.ec/bitstream/23000/7721/1/140474.pdf>
- Torres, T. (2020). En defensa del método histórico-lógico desde la Lógica como ciencia. *Revista Cubana de Educación Superior*, XXXIX(2), 1-12. <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v39n2/0257-4314-rces-39-02-e16.pdf>
- Ubidia, A. (1993). *El Cuento Popular Ecuatoriano*. Quito: Editorial Libresa.

- Valle, A. (2022). *La Investigación Descriptiva con Enfoque Cualitativo en Educación [Artículo Científico, Universidad Católica del Perú]* .  
<https://files.pucp.education/facultad/educacion/wp-content/uploads/2022/04/28145648/GUIA-INVESTIGACION-DESCRIPTIVA-20221.pdf>
- Valles, J. (2008). *Teoría de la Narrativa. Una Perspectiva Sistemática*. Madrid: Editorial Iberoamericana.
- Varela Molina, K., y Zapata Chasiquiza, B. (2020). *Género y cine: estudio de caso de las películas “la tigre y a tus espaldas [Trabajo de titulación, Universidad Técnica de Cotopaxi]*. Repositorio institucional.  
<https://repositorio.utc.edu.ec/bitstream/27000/7190/1/T-001633.pdf>
- Vásquez, J. (2007). *Historias de las literaturas del Ecuador* (Vol. V). Ecuador: Corporación Editora Nacional - UASB-E.
- Vistín Carajal, G. (2022). *Análisis del feminismo a través de Francisca Miranda personaje del cuento La tigre de José de la Cuadra [Trabajo de titulación, Universidad Central del Ecuador]*.  
<https://www.dspace.uce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/89c59e05-3d1a-4556-a1c2-22b259241eb2/content>
- White, E. (2007). *El Hogar Cristiano*.  
[https://media2.egwwritings.org/pdf/es\\_HC\(AH\).pdf](https://media2.egwwritings.org/pdf/es_HC(AH).pdf)
- Winfield, A., Jiménez, Y., y Topete, C. (2017). Representaciones mentales y sociales en la equidad de género. *Revista de estudios de género. La ventana*, 5(45), 186-210.  
 doi:<https://doi.org/10.32870/lv.v5i45.5400>